
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

C S U

**“CRISIS DE LA CLASE POLÍTICA PRIÍSTA”
(EN LA ERA DEL NEOLIBERALISMO.)**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LA
LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA
PRESENTA:**

MORALES ALCANTAR SANTOS

**Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.
Enero de 1998**

DEDICADA

***ESTA TESINA ESTA DEDICADA MIS PADRES Y MIS
HERMANOS ANA MARIA, MARIO ALBERTO Y EDUARDO
POR SU APOYO INCONDICIONAL, POR TODO ESTO***

GRACIAS

NOMBRE DEL ALUMNO: MORALES ALCANTAR SANTOS

NÚMERO DE MATRICULA: 92327098

LICENCIATURA: CIENCIA POLÍTICA

**TESINA: CRISIS DE LA CLASE POLÍTICA PRIÍSTA
(EN LA ERA DEL NEOLIBERALISMO)**

NOMBRE DEL ASESOR: PROFESOR TELÉSFORO NAVA

NOMBRE DEL LECTOR: PROFESOR PABLO JAVIER BECERRA

INDICE

CAPITULO 1.- CONFORMACIÓN DE LA CLASE POLÍTICA EN EL MÉXICO POSREVOLUCIONARIO.

Concentración del poder.....	9
Control de los militares.....	10
Con Lázaro Cárdenas: se amplia la clase política.....	11
Purga interna.....	12
Transformación a nivel regional.....	14
Legitimidad del Régimen.....	17
Ascenso de los civiles al poder.....	12

CAPITULO II.- PATRONES Y MECANISMOS DE FUNCIONAMIENTO DE LA CLASE POLÍTICA EN EL MÉXICO POSREVOLUCIONARIO.

Diversos enfoques teóricos sobre los grupos en el poder.....	20
La brecha entre gobernantes y gobernados.....	24
Reclutamiento y promoción de la clase política en México.....	27
La longevidad de las dinastías políticas.....	33
La UNAM como medio de reclutamiento.....	34
La circulación de las camarillas.....	39
Como se escoge al Presidente de la República.....	43
Las rupturas sexenales.....	49
La corrupción, como medio de unión de la clase política.....	54
La constante circulación de las élite política mexicana.....	57

CAPITULO TRES.- LA CRISIS DE LA CLASE POLÍTICA PRIÍSTA DURANTE EL PERIODO NEOLIBERAL 1982-1994.

El inicio de la crisis del sistema político mexicano.....	61
Segundo gobierno neoliberal con Miguel de la Madrid.....	64
Secretaría de Programación y Presupuesto “feudo de los tecnócratas”.....	67
La postura de negar al neoliberalismo.....	68
Los títulos de posgrado en el extranjero.....	77
Pugna por el modelo de desarrollo.....	80
La ruptura de la corriente democrática.....	83
La relación Gobierno-Partido.....	89
Apertura a la oposición.....	93
Intentos de modernizar al partido.....	101
El desmontaje del corporativismo.....	105
La XVII asamblea, las medidas contra los tecnócratas.....	110

CONCLUSIONES.....114

BIBLIOGRAFÍA..... 127

INTRODUCCIÓN

Con el fin de la Revolución de 1917, y el derrocamiento del dictador Porfirio Díaz, apareció una nueva clase política producto de ese movimiento armado. Así mismo se inició un proceso de reacomodo dentro del nuevo grupo gobernante: aparecieron nuevos mecanismos de convivencia dentro del nuevo régimen, además, se incorporaron nuevos actores a la élite política.

Después de un periodo de lucha interna entre las diversas facciones revolucionarias, que duró varios años, hasta que por fin, el régimen se logró institucionalizar, y las relaciones dentro del grupo gobernante por fin se tranquilizaron.

Dentro del nuevo régimen fueron desarrollándose estructuras y procedimientos para dirimir las diferencias, así como también nuevos mecanismos de convivencia, tales como: reclutamiento de futuros políticos; las formas de autoridad; la rotación de los mandos para que no se volviera hereditario de por vida, etc. Además, se consolidaron las dos piezas clave del régimen priísta: **Presidencia de República y el partido de Estado.**

Hasta mediados de la década pasada, la imagen del sistema político mexicano, era en buena medida, la de un orden político invariable, basado en una combinación de factores institucionales y mecanismos aseguradores del control del Estado sobre la economía y sobre la sociedad: el poder indiscutido del presidente, la centralización en la toma de decisiones, y la integración de los sectores fundamentales del país (campesinos y obreros) dentro del partido de Estado.

Las élites posrevolucionarias se las habían ingeniado para mantener en funcionamiento instituciones políticas con estilos y procedimientos que distaban mucho de ser democráticos. Un autoritarismo más inclusivo que exclusivo, basado más en el consenso y la negociación que en una represión abierta y permanente como ocurrió en las dictaduras del cono sur.

A principios de la década de los ochenta, comenzaron a cobrar auge las políticas de corte neoliberal, sustentadas en los siguientes principios: apertura de mercados; adelgazamiento del Estado; reducción al mínimo del llamado Estado Benefactor, etc. Dichas políticas tuvieron como sus principales promotores al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.

México no se escapó de esta tendencia, al igual que todos los países de Europa del este y parte de Latinoamérica. Con la llegada al poder de Miguel de la Madrid se inició todo un proceso de reformas con una clara tendencia neoliberal, los ajustes no sólo se centraron en lo económico, sino también en lo político, con el desplazamiento de los políticos tradicionales por los llamados tecnócratas .

Durante estos años (1982-1994) México sufrió la mayor transformación desde el periodo revolucionario, los llamados tecnócratas encabezados por Miguel de la Madrid y principalmente por Carlos Salinas, realizaron toda una serie de reformas económicas tales como: apertura hacia el exterior; adelgazamiento del Estado, mediante la venta masiva de empresas propiedad del Estado; así como también, la llamada “apertura democrática” llevada a cabo por Carlos Salinas.

En lo político, los gobiernos neoliberales modificaron los procesos de reclutamiento de la élite política; se modificó la relación con el llamado corporativismo, comenzaron las tensiones en la relación PRI-GOBIERNO. En un corto periodo de tiempo, los gobiernos neoliberales echaron por tierra el orden establecido en los últimos cuarenta años.

La hipótesis de la cual parte esta pequeña investigación es ver la llegada de los llamados tecnócratas como principal causa de la crisis por la que atraviesa el régimen, y ver en las políticas de corte neoliberal, que se aplicaron durante los sexenios de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo. Como la principal causa que desencadenó la crisis por la que atraviesa el régimen priísta.

Esta afirmación se sustenta en el argumento de que todas las reformas tanto políticas como económicas llevadas a cabo por Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, no generaron prácticamente ningún beneficio, al contrario, fueron la causa principal de los problemas tan graves como son: desempleo masivo, concentración de la riqueza en unas cuantas manos, reducción del papel de los sindicatos y las organizaciones, etc. Estas medidas, que en parte, fueron la causa, de que la sociedad le diera la espalda al régimen priísta, al cual apoyaron, de manera activa o pasiva, durante tantos años.

La investigación se encuentra dividida en tres capítulos, que de una manera evolucionista (nacimiento, desarrollo y muerte) pretende analizar como en un corto tiempo, mecanismos de autoridad, de reclutamiento así como las formas de dirimir las diferencias dentro de la familia revolucionaria, en un lapso de dos sexenios todo se vino abajo.

En el primer capítulo se hace un análisis de como se conformó la clase política posrevolucionaria así como el proceso de formación del sistema político con la incorporación de clases subalternas, así como también las características que adquirió el régimen.

En el segundo capítulo se detallan los mecanismos y los principios que hacían que la clase política funcionara de una manera un tanto efectiva. Mecanismos tales como: reclutamiento de la élite política, los mecanismos de promoción a los llamados “cargos grandes”, y como se dirimían las diferencias dentro de la llamada “familia revolucionaria”.

En el tercer capítulo se habla de la llegada al poder de los llamados tecnócratas, así como de la serie de medidas aplicadas, tales como: adelgazamiento del Estado; la apertura democrática; pugna entre políticos tradicionales y los llamados tecnócratas, así como las tensiones entre el partido de Estado y el gobierno.

Con fin de Revolución de 1910 vino el final de la dictadura de Porfirio Díaz y el arribo al poder de un nuevo grupo de políticos, lo cual sin duda, marcó un cambio de profundas consecuencias. Sin embargo, algunas de las tendencias sociales, educativas y profesionales existentes desde el porfiriato lo lograron sobrevivir al movimiento revolucionario y lograron permanecer en la arena política posrevolucionaria.

La carencia de una definición ideológica precisa sobre los objetivos sociales y políticos de la lucha armada alentaron la continuidad en el reclutamiento, para la élite política de ciertos miembros con antecedentes “porfiristas. En este sentido, la Revolución de 1910 quedaría definida sólo en términos de una revolución que propuso un cambio en la distribución del poder dentro de la sociedad, además, producir una nueva conformación y organización de la burocracia estatal, además, de permitir a ciertas facciones de los estratos medios y bajos de la sociedad quedasen acomodados dentro de la nueva élite política.

CONCENTRACIÓN DEL PODER.

Al concluir “una Revolución social” como fue la mexicana, la norma histórica es que el poder se concentre en un sólo individuo, grupo o partido político. Esto responde, por un lado, a la prolongación de la lucha armada entre las diversas facciones revolucionarias, una vez que se ha logrado derrocar al régimen contra el cual se levantaron. En medio de la guerra y el desorden, y dado que cada una de tales facciones detenta su propio proyecto de reconstrucción distinto, resulta sumamente difícil que entre todas ellas surja un acuerdo podría dar lugar a un régimen democrático.

En México tal intento se dio con la Convención de Aguascalientes de 1914, que fue desconocida por la facción encabezada por Venustiano Carranza, quien con mayor claridad que otros líderes revolucionarios pretendía para sí mismo la presidencia del nuevo régimen. Como la convención designó a otra facción, Carranza simplemente desconoció

cualquier tipo de acuerdo. Esto dio lugar a un enfrentamiento entre las distintas facciones revolucionarias hasta el triunfo de una de ellas, precisamente la encabezada por Venustiano Carranza, que bajo la denominación de “Constitucionalistas”, pudo a partir de entonces monopolizar el poder, crear una nueva constitución y erigir un nuevo régimen altamente centralizado.

Durante todo este periodo, se dio un constante “arreglo de cuentas” dentro del grupos revolucionarios. Los asesinatos de los caudillos: Emiliano Zapata y Francisco Villa son sólo muestra de como revolucionarios diriman sus diferencias.

CONTROL DE LOS MILITARES.

Entre 1911 y 1946 la política mexicana estuvo controlada y dominada por camarillas militares. Los nuevos gobernantes eran gente pragmática; muchos de ellos, como Obregón y Calles antes de la Revolución eran pequeños empresarios en el norte del país. Entre sus objetivos estaba volver a echar andar la economía en busca de su beneficio propio y del país.²

En cuanto a los ajustes en lo político, los gobiernos posrevolucionarios mantuvieron la forma republicana y federal como la forma gobierno idónea para México.

En realidad, nunca se propuso una alternativa y la Constitución de 1927 recogió este sistema, al porfiriato únicamente se le reprocho no haber respetado la esencia de ese arreglo en su practica cotidiana.

En realidad los cambios se pueden resumir en los dos siguientes apartados:

² Farias, Suarez, Francisco:” La élite política”, Revista mexicana de sociología op, cit., pp 296.

a) Se dio mayor poder al ejecutivo federal y se le impidió la reelección - medida que Alvaro Obregón pretendió derogar a su favor;

b) En lo que se refiere a la modificación de estructuras políticas, únicamente se abolieron las jefaturas políticas y la vicepresidencia, pero nada más.

LÁZARO CARDENAS: EL NUMERO DE MIEMBROS DE LA CLASE POLÍTICA SE AMPLIA.

El cardenismo, con todo y haber sido tan breve, es ya uno de los hitos de la historia de México. La serie de transformaciones sociales y políticas, se debieron, en buena medida, a que la cúpula de la estructura considero que eso era lo conveniente. Cárdenas y su grupo tenían en mente la creación de un México más justo y más independiente. Pero como nuestro objetivo de investigación es examinar sólo al personal político, no referiremos “cardenismo” sólo en lo que se refiere como miembro de la clase política.

La carrera de Lázaro Cárdenas había sido hecha básicamente en campaña y no en la política, por otra parte, Cárdenas no pertenecía al grupo original de jefes revolucionarios; era más joven y se le veía ya como una nueva generación

Cárdenas siempre apareció como un fiel subordinado de Calles, pero no se le podía considerar entre los incondicionales del “jefe máximo”. Al llegar a la presidencia Lázaro Cárdenas, en diciembre de 1934 se encuentra con una ola de huelgas, a unos días de iniciado el sexenio, los ferrocarrileros y la policía se enfrentan violentamente en la Ciudad de México.

Apoyándose de una ala del congreso, identificada como de izquierda (representaba la minoría) y del escaso poder que aún le quedaba a la presidencia, Cárdenas inicio todo un proceso para terminar con el

llamado “maximato”. Primero, envía representantes personales ante los jefes de operaciones militares así como también a los gobernadores de los estados, planteándoles la necesidad inmediata de tomar posición : Calles o él.

Al tener repuestas positivas (en su mayor parte) inicio todo un proceso para quitarse de encima al “ jefe máximo”: pide la renuncia al gabinete en su conjunto así como también la del presidente del PNR.

COMIENZA UNA PURGA INTERNA DENTRO DEL GRUPO GOBERNANTE.

El gabinete nombrado el 19 de junio de 1934, era totalmente cardenista. Desde la presidencia de PNR, Portes Gil en ese momento se convirtió en el “ejecutor” que llevaría acabo la purga interna, que empezaría actuar poco a poco en contra de los legisladores y gobernadores que no eran leales al Presidente , poco después comenzaron los desafueros y la desaparición de poderes en aquellos estados controlados por “callistas”: el caso más espectacular fue la destrucción de la maquinaria política de Garrido Cabal y los “camisas rojas” en Tabasco.

Para deshacerse de Calles, no había otro camino que fortalecer a la presidencia allegándose a sectores populares, con esto, el estrecho circulo político, anterior a 1934, se desbarata e irrumpen representantes de las organizaciones de masas.

El PNR antes del gobierno de Lázaro Cárdenas, había sido básicamente una organización que reunía a los líderes políticos locales y nacionales. Con Cárdenas el partido se transforma, ya que se incorporan un gran número de organizaciones de obreros y campesinos. Esta idea promovida por Lombardo Toledano, quien propuso la creación de un frente popular en donde se encontraran representadas todas fuerzas “ progresistas” que apoyaban al Presidente.

Al finalizar 1938 el PNR se transforma en PRM surge una nueva coalición de cuatro grandes sectores:

- 1) Sector campesino: estuvo representado por la Liga de Comunidades Agrarias y por la CCM y tras la disolución de esta, por la CNC.
- 2) Sector obrero: quedo constituido por la CTM, la CROM y la CGT. Además de dos grandes sindicatos de la industria minera y el de los electricistas.
- 3) Sector popular: al que no se le identifico de inmediato con ninguna organización específica.
- 4) Sector militar: abarcaba a todos los miembros del ejercito.

Estos cuatro sectores se convirtieron en el llamado corporativismo estatal

El corporativismo, puede definirse , según Schmitter: *“como el sistema de intermediación de intereses en que las unidades ordenadas y funcionalmente autorizadas por el Estado, y a las que se les ha concedido un deliberado monopolio representativo dentro de sus respectivas categorías a cambio de observar ciertos controles sobre la selección de los dirigentes, además de un apoyo incondicional hacia el régimen”*

El corporativismo estatal suele estar asociado con sistemas políticos, en donde las regiones están estrechamente subordinadas al poder burocrático central. En el caso de México, el modelo corporativista se lleva a cabo, mediante una serie de organizaciones “representativas de la sociedad” las cuales el Estado reconoce sus demandas.

QUÉ OCURRIÓ A NIVEL REGIONAL.

Una geografía de la política en México durante la década de los veinte habría incluido a todos los Estados de la República entre aquellos gobernados por caudillos y caciques regionales. Los caudillos , con sus huestes, más ó menos obedientes y leales al jefe revolucionario, y los caciques de los pueblos y regiones.

A principios de los treinta el poderío del caciquismo era todavía considerable. Caciques como: Rodríguez Triana en Coahuila, Rodrigo M Quevedo en Guanajuato, Saturnino Osorio en Querétaro, Rodolfo Elías Calles en Sonora y Matías Romero en Zacatecas ejercían un poder casi patrimonial en esas regiones.

Para finales de los años treinta el poder de los caudillos y caciques regionales comienza a perder fuerza, sin embargo; la influencia del cacique subsiste en los gobiernos locales y en las pequeñas comunidades más atrasadas del país.

El proceso de control del caudillismo y de los caciques regionales se inicia con la presidencia de Alvaro Obregón y se acentúa en la de Calles, mediante la profesionalización del ejercito, que busca implantar normas nacionales de obediencia, sustituyendo a las personales. Este proceso ocasiono hechos de violencia producto de la adicción al poder de algunos jefes militares: casos como el general Leonardo Reynoso que cuando vieron como se extinguía su poder reaccionaron con levantamientos armados.

El partido (PNR) cumple una función importante al integrar y controlar a los caciques regionales, aquí como en otras partes de Hispanoamérica, cuando se busca obtener posiciones electorales se cumple con los rituales y símbolos de derecho y se funda partidos. La historia del partido oficial, durante los años treinta, es la historia del control y apaciguamiento de caudillos y caciques.

El gobierno central al mismo tiempo que controla a los caudillos, establece una especie “contrato político”, les quita el control de las

regiones que controlan a cambio les otorga poderes y algunas concesiones a cambio de ser fieles al gobierno central. Así se inicia una lenta transición donde los caciques regionales se transforman en políticos regionales, que trabajan al lado del presidente. No sólo esto de las filas caciquiles surgen empresarios y comerciantes que conforman una burguesía local.

El caciquismo desaparecido como sistema de gobierno, deja toda una cultura de relaciones personales que sobreviven en una estructura distinta, se mezclan con formas realmente políticas. El partido recupera todos estos lazos de unión para colocarlos de su lado.

Un ejemplo de este nuevo tipo de caciquismo que se da en México del periodo posrevolucionario se da en Zimapan, allí la principal fuente de ingresos es la minería y son los empresarios mineros quienes detentan el poder político directamente, por medio de un cacique. Este cacique es el minero más rico, y ejerce un control directo sobre la política local, ha sido presidente local en tres ocasiones. Para los empresarios locales es el jefe político desde hace más de cuarenta años.

LEGITIMIDAD DEL RÉGIMEN PRIÍSTA.

La adquisición de legitimidad, es una cuestión importante en el análisis de los gobernantes. Los dirigentes de un régimen tratan de asegurar que siempre que se utilice algún medio del Estado para resolver determinado conflicto las decisiones sean aceptadas, no sólo por temor a la violencia o al castigo por parte del gobierno, sino también por el convencimiento de que es correcto proceder de ese modo.

Todo dominio político requiere de un tipo de legitimación, la legitimidad se refiere “título del poder”: capacidad del régimen de generar y mantener la creencia de que las instituciones vigentes son las más apropiadas para la sociedad. El poder político, cualquiera que sea su origen si no es reconocido por un sector importante de la sociedad.

La legitimación del régimen priísta es producto de haber derrocado al dictador Porfirio Díaz, además de haber ampliado la participación y los beneficios del Estado a los sectores oprimidos por la dictadura porfirista.

Por otro lado, los gobernantes habitualmente adhieren a su dominio un conjunto de creencias o doctrinas, mas o menos permanentes, cuyo significado explica y justifica su liderazgo. Aunque la Revolución carecía de un pensamiento “coherente” y explícito que pudiera llamarse ideología, si creo alguno principios, al que llamaron “nacionalismo revolucionarios”, que consistía en los siguientes principios: defensa del país hacia las amenazas externas (lo que se ha dado llamar defensa de la soberanía nacional; defensa de los recurso naturales; ayudar a las clases necesitadas.

El porque lo líderes revolucionarios no crearon un sistema bien articulado creencias que pudiera llamarse ideología . Se debe, en parte a falta de verdaderos intelectuales dentro de las filas revolucionarias. Daniel Cosío Villegas describió así está carencia de intelectuales:

“si bien es cierto que salvo Villa y Zapata, lo jefes nacionales eran de clase media (tal Madero, Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas), ni remotamente puede suponérseles intelectuales: leían poco, escribían menos y apenas pasaron de la escuela primaria. Al contrario, a todos se les podría considerárseles antiintelectuales, aunque con diferencias muy marcadas de grado”⁵

Mas adelante Cosío Villegas analiza la poca relevancia que los intelectuales habían tenido en el desarrollo de los sucesos revolucionarios, apenas como consejeros de los caudillos.

⁵ Águila Tonatiu, Marco: El liberalismo mexicano , UAM Azcapotzalco, México 1995, pp 53.

“Carranza tuvo a su servicio al joven abogado Luís Cabrera que resulto un hombre inteligente, coleccionador de libros, servia como escribano a Carranza. Por su parte Zapata recurrió a la asesoría a Martín Luís Guzmán y José Vasconcelos, miembros entonces ya famoso Ateneo de la Juventud”.

Durante este periodo cuando se conformo el sistema político mexicano con las siguientes características: a) un presidencialismo, agudo, extremo, que impidió el funcionamiento de cualquier división de poder; b) el partido de Estado aparece como omnipresente; c) una oposición partidista más formal que real; y d) ***el predominio de una cultura cívica, que tendía en dejar la toma decisiones en manos de políticos “profesionales”.***

En su origen, este poder autoritario tuvo un proyecto nacional (producto de una gran Revolución social que le dio cierto sentido a su acción). Tal proyecto puede resumirse de la siguiente manera: incorporación de masas indígenas y rurales a la nación mediante la reforma agraria y la educación, nacionalismo, modernización económica y social.

EL ASCENSO DE CIVILES (ABOGADOS).

Para fines de los años veinte, los terratenientes y los militares ya no producían futuros políticos nacionales. En cambio se estableció firmemente otra carrera, representativa del dominio de las clases medias: *la licenciatura en derecho*. Después de 1928 la parte de león de los cargos políticos correspondía a abogados (representaban la mayoría), médicos, ingenieros, contadores y otras profesiones.

Con la llegada a la presidencia de Miguel Alemán , régimen dan por “sepultado” la presencia de militares, su papel se limita a las secretarías de Marina y al Ejército.

Durante en periodo posterior a 1946 se dan cuatro procesos que modifican toda la vida régimen priísta:

A) El desplazamiento del poder político de los grupos locales y estatales en favor den centralismo de la capital y del presidente de la república;

B) El control de la fuerza de trabajo mediante el contubernio entre el gobierno y lo líderes sindicales;

C)Un sistema de Elecciones no competitivas, donde el partido oficial, llámese PNR, PRM y PRI, gana prácticamente todas las elecciones.

D) y por último , el mayor aporte de régimen posrevolucionario fue la cohesión interna del país, creado un verdadero Estado Nación.

*CAPITULO
DOS*

**PATRONES Y MECANISMOS DE
FUNCIONAMIENTO DE LA CLASE
POLÍTICA EN MÉXICO**

DIVERSOS ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE GRUPOS EN EL PODER.

Aunque no existe concepción única sobre el concepto de “élite”, puede decirse que este concepto conlleva siempre nociones de minoría y de superioridad, como lo han observado Juan Linz “ *Todas las definiciones de élite implican la idea de una minoría, de pequeños números, de gente distinguida de los grandes numeroso de la sociedad sobre la base de tener una distinta cantidad y/o cualidad característica*”

Los criterios empleados para establecer las jerarquías, los atributos adscritos a los miembros de la élite, los mecanismo de reclutamiento de sus miembros, etc., pueden variar de acuerdo con el tipo de enfoque y preferencias metodológicas. Los términos: *a élite, clase política y clase gobernante, designan una misma situación fundamental “ el poder en todas las sociedades, ha estado y estará en una cohesiva y pequeña minoría de la población”*

Existen diversos enfoques, y teorías sobre el concepto clase política: a continuación describo de la manera de como las diferentes corrientes teóricas maneja es esta cuestión.

En cuanto el enfoque psicológico, Wilfredo Pareto procedió a dar una definición sobre élite gobernante, la cual tuvo una especial importancia en su teoría del equilibrio social:

“... para la investigación particular en cual estamos ocupados, un estudio del equilibrio social ayudaría el dividir aquella clase (la élite) en dos clases: una élite gobernante, comprendiendo a los individuos que directa e indirectamente juegan un papel considerable en el gobierno, y una élite no gobernante, que comprende el resto. Así llegamos a tener dos estratos de la población: 1) un estrato bajo, la no élite cuya influencia en el gobierno no nos interesa; un estrato alto, el cual se divide en dos: a) una élite gobernante, y b una élite no gobernante.”¹

¹ Cinta, Ricardo: Estructura de las clases, élites del poder y pluralismo político, Revista mexicana de sociología, Número 2, abril- junio de 1997, pp 445.

Enfoque organizacional representado por Gaetano Mosca y Robert Michels expresan de manera muy precisa su teoría sobre los grupos gobernantes:

“ entre los hechos y las tendencias que se encuentran en todos los organismos políticos, uno es tan obvio que es visible incluso al observador común. En todas las sociedades... aparecen dos clases de gente una que gobierna y una clase que es gobernada. La primera clase siempre, siempre la menos numerosa, lleva a cabo todas las funciones políticas, monopoliza el poder y goza de las ventajas que el poder conlleva, mientras que la segunda clase más numerosa, es dirigida y controlada por la primera, de una manera que es, ahora, más ó menos legal, ahora, más ó menos arbitraria y violenta y suministrando a la primera clase, al menos en apariencia, con los medios materiales de subsistencia y con el instrumental que son necesarios para la viabilidad de organismo político”

Esencialmente, tanto Mosca como Pareto, coinciden en que una minoría gobierna a la sociedad -élite gobernante o clase política, toma las decisiones que afectan al conjunto de la sociedad, independientemente de los cambios que puedan existir en su membresía por el reclutamiento de nuevos miembros individuales provenientes de los estratos más bajos, por la incorporación de nuevos grupos sociales o incluso por el total desplazamiento de una élite establecida, como ocurre en las revoluciones.

Otra de las orientaciones sobre las élites, es el enfoque institucional C.W. Mills, quien rechaza las explicaciones sobre la composición de la élite que se basa en la distribución desigual de talentos individuales y procura analizarla a partir del análisis de las posiciones conferidas a ciertos roles en el contexto de la estructura económica y social.

En su celebre obra, C. Wright Mills subraya el hecho de que, al menos, en la sociedad norteamericana, el poder no es un atributo asociado a las personas - ni a las clases- sino a las instituciones.

En las sociedades modernas -dice- el poder esta institucionalizado y, consecuentemente, la élite es el producto del “panorama institucional” de la sociedad.

Por otra parte en oposición a la teoría marxista, la teoría pluralista de Mills retiene el concepto de *“élite en el poder”* con el siguiente argumento:

“ el criterio marxista simple hace del gran personaje económico el verdadero depositario del poder; el simple punto de vista liberal hace del gran político la cabeza del sistema de poder; y también hay algunos que consideran al señor de la guerra como un auténtico dictador. Cada uno de estos criterios esta excesivamente simplificado. Para evitarnos utilizamos el término “élite del poder” mejor que, por ejemplo clase dirigente.

En contraste con el modelo de única élite gobernante, existe una pluralidad de hélices especializadas. T. Gitlin *“hay élites, pero no élite”*. Dentro de cada élite, los líderes constituyen una minoría que ejerce gran influencia sobre todas las cosas importantes. Porque la relación entre líderes y seguidores constitucional y en una minoría que ejerce gran influencia sobre

Otra de las corrientes de interpretación de los grupos gobernantes, es la encabezada por Max Weber. Las obras de Max Weber sobre el fenómeno del poder, las estructuras de dominación, los tipos de autoridad y la estructuración de las unidades básicas resultantes de la distribución de poder en: las clases, los grupos de status, y los partidos. Son las concepciones, tal vez, más útiles para el análisis de los grupos gobernantes.

a) LA CONCEPCIÓN MARXISTA.

La teoría marxista de las clases constituye la otra gran alternativa, derivada del pensamiento clásico. La literatura marxista clásica emplea frecuentemente el término de élite, aunque con connotaciones totalmente distintas a las manejadas por los otros autores.

Para la teoría Marxista, el hecho de que los miembros más activos de una clase tome a su cargo los intereses colectivos y ejercen poder, se expresa a través del concepto *fracción de clase*. Aun en las obras posteriores a Marx (específicamente en Gramsci y Lenin), el concepto de fracción de clase desempeña un papel fundamental en la medida en que se utiliza como la guía de la investigación concreta de tres fenómenos:

- 1) la fraccionalización de los intereses de clase en un momento dado;
- 2) la constitución de *fracciones hegemónicas* dentro de cada clase;
- 3) y la constitución de un *bloque de poder* en el que estas fracciones hegemónicas participan en cierto equilibrio y del cual deriva la estabilidad del sistema social global.

La cuestión más importantes, de tomar en cuenta, en el análisis marxista de los grupos en poder, es la dicotomía entre el poder económico y el poder político. Lenin estableció definiciones más acabadas que ejemplifican esta relación inseparable:

“las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de la que disponen. Las clases son grupos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.”⁵

⁵ Cinta, Ricardo, op, cit., pp 34.

Todo este recorrido de posturas teóricas sobre el funcionamiento de llamada por Gaetano Mosca “clase política” tiene como fin ver que dentro de una misma estructura de poder pueden desarrollarse diferentes pautas de liderazgo, las cuales no pueden ser correctamente interpretadas sin tener debidamente en cuenta los condicionamientos de esa estructura y bajo que situaciones históricas se lleva a cabo la relación entre gobernantes y gobernados.

El primer elemento en el estudio de poder, es reconocimiento básico de que existen realmente gobernantes y gobernados, dirigentes y dirigidos. Pero según se ha visto, ni todos lo que dirigen tienen el mismo poder, ni todos los dirigidos carece por completo de él. ¿Quién tiene entonces el poder? Esta es la pregunta que permea el análisis que se pretende llevar a cabo en esta tesina.

LA BRECHA ENTRE GOBERNANTES Y GOBERNADOS EN MÉXICO.

En México la relación representados-representantes es distante , por no decir nula. En México los responsables políticos de imponer el simbólico salario, lo hacen como una forma para lograr una tasa inflación anual. Sin embargo, la brutalidad que le imponen a los trabajadores no se la imponen así mismos. De acuerdo con la supuestas cifras oficiales , un secretario de Estado recibió en 1994 un sueldo de nueve mil pesos mensuales .

Obviamente, esos montos son absolutamente irreales , pues sabemos que un simple diputado cobra alrededor de quince mil pesos al mes, y que un subsecretario no deja el mes con menos de treinta mil nuevos pesos en su cuenta bancaria , suma a la que debe añadirse auto, chofer, gastos de representación, etc. El caso es que los “sacrificios” a que llaman a la sociedad, se lo imponen a otros, no ellos.

En los análisis del Estado formulados en la visión pluralista está implícita la idea de que el gobierno se propone servir los intereses de la masa, aunque, en la práctica, no siempre lo hace. El gobierno es servidor del pueblo, colocado allí por el pueblo para desempeñar esa función.³

A lo largo de todo este período posrevolucionario el pueblo ha creado su propia visión de la clase política mexicana, ha creado su prototipo del político mexicano en la figura del “grillo” el que vale porque el puesto le inventó la personalidad, y al dejar el puesto se queda con el aura solemne de quienes son importantes no por su trayectoria o sus méritos innegables; sino por ocupar o haber detentado situaciones de poder.

En la novela “Los Bandidos de río frío” de Manuel Payno, describe de este modo al político mexicano:

*“El licenciado lamparilla es la inequívoca figura del político, el que utiliza sus relaciones para beneficiarse. Es un individuo audaz, inescrupuloso, enérgico, siempre conspirativo, hábil, listo, rencoroso, violento, y leal a su grupo mientras su grupo siga en el poder; sin memoria para con sus compromisos y sin compromisos para con su memoria”.*⁴

Desde los años cuarenta, los políticos más notorios en la imaginación del mexicano oscilan entre la solemnidad un tanto cínica de Gonzalo N. Santos (“el cacique”), Fidel Velázquez (el líder eterno”), el presidente Miguel Alemán (“el amigo de sus amigos”), el presidente Adolfo Ruiz Cortines (“el viejo zorro”), Gustavo Díaz Ordaz (“el político con furia, el que creía en la presidencia como paternidad de la nación”). Además, el pueblo les atribuye otras cualidades, tales como:

ser prepotentes, “robar a la nación, poseer grandes fortunas, de ser inmunes a las leyes, etc., La imagen que tiene la sociedad de su clase, es la ser miembros de un grupo que está muy por encima del ciudadano común y corriente.

³ Therborn, Goran: ¿Cómo domina la Clase dominante?, Siglo XXI, pp 277.

⁴ Monsivais, Carlos, cita a Manuel Payno en el artículo: “el político, arquetipo y estereotipo”, Universal, 27 de febrero de 1997, pp 7

El que la clase política mexicana acapare privilegios y fortuna ,no quiere decir, no apoye a lo que Therborn llama “clases dominadas”, el apoyo del Estado es un fenómeno bien conocido. Cada sexenio se implementan programas de seguridad social , lo que se ha dado en llamar Estado Benefactor.

Por otro lado, al igual que toda forma de gobierno ofrece a sus gobernados un sistema de canales institucionalizados para la presentación de quejas, el problema estos canales quedan bloqueados como consecuencia del mal funcionamiento de la burocracia.

Carlos Marx se refería a la burocracia “materializaba al Estado” el caso durante décadas de 1950, 1960, 1970 el Estado abuso de contratar de contratar de personal, creando “aparato burocrático” que en lugar de lograr eficiencia en la relación de la sociedad con el gobierno, o lo que Therborn llama “mediación del Estado con la sociedad” . La relación se convirtió más en una traba; que en una solución. Los órganos representativos del pueblo, sólo representaban los intereses de los dirigentes.

RECLUTAMIENTO Y PROMOCIÓN DE CLASE POLÍTICA EN MÉXICO.

A diferencia de los modelos partidistas estadounidense o europeo-occidental, que poseen ciertas instancias de control para nominar a sus candidatos a dichos puestos de elección popular según las alianzas que se obtengan dentro del partido. En México, bajo ciertos márgenes de competencia hipotética en términos legales, la intervención “paternalista” dada la propia dirigencia del partido hace que los patrones de reclutamiento y promoción interna de las élites siempre sea procesos inseguros y no involucren a demasiadas personas, ni ha demasiados grupos fuera del PRI.

· Vease a Carlos Marx, Dieciocho Brumario, FCE, México 1990.

Sobre las cualidades que condicionan el ingreso a los altos puestos del gobierno, se han estudiado la edad del líder político, el lugar de nacimiento, la ocupación del padre, el nivel académico y la institución donde egresaron, así como la posición de liderazgo respecto a grupos privados o populares. Algunos autores revisaron todas estas variables, otros prefieren centrarse en una ellas como el caso de Roderic Ai Camp en su libro *Los líderes políticos en México*, donde analizó en particular el papel de la educación en el reclutamiento político. Por su parte trabajos como los de Peter Smith intentaron llegar mediante el estudio de otras variables a dilucidar el origen de clase de lo políticos mexicanos.

El estudio del reclutamiento puede dividirse en cuatro ramas:

- 1) Canales que conducen al poder;
- 2) Criterios que se utilizan para seleccionar al personal político;
- 3) Quién elige al personal;
- 4) Qué importancia tiene este proceso de selección para el sistema político.

En México la selección de la minoría gobernante, sigue varios procedimientos: uno de ellos es mediante la promoción de elementos profesionalizados; otro procedimiento es la cooptación de individuos fuera del servicio público. Ambos procedimientos de selección se dirigen a fuentes distintas de reclutamiento del personal estatal.

Un problema de primer orden en el funcionamiento del sistema político mexicano, es la forma de integración del personal que dirige el Estado, es la selección de cuadros, como la forma por la cual el régimen escoge a los individuos que deben dirigir las instituciones políticas.

A continuación describo las cuatro formas o conductos que de acuerdo a diversos autores se han convertido en las vías para llegar a formar parte de la llamada por Gaetano Mosca: Clase Política, además de convertirse en fuentes de reclutamiento para nuevos miembros de la élite política.

LA FAMILIA.

En el medio político y social en que se desenvuelven los descendientes de las familias políticamente activas influye de manera determinante en las conductas y valores heredados por ellos. En el contexto social de México, la familia es particularmente importante, en razón de la propia organización nuclear de esta. La función de socialización y de aprendizaje que de ella deriva, es status heredado, además de toda una serie de vínculos personales que se heredan de ó hacia la parentela permite que a los descendientes *familias dinásticas* sea más fácil ascender algún puesto dentro del gobierno. El acceso, permanencia y ocaso al poder ha estado desde siempre fuertemente vinculado a la variable familiar.

Para Roderic Camp , las oportunidades políticas de un político, hombre ó mujer, aumentan en relación directa con los contactos de su familia con otras figuras prominentes, especialmente en el mundo político. La presencia de parientes se nota, en especial, en los miembros del gabinete. Secretarios de Estado, seguidos muy de cerca, por jueces de la Suprema Corte de justicia. Ambos grupos de dirigentes poseen un 37 por ciento han tenido parientes dentro del gobierno.

LA PRESIDENCIA DEL PARTIDO OFICIAL, UNA ESPECIE DE HERENCIA.

Desde 1929 hasta 1992, cubriendo un periodo de 64 años que van desde la gestión de Manuel Pérez Treviño, en marzo de 1929, como primer presidente del partido oficial hasta el arribo de Genaro Borrego, en mayo de 1992. Treinta diferentes personajes de la política nacional han ocupado la presidencia del partido; creando importantes camarillas en el poder, fundando o siendo continuidad de importantes familias que se han encargado de monopolizar el cargo.

La investigación llevada a cabo por Francisco Suarez demuestra que un alto porcentaje de los presidentes del PRI han tenido algún familiar que ocupó el mismo cargo. Los presidentes del PNR, PRM y PRI en un 73 por ciento (es decir 22 casos) fueron herederos o continuadores de importantes parentelas en el poder.

La ocupación del padre de los jefes del partido oficial reporta un 33 por ciento (10 casos del total de la muestra que fue de 30 personas), concentrándose la información en los presidentes del PRI, con padre abogado en el caso de Genaro Borrego y Pedro Ojeda Paullada; un empleado con Lázaro Cárdenas; un maestro con Profirio Muñoz Ledo; un agricultor con Jorge de la Vega Domínguez; políticos con Gustavo Carbajal Moreno, Adolfo Lugo Verduco y Luis Donald Colosio; y por último dos militares con Gabriel Leyva Velázquez y Javier García Paniagua.⁵

La distribución de las familias y dinastías políticas por parentesco nos indica una alta incidencia de dos o más familiares (cerca de 40 casos) con 52.6 por ciento de total. En orden decreciente de importancia de parentesco se localizan los hijos e hijas con un 26.3 por ciento, en los casos de Luis Rodríguez (PRM) y Alfonso Corona del Rosal, Carlos A Madrazo, Jesús Reyes Heróles y Carlos “el negro” Sansores. Los

⁵ Suarez, Farias, Francisco: Familias y Dinastías de los presidentes del PNR-PRM-PRI, Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, número 151, enero-marzo de 1993, pp 71-73.

presidentes del PNR, PRM y PRI cuya única parentela se reporto con un 10 por ciento (3casos de la muestra total) en los casos de Pedro Ojeda Paullada, Genaro Borrego Estrada y Luis Donaldo Colosio, se registro un sólo caso.

La investigación hecha por Francisco Suarez confirma la importancia de familia en el proceso de promoción a los cargos llamados “grandes”, y por otro lado, señala cambios relevantes de otras variables. Esto en razón de tratarse de un periodo de 64 años, aunado a los antecedentes que de algunas familias ya se había reportado antes del arribo a la presidencia del partido.

Un dato curioso, de los presidentes del partido oficial han sido casi en su totalidad han sido varones a excepción de Layda Sansores San Roman y María de los Ángeles Moreno que han sido las únicas dos mujeres en ocupar la presidencia del PRI.

Los cambios que confirman a las sociedades atrasadas y primitivas evolucionan en la medida de la sociedad contemporánea, los procesos personales e informales de reclutamiento de su élites gobernantes son progresivamente desplazados por procedimientos de selección y movilidad institucionales que hacen más predecible y estable la sucesión del liderazgo político. Desde esta perspectiva, los vínculos personales generados por el “reclutamiento apadrinado” de las camarillas y familias debería declinar históricamente en razón del cambio de escenario y de las nuevas reglas del juego político, sin embargo, los estudio de Roderic Ai Camp, confirman, una vez más, que al interior del sistema político mexicano coexisten procesos y formas “institucionalizados” de selección premodernos.

Mecanismos de reclutamiento como son la familia, los amigos, el caciquismo, etc. A estas alturas ya deberían haber declinado por mecanismos más racionales y modernos, sin embargo, vemos como los grandes cargos se mantienen dentro de un reducido grupo de familias.

Tanto en el partido oficial, como en el principal partido de izquierda que es el PRD, están controlados por políticos con una larga historia dentro de los aparatos de gobierno: los casos de Profirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cardenas, Manuel López Obrador, etc. demuestran que hay un cambio de línea política, pero no de individuos.

Esta tendencia a reclutar familiares para ocupar puestos dentro de los aparatos de gobierno, no es una característica propia sistema político mexicano, Gaetano Mosca describió este fenómeno *como fuerza de inercia*.

“ clases políticas tienden a volverse hereditarias, sino de derecho al menos de hecho ”

Cuando los grupos gobernantes se mantienen por periodos prologados en el poder, van creando una especie de “casta divina” donde sólo los descendientes (familiares) pueden entrar a los círculos de poder y tener acceso, ocupar cargos dentro del gobierno.

En la práctica los grandes cargos, el hábito y las aptitudes para tratar negocios de importancia se adquieren con más facilidad cuando se ha tenido con ellos cierta familiaridad desde pequeños.

LA LONGEVIDAD DE LAS DINASTÍAS POLÍTICAS.

Es importante hacer notar, que el hecho de que un porcentaje importante de la clase política mexicana provenga de familias col linaje político, no significa que en México exista una especie “derecho divino” donde lo padres le heredan el cargo, como ocurre el sistema monárquicos. Si hubiera ocurrido esto, todavía tendríamos gobernando a los descendientes de Calles, Carranza, o hasta del mismo Villa.

En México se desarrolla un sistema de cortas dinastías (2 o 3 generaciones) donde se heredan vínculos que permiten la socialización que abre las puertas para poder acceder a un buen puesto. Con el tiempo a los nuevos descendientes se les hace poco atractiva la carrera política .

Existen varias razones de este fenómeno, como podrían ser: acaparado grandes fortunas lo que les permite tener vida tranquila; ímpetu político de sus antepasados fue producto de un periodo de auge político, como el periodo revolucionario; que las facultades de liderazgo no se heredaron. etc.

Existen pocos casos de familias que se hayan mantenido en poder a lo largo de todo el periodo posrevolucionario, el ejemplo de más longevidad sea el de los Figueroa en el estado de Guerrero.

La historia de los Figueroa data desde 1834, cuando Ignacio Figueroa participo con los liberales en las guerras de reforma y contra los franceses. Un descendiente suyo, Andrés ,(1884-1936) fue maderista, constitucionalista, obregonistas y por último secretario de guerra de Lázaro Cárdenas en 1935. Pero quienes crearon el verdadero poder familiar fueron los hermanos Figueroa Mata, Ambrosio, el mayor, fue nombrado gobernador de Morelos (1911-1912), después se declaro Huertista, fue fusilado en Iguala por soldados de su propio bando. El otro hermano Francisco (1872-1936) fue gobernador de Guerrero en 1911, con el apoyo de Carranza.

Los hijos de Francisco, acrecentaron el poder de la familia en la región. El primero, Rulfo, fue diputado, senador y designado por Gustavo Díaz Ordaz gobernador del entonces territorio de Quintana Roo. El segundo de los hijos, Rubén, fue dos veces diputado , senador en 1975 y por último gobernador de Guerrero 1975-1981.

· Vease el artículo: “Dinastías políticas: Cardenas, Clariond, Figueroa”, Temoris Greko, Bucareli Ocho, suplemento dominical del diario Universal, numero 21, 13 de octubre de 1997, pp 16-19.

El último de la dinastía de los Figueroa, es Rubén junior, quien también como su padre, ha sido diputado y gobernador de Guerrero hasta 1995, cuando después del escándalo de Aguas Blancas tuvo que dejar el puesto.

Guerrero es un estado de cacicazgos, a pesar de esto, estos poderes regionales, han variado mucho con el tiempo, siempre los caciques regionales han estado ligados a los intereses de la familia Figueroa, a quienes tenían que tomar en cuenta para cualquier decisión política y económica si se quería permanecer en el poder.

LA UNAM COMO MEDIO DE RECLUTAMIENTO.

La UNAM ha sido la institución más importante en el reclutamiento político en México, facultades como la de Derecho donde los estudiantes no sólo se interesaron en la política debido a la naturaleza de sus estudios y a su participación en muchas discusiones intelectuales con los profesores y compañeros.

En los estudios de Roderic Camp se percibe como los profesores atrajeron a muchos de sus alumnos a la carrera política, hay que resaltar que los profesores que iniciaban a los futuros líderes de México no habían sido nombrados para desempeñar esa tarea por la élite política, ellos mismos (profesores) eran miembros sobresalientes de la élite política.

Este mecanismo de reclutamiento (profesor-alumno) crea una serie de lealtades y lazos afectivos, el estudio de Roderic Camp demuestra este tipo de agradecimiento de varios políticos, entrevistados por Camp expresaron su respeto para los profesores que los habían escogido y tomado bajo su protección.

Hay que tomar en cuenta que el ambiente tanto intelectual como político que privaba en la UNAM es muy distinto del actual, los máximos líderes daban clases, además los egresados eran considerados de manera muy distinta a la actual.

El reclutamiento vía la UNAM, ha sido el más importante durante gran parte del periodo posrevolucionario, ya que, desde 1935 la UNAM predominó como la institución donde asistieron el mayor número de políticos mexicanos, las estadísticas muestran que dos quintas partes de las figuras públicas importantes asistieron a la UNAM desde 1930.

EL CORPORATIVISMO COMO FUENTE DE RECLUTAMIENTO.

El universo de la clase política es tan amplio y diverso que permite que gente sin educación y sin una familia de abuelo político logre colocarse en puestos importantes dentro del gobierno.

La mayoría de estos “líderes” provienen del llamado corporativismo estatal, y la gran parte se ajusta a la definición de Max Weber de Líderes carismáticos:

“ en efecto, la entrega al carisma que emana del profeta, del caudillo en la guerra, o del gran demagogo en la Ecclesia. Significa que tal figura esta predestinada a ser guía de hombres quienes la obediencia no se debe precisamente ala costumbre o norma legal establecida, sino a la fe puesta, del quien , de no ser un miserable, efimero y jactancioso... sus cualidades intrínsecas las que atraen al conjunto de discípulos, al séquito ó al partido ”¹⁰

Dentro de esta categoría entrarían el numeroso grupo de líderes sindicales; líderes de organizaciones de taxistas, tianguistas y líderes campesinos afiliados a la CNOP. Este grupo, por llamarlos “políticos”, ya que no se les puede llamar activistas, luchadores sociales, etc., se

¹⁰ Weber, Max, El político y el científico, Ediciones Coyoacan, Edición 1994, pp 9.

encargaban de movilizar a las masas en favor del partido de Estado: su función, era una especie *la obra negra* de sistema político mexicano.

Su representatividad, era tal vez, la más legítima, dentro del sistema político mexicano, ya que la mayoría de estos líderes eran verdaderos miembros (por lo menos al principio) de las organizaciones que representaban. El líder de los barrenderos, pepenadores... había sido, en sus orígenes, también barrendero, pepenador, etc.

No existe un estudio que proporcione cifras de cuantos de estos líderes lograron colocarse, en los primeros planos de política nacional, ya que el Diccionario Biográfico de México no se refiere a ellos. ya que para prácticamente todos estaba vedado aspirar alguna secretaría de Estado. Su máxima aspiración era lograr la postulación como candidato, pero sólo para la Cámara de Diputados.

Todo lo anterior, no quiere decir, que hayan sido lo “patitos feos” dentro de la numerosa clase política mexicana, todo lo contrario, ya que tenían sus “feudos personales” de explotación que les redituaban beneficios, que ya quisiera cualquier secretario de Estado. Además eran tratados respetuosamente tanto por el Presidente de la República, como por los gobernadores y los secretarios de Estado, se les invitaba a los informes presidenciales, tenían voz y voto en las asambleas del partido, etc.

LA MOVILIDAD POLÍTICA.

A diferencia de épocas pasadas, los gobernantes modernos no son propietarios de los recursos del Estado, como tampoco de los cargos. Cuando se ha utilizado de *cargo político* para explicar la estratificación de los políticos, se ha recurrido tanto a la jerarquía formal como a la jerarquía política y social no institucional.

Arias, Quintero Jose: “Grupos de presión del D.F cobran cuotas de poder”, uno mas uno, 7 de febrero de 1997, pp 11.

Frank Brandenburg ha realizado la mejor estratificación de la llamada “familia revolucionaria”, al dividirla en tres niveles:

Primer nivel: es el círculo interior situado en la cima del poder, formado por el presidente de la república y sus veinticinco favoritos, entre los que se incluyen a miembros del gabinete, algunos líderes regionales y un grupo de empresarios extremadamente ricos.

Segundo nivel: lo componen unos doscientos hombres que son consultados por el presidente, abarca algunos funcionarios públicos y dirigentes de organizaciones privadas tipo COPARMEX.

Tercer nivel: incluye a la burocracia nacional, compuesta por funcionarios de todos los poderes, situados en los niveles nacional estatal y municipal.

La clasificación anterior se mezclan los tres niveles gobierno así como dirigentes públicos privados, lo cual hace ampliar la jerarquía hacia el exterior del Estado e incluir a personas que no dirigen las grandes instituciones nacionales.¹¹

La jerarquización del poder en México se da en y tres estratos: A) los que tienen el poder político, dentro de este estrato se entraría el presidente de la República, algunos grandes empresarios, algunas instituciones internacionales que ejercen fuerte influencia en toma de decisiones. B) lo que ejerce influencia, dentro este estrato tendrían cabida algunos miembros importantes del partido oficial, algunos líderes sindicales, otro numeroso grupo de empresario. c) Los que tienen autoridad pero poseen peso en la toma de grandes decisiones gubernamentales, tal sería el caso de gobernadores de los Estados, jefes de ejercito y armada, y algunos jefes policiacos.

En cuanto a la movilidad, el análisis llevado a cabo por Armado Rendón abarca el periodo 1940 a 1970, demuestra que los funcionarios se

¹¹ Rendón, Corona, Armando: La Renovación de la Clase Política en México, 1940-1970, UAM-IZT, México 1990, pp 28.

mantienen en el panorama político por largos periodos de tiempo detentando una proporción considerable de los cargos de autoridad disponibles.

Dicha estabilidad podría derivarse de los pocos riesgos que implica ser funcionario público o tener algún curul en las cámaras. Entre las características del sistema político mexicano, es que no se somete la integración de los dirigentes gubernativos a la consulta popular; por otra parte; el monopolio de la lucha electoral controlada por la relación PRI-GOBERNO; además de un sistema de alianzas con el llamado corporativismo.

Por otro lado, los mecanismos electorales de designación de representantes en las cámaras, cumplía sólo una función legitimadora del régimen, además de permitir la incorporación de los dirigentes de las clases subordinadas, esto permite cooptar aquellos dirigentes populares “que empiezan hacer ruido” y tratar de integrarlos al gobierno.

MOVILIDAD EN EL PODER EJECUTIVO.

MOVILIDAD HORIZONTAL: este mecanismo de movilidad consiste en el nombramiento de funcionarios para ocupar cargos de autoridad de la misma categoría, ya sea en diferentes dependencias, o dentro del mismo nivel de poder, en este caso, Ejecutivo federal.

Según el registro llevado a cabo por Armando Pendón, las personas que se mantuvieron sus posiciones por más de una vez, son un número reducido de 31 personas que acumularon 66 cargos, del mismo nivel, durante los 30 años analizados.

MOVILIDAD ASCENDENTE: este tipo de movilidad consiste en la posibilidad de ascender en la escala jerárquica de la autoridad y comprende todos los movimientos entre las diferentes categorías de cargos dentro del ejecutivo federal.

Según el registro, llevado a cabo por el mismo autor, el ascenso es bastante riguroso, ya que el tránsito de posiciones inferiores a superiores se convierte en un filtro, por donde no todos pueden pasar, ya que sólo el 10.4 por ciento de total de funcionarios del ejecutivo federal de 1940 a 1970 pudieron ascender a puestos de gabinete.¹²

MOVILIDAD DESCENDENTE: el descenso se considera como un mecanismo de rotación de cuadros, sin embargo, en México es símbolo de decadencia, el no ser llamado por el presidente de la república por dos sexenios consecutivos, es indicio de que las aspiraciones políticas están llegando a su fin.

LA CIRCULACIÓN DE LAS CAMARILLAS.

El término camarilla designa a un grupo de personas en que la unión se fundamenta en gran medida, en un sistema de lealtades entre políticos. Dentro de la camarilla principal hay muchas camarillas secundarias encabezadas por políticos que tienen sus propios seguidores, por lo regular quien encabeza la camarilla principal es el presidente de República; en cuanto a las camarillas secundarias con frecuencia están encabezadas por sus colaboradores más cercanos que principalmente ocupan cargos dentro del gabinete.

El fundamento para la “camarilla” es la confianza, o la fe personal. La importancia de confianza en la cultura política mexicana es tal, que los políticos demandan altos niveles lealtad personal de sus colaboradores. La lealtad se convierte en un importante criterio para seleccionar o promover gente. Para Roderic Camp describió de esta manera: “.. en México la lealtad al superior de uno (hasta llegar a ser presidente) es similar a la noción de lealtad a la nación, esta es una de las razones por las que el sistema es poderoso y persiste, a pesar de sus disfunciones”

¹² Todo lo referente a la movilidad en el poder ejecutivo, véase a Armando Rendon, op. cit., pp 42-48.

Cada miembro de la camarilla tiene su pandilla mínima política, que son esencialmente “staffs” personales que trabajan en forma individual muy cerca al político cabeza.

Por ello el crecimiento de la camarilla política mexicana, descansa casi exclusivamente en un sistema de padrinazgo individualizado de posiciones en la burocracia federal. Dealy encuentra que esto es verdad. “la burocracia nacional es otro marco que prevé de estructuras para incorporar a otros seguidores. Las metas de la organización son usualmente secundarias. Para el participante, proporciona más bien un vehículo para incorporar amigos, y hacer conexiones, sirviendo, para aumentar su base de poder”. Mientras más alto suba un individuo en la burocracia, puede ocupar cargos mayores. Por esto, un alumno que triunfa obteniendo un cargo más influyente que su mentor, esta en mejor posición para ofrecer más cargos y consecuentemente aumentar el tamaño de su “camarilla” superando a su mentor original.

Muchos de esos equipos han estado con un sólo individuo por diez o quince años, frecuentemente son bastante jóvenes. los mentores utilizan a los equipos como un campo de entrenamiento para la formación y desarrollo de sus propias camarillas.

Los desplazamientos de unas camarillas por otras, *congelamiento de ciertos políticos*, el alejamiento de otros, etc. dentro del sistema político mexicano existían una serie de mecanismos un tanto singulares, que hacían funcionar al régimen.

Las crisis políticas se resolvían con renunciaciones, destituciones y remociones (lo que se ha dado en llamar reestructuración de organismos) un fracaso de cierta política económica, un grave abuso de autoridad ó un robo ostensible que sea repudiado por algún sector social . Causaba despidos y remociones, no ocurría en todos los casos.

Es *vox populi* que las cabezas de turco en algunas de las situaciones mencionadas son los personajes de segunda línea “segundones” que se

sacrifican para salvar a los más poderosos, ya que este gesto de gratitud se les puede premiar económica y políticamente esos gestos de disciplina. La jerarquía política en México permite a los altos mandos sean casi intocables, que la violencia que se desate contra ellos se refleje en miembros de su clan, generalmente vemos la destitución y encarcelamiento de funcionarios de segundo nivel, mientras que el secretario de Estado, el gobernador ó hasta el mismo presidente se mantienen en el puesto.¹⁵

En su más reciente libro de memorias, el ex presidente, José López Portillo, ejemplifica la forma en que el sistema político mexicano de salida a la tensión, al sacrificar algunos de los colaboradores más cercanos de la cabeza principal.

En *Umbrales*, López Portillo da cuenta de como funcionaba el este sistema:

“... ante el montón de mierda que caía sobre mis amigos, más fieles y viejos, fui a buscar a mi sucesor (Miguel de la Madrid) y le pedí que procediera en mí contra en vez contra mis amigos, y me contesto con un tajante: no sería político.”¹⁶

Entre los amigos de expresidente, que según él, fueron perseguidos se encontraba Jorge Díaz Serrano, y al que el gobierno de Miguel de la Madrid trato con más dureza.

La permanencia en el poder, no es un asunto meramente personal, que dependa estrictamente de la inteligencia, la habilidad, ó la experiencia de un sólo hombre. Por el contrario, es una situación que depende del tipo de integración de los individuos a los órganos de poder, y que nunca es a título individual sino colectivo, por medio de la incorporación a ciertas camarillas de políticos ligadas a burocracia gubernamental, gremial (sindicatos) y empresarial. Por su parte, las camarillas son una forma de integración entre los políticos

¹⁵ Rendon, Corona, op, cit., pp 53.

¹⁶ Proceso, número 107, 11 de mayo de 1997, pp 15.

CAMARILLAS, UNA DE LAS FORMAS PREMODERNAS DE ORGANIZACIÓN DE LOS GRUPOS EN EL PODER.

En el artículo de Cesar Cansino “*La Otra Transición*” se refiere a las camarillas como formas premodernas de organización de las élites políticas, Cesar Casino se refiere a las camarillas “ como grupos políticos que rebasan los marcos institucionales formalmente establecidos”.¹⁹

Para Cesar Cansino la condición que distingue a un sistema político moderno: del que no lo es, la influencia y el protagonismo que ejercen dichos grupos (camarillas).

En los sistemas políticos modernos estos grupos encuentran serias limitaciones para convertirse en los protagonistas de la política, pues de acuerdo con las exigencias de una extensa diferenciación estructural el cumplimiento de las funciones de las distintas estructuras de autoridad no admite interferencias más allá de las jerarquías y las reglas institucionales preestablecidas.

De acuerdo está teoría, y si en verdad en un estamos proceso de transición en pocos años la influencia de estos grupos (camarillas) tendera a disminuir.

Un ejemplo de como funcionan estos grupos , el llamado “grupo Atlacomulco, tal vez el más importante de los último sexenio. Durante muchos años los políticos mexiquenses y sus simpatizantes a nivel nacional se les identifico como integrantes del Grupo Atlacomulco, pues muchos de ellos fueron formados por Isidro Favela, cuando fue gobernador del Estado de México.

Un estudioso de este grupo Alvaro Arreola, señala que los grupos han sido una constante en la historia del Estado de México. sin que ello haya significado anular la unidad de la élite.¹⁷ Esta cohesión interna inspirada

¹⁹ Cansino. Cesar: *La otra transición*, Miguel Ángel Porrua, México 1995, pp 187-188.

¹⁷ Véase a: Ayala Arreola Alvaro, *La sucesión en la gobernatura del Estado de México 1917-1993*.

en el principio de protección local frente al gobierno federal, se ha mantenido gracias a tres principios: apertura a nuevos cuadros; control político con la designación de amigos cercanos, leales y confiables y la visión nacional del grupo.

A lo largo de su historia, el llamado grupo Atlacomulco aparecen nombres como los de: Carlos Hank González (patriarca moderno de grupo); Alfredo del Mazo (exgobernador del Estado de México); Luis Telles (ex-asesor en la Secretaría de Hacienda y de Programación y Presupuesto); Emilio Chuayffet (actual secretario de gobernación) ; Cesar Camacho Quiroz (actual gobernador del Estado de México) y Ingacio Pichardo Pagaza (secretario de estado en varios sexenios). Estos son parte de tal vez “clan” más importante del sistema político mexicano.

18

El líder del grupo se va rotando de acuerdo con quien posea el puesto más alto dentro del gobierno, de acuerdo a los autores que llevaron a cabo la investigación, Emilio Chuayffet, es la actual cabeza del grupo Atlacomulco.

Para Alvaro Arreola, este grupo esta dispuesto a todo, incluso a pasar por encima del Presidente de la República con tal de conseguir sus objetivos.

CÓMO SE ESCOGE AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

El presidencialismo es producto de una larga y accidentada historia política. Sus raíces pueden encontrarse, por lo menos, en la centralización política de la vida colonial, aunque en realidad, México es un país afecto a concentrar poder en manos de una sola persona.

En su origen la Revolución mexicana pareció ser un rechazo definitivo de la sociedad al autoritarismo presidencial, pero finalmente no fue así, ya

¹⁸ Proceso, número 1065, 30 de marzo de 1997, pp 9-10.

que la Revolución de 1910 no dio paso a un régimen democrático, plural y competitivo; al contrario la figura presidencial adquirió más poder de una manera gradual.

El objetivo de este apartado es analizar , de una manera muy sintética, el desarrollo del proceso, de como el presidente de la república escoge a su sucesor. Se analizo las formas de reclutamiento y de promoción de lo que podríamos llamar “infantería del sistema político” conformada por: secretarios de Estado; gobernadores y miembros de las cámaras. Por lo tanto, sería conveniente, echar una pequeña mirada, al indiscutible eje sobre el que gira el sistema político mexicano: la presidencia de la república.

LA DESIGNACIÓN DE ALVARO OBREGÓN.

Impulsado que Alvaro Obregón sería presidente de la república después de Obregón, pero fue hasta el 23 de septiembre de 1923 cuando Plutarco Elías Calles acepto la candidatura para contender en las elecciones del 6 de julio de 1924.

La designación no se salvo de atropellos ya que los métodos para la elección de presidente de república no estaban debidamente institucionalizados y el “ fantasma” de imponer al presidente por las armas todavía aparecía como un recurso.

El indiscutible talento de Alvaro Obregón hizo posible que los pequeños partidos firmaran , en abril de 1923, el pacto de Torregosa, mediante el cual se comprometía a sacar adelante la candidatura de Plutarco Elías Calles.

EL RELEVO DE PLUTARCO ELÍAS CALLES.

Para la designación de candidato a la presidencia , aparecieron de nuevo los problemas , debido a que Alvaro Obregón , insatisfecho por el “corto periodo” del gobierno, intento reelegirse. Su apoyo era considerable: tenia el poder de las armas, el apoyo norteamericano y el respaldo del alto clero de la Iglesia Católica, además de contar con una corriente política “obregonista” debidamente estructurada e infiltrada en los aparatos de gobierno.

El 21 de octubre de 1925, el Congreso de la Unión reforma los artículos 82 y 83 de la Constitución, por lo que la reelección de presidente de la república puede hacerse una sola vez siempre y cuando no sea en un periodo inmediato, así Alvaro Obregón aseguraba el camino que le permitía volver a la presidencia. Cosa que no pudo cumplir, ya que cuatro meses antes de elección fue asesinado por el fanático religioso José León Toral.

La muerte de Alvaro Obregón se convirtió en una especie de regulador del sistema político mexicano por dos razones: reforzó la disciplina dentro del grupo en el poder, que se había establecido con anterioridad: segundo, demostró las consecuencias que podría traer a quien rompieran alguna de reglas establecidas con anterioridad, como en este caso era la no reelección.

El mismo día del asesinato de Alvaro Obregón, el diputado Aurelio Manriquez, lanzo el nombre del sustituto: Emilio Portes Gil. El 21 de septiembre de 1928 el congreso, por elección mayoritaria declara a Portes Gil como presidente de la República.

Sin embargo, ni Portes Gil, como tampoco Pascual Ortiz Rubio y mucho menos Abelardo Rodríguez pudieran gobernar, ya que el control del poder lo detentaba el “jefe máximo” Plutarco Elías Calles que a lo largo de más diez años aglutino el control político del país.

LÁZARO CÁRDENAS NACE EL VERDADERO PRESIDENCIALISMO.

Lázaro Cárdenas se encontraba entre los servidores más leales a Calles, pero no era considerado entre sus incondicionales. El ¿porqué Plutarco Elías Calles escogió a Cárdenas? es todavía un secreto ya que Lázaro Cárdenas era totalmente opuesto al “jefe máximo”. El gran mérito de Lázaro Cárdenas fue haber podido quitarse de encima a Calles, ya que de no hacerlo nunca podría haber gobernado.

Tras la recuperación del poder presidencial, el general Cárdenas lo aumento notablemente mediante una política de masas, es decir, mediante el uso pleno de sus facultades de “dictador social”. Esta política significo el impulso desde la presidencia de la reforma agraria y a la organización sindical de los obreros: el presidente Lázaro Cárdenas creó y fortaleció a las organizaciones campesinas y obreras pero, a la vez, subordinó a éstas a la lógica presidencial. El corporativismo que surgió entonces tendría desde ese momento su centro de gravedad en la presidencia de la republica.²⁰ Fue el general Cárdenas quien dio a la presidencia posrevolucionaria una de sus características fundamentales, la famosa “autonomía sexenal”, que no es otra cosa, que permitir al presidente hacer prácticamente lo que desee.

DESIGNACIÓN DE MANUEL ÁVILA CAMACHO.

Actualmente (junio de 1994) se hace gran escándalo por larga duración de las campañas electorales, pero se olvida que Manuel Ávila Camacho y Francisco J Mujica empezaron sus giras proselitistas con año y medio de anticipación.

²⁰ Meyer, Lorenzo, “El presidencialismo: del populismo al neoliberalismo”, Revista mexicana de sociología, número 2, abril-junio de 1993, pp 54 y 65.

El relevo de Lázaro Cardanes debía ser escogido con mucho cuidado, se debía buscar al individuo que garantizara ante todo la subsistencia del sistema político. La elección recayó en la persona de Manuel Ávila Camacho.

El ambiente previo a las elecciones no se salvo de fricciones ya que las elecciones fueron impugnadas por los seguidores de Almazán quienes acusaron al gobierno de haber cometido fraude electoral, la crisis llego a tal grado que Ávila Camacho estuvo apunto de aceptar su derrota, pero el fuerte apoyo del presidente y del partido oficial ayudaron a sacar al candidato a flote.

Ante la agitada nominación y elección como candidato a la presidencia provoco una permanente preocupación en el animo del presidente, esto se nota en una de sus declaraciones cuando se le cuestiono sobre el elegido para sucederlo “ *no hay decisión más importante para un presidente que elegir a su sucesor*”. Por ello, con bastante tiempo de anticipación permitió a una serie de secretarios de estado que hicieran su juego político, así aparecieron los llamados “ presidenciales” que eran: Miguel Alemán, Javier Rojo Gómez, Ezequiel Padilla y Miguel Enríquez Guzmán. Pero a final de cuentas la elección recayó en Miguel Alemán

CON RUIZ CORTINEZ INICIA LA DESIGNACIÓN MEDIANTE EL MECANISMO DE LOS LLAMADOS “TAPADOS”.

Consolidado el sistema político, de Ruiz Cortinas permitió a los aspirantes a la presidencia que hicieran su juego político, al acercarse el momento de la decisión, comenzó a recibir presiones de gente del partido así como de ex presidentes para que decidiera de una vez. No fue hasta el mismo día de la elección del candidato del PRI cuando se sabría quien era el candidato a la presidencia. Desde entonces el pueblo acuñó el vocablo de “ tapado “ para referirse al personaje que seria designado por el presidente como candidato a la presidencia.

Desde este sexenio el “ juego del tapado” ha sido el mismo, sólo el presidente en turno sabe quien será el sucesor, algunos analistas afirman que el presidente consulta a una serie de políticos importantes; otro tipo de analistas como Roderic Camp y Lorenzo Meyer ha tratado de encontrar algún patrón que oriente la decisión del presidente.

El nada edificante espectáculo del tapadismo, los supuestos ciudadanos, miembros o no del partido de Estado, son meros espectadores de un proceso sobre el cual no tienen el menor control, a pesar de que en buena medida su resultado determina el futuro de México. Y como espectadores podemos ver ese básicamente esto: para empezar, todos los aspirantes a la candidatura presidencial no debe admitir que efectivamente lo son, que por derecho propio buscan la presidencia, ni menos aún, pueden presentar públicamente su proyecto, aunque todos lo tienen. Para el personaje que finalmente gana la candidatura presidencial de PRI, el logro no cancela el alto precio psicológico que debió pagar para obtenerlo, pues el público fue testigo de que para llegar a la cúspide de la pirámide política tuvo que pasar por la infame horca que cada presidente construye para su sucesor.²⁵

Para los destapables (nunca más de dos o tres) el llegar a la gran meta no depende tanto de ganarse la voluntad de los grandes grupos de interés o de sus correligionarios de partido, y menos aun, la de los ciudadanos comunes y corrientes, sino básicamente de ganarse la voluntad del presidente. Es por ellos que ningún aspirante puede darse el lujo de actuar según sus convicciones reales y tener su discurso propio. Los destapables, mientras son tales, tienen que ser verdaderos espejos de la imagen presidencial, pues el poder que buscan no esta en manos de los ciudadanos, sino exclusivamente en las del primer “Priísta del país”

²⁵ Meyer, Lorenzo: Liberalismo Autoritarismo, Editorial Océano, pp 82 y 83.

Desde que se institucionalizo el tapadismo, todos los presidentes, antes de llegar a serlo, debieron pasar por la experiencia denigrante de forzarse a no ser ellos mismos sino personajes sumisos y angustiados que intentan adivinar el pensamiento del “jerarca mayor”

El tapado casi siempre es un político casi desconocido para todo el pueblo, pero cuando el presidente saliente ha dado la señal (destape) empieza monstruosa maquinaria, donde el ciudadano común y corriente se ve bombardeado de información sobre el candidato del PRI. De inmediato inicia una gira por todo el país, más para que el pueblo conozca al futuro presidente, que como un mecanismo de campaña.

Hasta 1988, la sucesión presidencial en México consto de dos fases. Cada una de ellas se identifica el fondo y la forma del tipo de gobierno monárquico- republicano, del que deriva. En la primera de ellas , el presidente en funciones designa a su sucesor; aquí estamos ante la presencia del momento hereditario, a la vieja usanza de las monarquías del siglo XVIII.

La segunda fase es netamente republicana. En ella, el ungido recorre el país en busca de la rectificación republicana, vía el sufragio ciudadano. Aquí las elecciones funge como un referéndum y el candidato sabe que podrá ser el jefe de todas las instituciones nacionales, pero sólo por seis años.

LAS RUPTURAS SEXENALES PROPIAS DEL PERIODO NEOLIBERAL.

El inició de las famosas “rupturas sexenales” lo funda Lázaro Cárdenas, quien diseña una estrategia aniquilante y demoledora contra Plutarco Elías Calles, quien no era el presidente; pero el que realidad tenia el poder, Lázaro Cardanes ejercita el poder absoluto, unipersonal, sin frenos y sin contra pesos, con absoluto desprecio al diseño de país que la

Constitución vigente; y así sobre los poderes paraconstitucionales, leyes no escritas, sometimiento de poderes, hombres o instituciones, surge y hereda al imperio sexenal como forma de gobierno.²⁷

El sucesor, Manuel Ávila Camacho fiel a su estilo de presidente “discreto, caballero y creyente” alude el rompimiento público, pero enmienda y rectifica los desasosiegos Cardenistas para construir sobre las ruinas heredadas su personales concepciones de México país.

La era de las rupturas públicas la inicia Adolfo Ruiz Cortinas: aprovecha el mensaje inaugural para lanzar contra su padrino, patrocinador, el licenciado Miguel Alemán, los dardos de corrupción, amiguísimo, enriquecimiento ilícito, fortuna ostentosa. Suelta “sus perros” contra el que se fue, el discurso es agrio, cargado de reproches.²⁸

Los pleitos entre presidente y sus antecesores se convertido en un asunto común desde la década de los setentas, Cuando Luis Echeverría rompió con Díaz Ordaz , al guardar un minuto de silencio, en la Universidad de San Nicolas de Hidalgo, Michoacán, en memoria de los estudiantes muertos en Tlatelolco, en 1968, acribillados por los soldados.

Ante los rumores de que Echeverría pretendía un “maximato”, José López Portillo envió a Luis Echeverría como embajador, primero a Francia, y ante los rumores que no cesaban los alejó Austria y después a las islas Fidji.

Entre Miguel de la Madrid y su sucesor Carlos Salinas, no se produjo una ruptura notable, al menos no públicamente. Pero entre Salinas y Ernesto Zedillo se produjo la ruptura cuando Ernesto Zedillo mando la detención de Raul Salinas, como presunto autor intelectual del asesinato de Francisco Ruiz Massieu, aunado a la herencia de la crisis económica quebró relación entre amos.

²⁷ Proceso, número 1072, 18 de mayo de 1997, pp 36.

²⁸ Proceso, número 1072, 18 de mayo de 1997, pp 36.

En la reciente publicación del libro de José López Portillo *Umbrales*, afirma el expresidente:

*" las rupturas sexenales es una regla de oro que se viene aplicando desde la época de Lázaro Cárdenas, que chocó con Calles para estabilizar al país. Es tan fuerte el presidencialismo, que es necesario, por el bien del país, aniquilar toda la fuerza que un presidente acumuló durante seis años "*³⁰

En la misma publicación López Portillo afirma que deslindarse de su antecesor es un medio para evitar el caudillismo, para evitar las ambiciones de poder.

¿En que consiste las ruptura entre el presidente en turno y su antecesor? Esta practica de deslinde consiste en demoler la honra y el "prestigio", si algo queda, del presidente saliente para erigir sobre sus ruinas el nuevo sexenio, la ruptura es una forma de allanar el camino, derribar obstáculos para hacerse un espacio propio de maniobras e imponer su propio estilo de gobernar del nuevo presidente.

A largo de prácticamente todo el periodo posrevolucionario el Presidente de la República se ha convertido el vértice sobre el cual gira el sistema político mexicano. La figura presidencia a lo largo de estos años se ha convertido "señor sagrado" de la política mexicana, los contrapesos a su excesivo poder prácticamente no existe, su poder es sólo comparado con el reyes.²³

El un sistema de gobierno donde el presidente posee un excesivo poder no es privativo de México: varias Constituciones Latinoamericanas han querido otorgar poderes extraordinarios al presidente, porque en teoría, un poder ejecutivo fuerte puede enfrentar exitosamente la difícil situación

³⁰ Proceso, número 1071, 11 de mayo de 1977, pp 15.

²³ Linz, Juan: Los riegos del presidencialismo, Universal, pp 7 y 8.

Para Juan linz, Estados Unidos es la única democracia presidencial con un historial largo de constitucional, además en los sistemas presidenciales el ejecutivo, por lo general tiene derecho a la selección de los miembros que integran el gabinete y a la administración. Para Juan Linz hay dos dimensiones de los gobiernos presidenciales. La primera es la fuerte pretensión del presidente por la legitimidad democrática; y la segunda es su periodo fijo en el puesto presidencial.

social y económica en la que viven permanentemente los países en desarrollo.

Entre los países que permiten gobernar al presidente sin legislatura se encuentran: Chile, Paraguay, Brasil y Perú.

CÁMARAS DE DIPUTADOS Y SENADORES.

Durante la presidencia de Madero hay un poderoso grupo de diputados de oposición que es encabezada por el famoso "cuadrilátero", representante de las ideas e intereses del porfirismo. El presidente muere asesinado, y tras su muerte la oposición pasa a formar parte de nuevo del ejecutivo encabezado por Victoriano Huerta. Entonces la inmensa mayoría de senadores y diputados maderistas presentan fuerte oposición al usurpador, varios de ellos mueren asesinados.

En la convención de Aguascalientes y en el congreso Constituyente las distintas facciones revolucionarias tienen sus representantes. Los debates revelan una gran libertad y diversidad de intereses. Esta situación se mantiene hasta la época de Alvaro Obregón, que es visible la oposición e independencia de grandes sectores del legislativo. Y esta oposición - ligada al clima de violencia- llega al punto de derrocar a Alvaro Obregón, cuyas medidas enérgicas para dominarla terminan en un control casi absoluto del poder legislativo.

Sólo es hasta 1940 cuando vuelven a entrar a la Cámara de Diputados algunos miembros de la oposición, que aproximadamente constituyen el 5 por ciento de total de los miembros de la Cámara, y que son cuidadosamente seleccionados de entre lo menos brillantes o los menos populares.

En gran parte de periodo posrevolucionario las cámaras de diputados y senadores no han servido como contra pesos en el ejercicio del poder en México. El presidente de la República era el que prácticamente decidía,

lo que sí y lo que no. El poder de decisión recaía casi completamente en la figura presidencial. El congreso se convirtió paulatinamente, como lo denominó Don Daniel Cosío Villegas "*cámara mortuoria*". Prácticamente todos los proyectos de ley enviados por el ejecutivo eran aprobados por el Congreso, prácticamente sin ningún tipo de discusión. Esto se evidencia al ver que durante el gobierno de Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho el 100 por ciento de los proyectos de ley enviados por el presidente fueron aprobados por unanimidad.

A partir de 1943 son aprobados por unanimidad el 92% de los proyectos; en 1947 el 77%; en 1953 el 62% ; 1955 el 62%; 1959 el 95% y en 1961 el 82 %.³³

El Estado "conformado por el poder legislativo y el ejecutivo, reciben el poder de aquellos propietarios individuales (pueblo) para que les proteja sus propiedades y su persona. El legislativo y el ejecutivo tienen poder político reflejen la voluntad de los miembros individuales (propietarios) de la sociedad civil, en quienes reside el auténtico poder político."

El problema existe un desarraigo tanto de diputados como de senadores de las regiones que según la ley representan. Basta con ir cualquier día a la puerta de la cámara de diputados, encontrarse a centenares de campesinos que viajan hasta la ciudad México, en busca de diputado para que los ayude a resolver determinado problema; y se encuentran, que la persona, que dice representarlos, sólo se aparece una vez al mes.

Entre el sistema parlamentario porfirista y el posrevolucionario existe un paralelismo asombroso, ya que bajo la dictadura de Porfirio Díaz nunca se formaron las cámaras por votación del pueblo, el personal que las integraba eran todos seleccionados por el presidente. Es un sistema parecido al utilizado por PRI, donde se encoge a los diputados y senadores a través de sectores que conforman al partido.¹⁰

³³ Córdoba, Arnaldo: La formación del poder político en México, Editorial ERA, serie popular, cuarta edición, México 1975, pp 46-49.

¹⁰ Cantu, García, Gasston, Los convictos del sistema, pp 30.

CÓMO SE LLEGA A LOS CARGOS PÚBLICOS LLAMADOS “GRANDES”.

Dentro de la élite política mexicana la carrera a la cima suele seguir caminos muy diferentes. Entre las ramas ejecutiva, legislativa y judicial hay un considerable intercambio de personal. Sin embargo, los individuos que tienen mayor éxito en una rama del gobierno se gana la repetición o bien hacer una larga carrera dentro de las diversas instituciones.

Dentro de los llamados aparatos de gobierno³⁴, hay unos que tienen más peso que otros, existen determinadas secretarías así como la cámara de diputados y la secretaria general del partido que tienen un mayor peso específico.

Entre las secretarías que se convierten en conductos hacia los cargos de peso se encuentran: Secretaría de Gobernación; por su gran número de funciones en la política mexicana, el recibir directamente las ordenes del Presidente, etc. además de que los titulares de secretaría aparecen constantemente en los medios de comunicación, se vuelven en pocas palabras “en populares”. Durante las décadas de los sesenta y setenta la secretaria se convirtió en la antesala a la Presidencia de la República, debido a que de ahí había surgido Gustavo Díaz y Luis Echeverría.

LA CORRUPCIÓN COMO MEDIO DE UNIÓN ENTRE LA CLASE GOBERNANTE.

Las características de la clase gobernante, más que el valor militar pasa a ser la riqueza, los gobernantes aparte del poder político se convierten en hombres extremadamente ricos. Gaetano Mosca se refiere a este

³⁴ El concepto “aparato de gobierno” es utilizado por Goran Therborn para definir a las secretarías de Estado y a la burocracia en general, TEXTO: Como domina la clase dominante, siglo XXI.

fenómeno en los siguientes términos: “ el poder político produce riqueza”.

La doctrina democrática parte de la premisa de que los individuos, por lo general, buscan su bienestar personal, incluso si para conseguirlo es necesario atropellar los derechos de los demás, por otro lado, Maquiavelo aceptaba la idea de que los hombres que llegan al gobierno son tan proclives al deseo, fortuna, y a la fama como cualquier otro ciudadano. En los países democráticos han creado instituciones y mecanismos para hacer responsables a los gobernantes contra los abusos que puedan cometer, para esto han creado dos tipos de responsabilidad:

RESPONSABILIDAD POLÍTICA: busca penalizar las malas decisiones políticas aquellas que sin haber pasado por encima de la ley afectan los intereses de la nación.

RESPONSABILIDAD LEGAL: consiste en la aplicación de la ley a los gobernantes y servidores públicos que transgredan el ejercicio de su cargo. Este tipo de responsabilidad que se aplica a los gobernantes no tiene un sentido de venganza, sino es esencialmente preventivo, para evitar que los próximos gobernantes incurran en nuevos abusos.

La diferencia entre regímenes democráticos y los que no lo son, radica, pues, en las probabilidades de que se pueda llamar a cuentas política y legalmente a los gobernantes: casos como los de Richard Nixon , quien siendo presidente en funciones se vio obligado a renunciar para evitar que se le aplicara una inminente penalización (incluso la cárcel) legal. A diferencia de los países democráticos . En México, llamar a cuentas a los gobernantes se convierten en procesos difíciles que generalmente van acompañados de violencia.

La impunidad de los gobernantes en México se ha convertido en una característica propia del sistema político. La historia de impunidad de los gobernantes data desde el periodo de la Colonia , donde los virreyes gozaban de una absoluta impunidad y sólo respondían de sus actos ante el rey de España .

Desde que México cobro su independencia, tanto liberales, democratas y republicanos han luchado por instaurar mecanismos capaces de limitar el poder de los gobernantes y de llamarlos a cuentas en caso de que abusen del poder. Ello se refleja tanto en la constitución de Apatzingan de 1814, como en las constituciones liberales de 1824 y 1857, sin embargo, dichas estipulaciones contenidas en La Carta Magna de poco han servido.

No todos se han escapado a rendir cuentas, algunos gobernantes si se les han llamado a cuentas, la mayoría de ellos por vías no constitucionales, sino a través de las armas y fuera de todo marco institucional: los casos de Iturbide, Maximiliano de Habsburgo y Santa Ana. Son muestra de la manera de como se llama a cuentas a los gobernantes en México.

Pero quien el periodo moderno “institucionaliza” la corrupción es Miguel Aleman , en este periodo la corrupción cambia de escala: ya no se trata solamente de créditos de favor de bancos oficiales o de la incautación de haciendas como se hacia en la época de Calles, sino de utilizar la influencia y el poder como medios de enriquecimiento.

Por lo regular, cuando algún funcionario ha sido llamado a cuentas, es a iniciativa y aceptación del propio presidente, y no como consecuencia de una demanda interpuesta por alguna organización de la “sociedad civil” o por la representación popular reunida en el Congreso, sino por lo común como una medida de conveniencia política para el presidente en turno, o incluso de venganza personal. Tal fue el caso de Arturo Durazo Moreno y Joaquin Hernandez Galicia “Quina”.

Esta facultad para llevar a su enemigos a los juzgados, evidentemente no llega a la presidencia, ya que existe un acuerdo tancito, entre el presidente que sale y el que entra de no llevar a su predecesor a los tribunales, por ninguna causa, es una especie de “ley no escrita” que prevé la impunidad absoluta del presidente saliente.

¹Proceso, número 1075, pp 8

Esta falta de mecanismos para castigar aquellos que abusen del poder a provocado que en México los funcionarios abusen de manera descarada de sus cargos para enriquecerse. Analistas como Alan Riding, en su particular interpretación de nuestro país afirmo : *“decir que toda la sociedad mexicana es corrupta es una exageración; no obstante, la corrupción esta presente en todas las regiones y sectores del país”*

El caso mexicano (interpretación hecha por José Antonio Crespo) es un tanto extraña, ya que los más débiles son paradójicamente quienes más apoyo dan al *status quo*, pese a ser quienes más lo sufren. En México las autoridades pueden actuar como asaltantes, defraudadores, etc. con la mayor impunidad, sólo por el simple hecho de ser autoridades.

La corrupción también ha servido como lazo de unión para la clase política mexicana, gracias a las fuertes cantidades de dinero producto de la corrupción, en México se ha creado una pirámide que abarca desde el policía de crucero que pide la famosa “mordida”; hasta el hermano del presidente con cuentas por millones dólares.

En México las leyes existen, como en los países avanzados del orbe, pero el problema radica en que están ahí con un uso y aplicación diferentes al que se les da en el mundo civilizado. Las reglas que prevalecen son las no escritas, pero las escritas también tienen una función específica para la continuidad del régimen y la protección de la élite oficial frente a la ley; sirven para intimidar a la ciudadanía y orillarla a buscar la salida fácil.

La obtención de un cargo público, generalmente va acompañada de un proceso de enriquecimiento, casos como los de Carlos Hank González que de ser un simple profesor de primaria en el Estado de México, actualmente es dueño de todo un emporio en la rama de la fabricación de carrocerías. ó el caso de Joaquin Hernandez Galicia “la quina” que de empleado (prácticamente un obrero) se convirtió en un hombre extremadamente rico. Antes de su detención, poseía una casa en San

Ángel, cuentas en bancos del extranjero, además de poseer armamento para equipar un pequeño ejército.

El investigador, Francico Bulmes, elaboró una lista de más de setenta funcionarios públicos, que en general entraron al gobierno si dinero y en pocos años lograro hacer fortunaz no despreciables, de entre 2 y 6 millones de pesos de entonces, estamos hablando de 1980. En su artículo que las fortunaz de los funcionarios públicos modernos, som muy superiores a las de los funcionarios del periodo porfirista.

Las historias de este tipo abundan en la historia de México, sin embargo, en estos últimos tres sexenios cuando se hace un gran escándalo. El hecho que actualmente la política mexicana se halla convertido “ un circo romano” es sólo un indicador del proceso de descomposición del grupo en el poder.

El egoísmo del poder se dan en todos niveles. En un hospital, por ejemplo, se da prioridad a los intereses de los administradores y del cuerpo medico sobre los de los pacientes. En un sindicato, la defensa más encarnizada de los líderes no es la de los derechos de los trabajadores frente al capital, sino la que libran esos líderes por mantener e incrementar sus propios privilegios frente a sus agremiados.

LA CLASE POLÍTICA MEXICANA EN CONSTANTE CIRCULACIÓN.

Antes de entrar al análisis de la rotación de los mandos político es necesario echar un pequeño vistazo, a la concepción pareitana de la circulación de las élites.

Pareto define la forma general de la sociedad como un conjunto global estructurado por diversos elementos, entre los que destacan el enfretamiento constante entre la clase gobernante y la clase gobernada. Como un grupo minoritario sea dirigente; y el resto (la mayoría)

dirigidos, Pareto afirma que esta relación depende de las cualidades naturales de los miembros que integran tales componentes sociales.

Todos los grupos gobernantes, llámense: clase política, élite gobernante, bloque hegemónico... Para poder funcionar de una manera sana necesitan la remoción de algunos de sus miembros.

La circulación de las élites gobernantes: es la transmisión del poder de un grupo a otro. La clase gobernante se restaura por la gente que incorpora de las clases inferiores (como lo ocurrido en México durante el Cardenismo) con este método la clase en el poder tiene la posibilidad de sobre vivir por más tiempo. De esta manera, las clase que mueven la historia, en la visión pareitana son aquellas que gobiernan según la combinación de astucia y fuerza en momentos concretos, así pueden continuar haciéndoles creer el pueblo en el mito liberal de que el poder radica en la representación popular.

La renovación de la clase gobernante no es un proceso sencillo, ya que la entrada de nuevos miembros, implica que estos mantengan los patrones de conducta, tanto ideológicos como políticos que mantienen el poder.

Una mala combinación de la clase gobernante puede enfermarla de muerte, la rotación es exitosa si se logra un equilibrio. El gran mérito del régimen priísta fue poderse adaptar a las necesidades y dejar entrar gente nueva. Durante los últimos 30 años (antes de 1988) el Estado mexicano se convirtió en una especie de esponja.

Particularmente desde la década de los setentas el régimen inicio un proceso de cooptación, que consistía en la incorporación de un puñado de dirigentes políticos, miembros de : organizaciones de izquierda, pequeños partidos alborotadores, incluso miembros de incipientes grupos guerrilleros.

El proceso de cooptación tenía como objetivo incorporarlos a la élite política tradicional, así hacerlos copartícipes, de las fechorías cometidas

por el gobierno. El aceptar dinero, puestos en el gobierno, etc... se convirtió en mecanismo muy eficaz para aquellos que aspiraban a posiciones políticas. La famosa frase: “*quien no acepta un cañonazo de 50 millones pesos*” se convirtió en una practica muy común durante la décadas de los sesentas y setentas.

Durante casi medio siglo el sistema político probó su resistencia frente a sediciones e incidencias, fue capaz soldar fracturas internas y supo cooptar al nuevo personal político y burocrático que se incorporaba cada año.

En México la palabra clave para comprender la rotación de individuos dentro gobierno es “tasa de continuidad”. Cada presidente además de nombrar miembros de su “clan personal” tenía la obligación de nombrar a gente destacada de su partido.

La causa fundamental, de que el régimen se renovara constantemente, desde la cabeza principal que es la presidencia república, con su principio de no reelección , se convirtió en un principio rector para aquellos que tuviera la intención de quedarse de por vida en los puestos gubernamentales. De hecho, en sólo una de las estructuras los dirigentes se quedaron prácticamente de por vida, me refiero al sindicalismo oficial, que fue la única estructura de todo el sistema político que permitió que los líderes se “eternizaran “ en el cargo.

CAPITULO TRES

**LA CRISIS DE LA CLASE POLÍTICA PRIÍSTA
DURANTE EL PERIODO NEOLIBERAL
(1982-1994)**

EL INICIO DE LA CRISIS DEL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO.

En 1968 comenzó la descomposición del sistema político mexicano, el crecimiento sostenido, la inflación de sólo 2 por ciento, los salarios crecían 5 o 6 por ciento arriba de la inflación, etc. Desde esta fecha inicia un proceso de desgaste del régimen priísta que se acentúa de manera cada vez más dramática en los siguientes tres sexenios.

El periodo de 1968-1976 se caracterizó por el afloramiento de una gran variedad de luchas que sin llegar a constituirse en un sólo frente, ocurrieron por todo el país y en diferentes ámbitos sociales (luchas por un sindicalismo independiente, luchas estudiantiles, campesinas, indígenas, luchas de colonos, enfrentamientos con las autoridades locales y repetidos choques entre la burocracia política y los empresarios).

Los problemas derivados del modelo de acumulación adoptado en las décadas pasadas se hicieron evidentes desde 1965 con la crisis agrícola, y en los primeros meses de 1970 emergieron de manera notable. A pesar de los elementos que apuntaban hacia la privatización de la economía tales como la experiencia de los países que siguieron los lineamientos del FMI y el poder de veto ejercido por los empresarios con la fuga de capitales.

El discurso del nuevo gobierno adquirió una serie de características que los distinguieron de otros Estados Latinoamericanos en circunstancias similares. Primero: la racionalización que fue aparejada a la privatización sino con la *planeación*; además a diferencia de países como Chile que buscó la eliminación de las organizaciones de trabajadores, estudiantes, partidos de izquierda, etc., Luis Echeverría usó una estrategia híbrida a través de la revitalización de la política de partidos, además creó formas tripartitas de representación, lo que significó que el aparato administrativo adquirió una nueva dimensión.

Luis Echeverría desde el inicio de su campaña como candidato a la presidencia había reconocido la existencia de un alto grado de marginación económica y social de amplias capas de la población. Prometía que a lo largo de sexenio se impulsaría la creación de nuevas fuentes de trabajo, la descentralización industrial, y el apoyo a las regiones más atrasadas, así como una más justa distribución de la riqueza.¹

Luis Echeverría señaló (en su interpretación muy personal) efectos socialmente nocivos del “ desarrollo estabilizador”, también cuestiono el papel que había jugado la iniciativa privada, así como la responsabilidad de esta en la implementación de una estrategia de desarrollo que privilegio el crecimiento económico, sacrifico la justicia social y de la cual el principal beneficiario habían sido los grandes empresarios.

Los principios básicos de la política del *desarrollo compartido* fueron la negación del crecimiento como principal objetivo del desarrollo económico del país y el fortalecimiento del sector público para convertirlo en el agente impulsor del desarrollo.²

Luis Echeverría justificó la necesidad de realizar el paso a un nuevo modelo de crecimiento que permitiría un desarrollo económico en el lapso no mayor a cuatro años.

A escasos meses del arribo al poder se pública de manera extra oficial el programa económico del gobierno en el cual se descansaban los siguientes objetivos básicos:

- a) crecimiento con distribución del ingreso;
- b) reforzamiento de las finanzas públicas y del sector parastatal;
- c) reorganización de las transacciones internacionales;
- d) y modernizar el sector agrícola.

¹ Luna, Matilde: “ La transformación del regimen político mexicano en la década de 1970” , Revista mexicana de sociología, número 2, abril-junio, Instituto de Investigaciones Sociales, pp 453-458.

² La política Económica del nuevo gobierno, pp 96.

De acuerdo con estos objetivos se buscaba erigir al Estado como la único mecanismo para lograr el desarrollo, para lograr este propósito se pensaba contar con el apoyo de la iniciativa privada. Durante un informe de prensa el presidente resumió la estrategia: *"la facultad y posibilidad del Estado para incidir en la distribución del ingreso afectando mediante esta a los sectores que absorban ingresos"*³

La estrategia de sanear las finanzas y de redistribución del ingreso, fue de fracaso en fracaso. La crisis financiera se origina desde 1971 cuando el gasto público se contrajo drásticamente; el PIB en términos reales sólo creció 3.7 por ciento, frente 6.9 por ciento logrado a finales de 1970.⁴

Meses después inician las tensiones entre el gobierno y la iniciativa privada, la crisis llega a tal grado Grupo Monterrey, uno de los grupos empresariales de México, se retiran de toda política dialógica y de negociación con Luis Echeverría.

Ante las duras críticas de los empresarios, Luis Echeverría juzga conveniente el contrarrestar en persona las osadas declaraciones y los cuestionamientos empresariales, que negaban y subestimaban la capacidad del Estado para intervenir en desarrollo económico. En esa ocasión Echeverría declaró enfáticamente:

"... en los últimos 30 años el país creció con un modelo de desarrollo que favoreció esencialmente a los grupos empresariales"

Con Luis Echeverría se inicia el proceso de tecnocratización al dar la entrada a un grupo de nuevos jóvenes desligados tanto del aparato de políticos de viejo cuño como del campo de especificidad de los técnicos. Con la instalación en la cúspide del poder de los tecnócratas inicio una ruptura notable con las reglas y los mecanismos que regían

³ Ibid., pp 96.

⁴ Ibid., 95.

Hasta ese momento el sistema político, económico y social del país. Ruptura que acabaría de completar la administración de Carlos Salinas.⁵

El nuevo grupo tiene una formación educativa distinta: el estudio de la economía y, en menor proporción, de la administración pública, viene a desplazar paulatinamente al derecho. La institución que había sido, hasta este momento, el principal centro de formación y reclutamiento de la burocracia (UNAM) empezó a perder atractivo en provecho de ciertas instituciones privadas, tanto nacionales como internacionales.

El “nuevo grupo” carece de experiencia electoral y partidista, edemas se colocan de entrada en puestos relativamente altos (asesor de secretario de Estado, subdirector o director en una dirección general).

SEGUNDO GOBIERNO NEOLIBERAL CON MIGUEL DE LA MADRID.

Desde la nominación de Miguel de la Madrid se percibieron síntomas de malestar dentro del grupo gobernante ya que rompía “ley de revolver” en donde los clanes dentro del PRI se rotaban el mando del gobierno, y donde la vieja lógica “*hoy les toca a ellos mañana a nosotros*” se rompe por completo.

Hector Aguilar Camín, en su artículo *¿y después del PRI que?* asegura:

*“vista globalmente la candidatura de De la Madrid es la afirmación de una tendencia, que equivale a consolidar una nueva forma que no pasa necesariamente por las organizaciones priístas tradicionales. Con el lanzamiento de Miguel de la Madrid, la llamada clase política perdió por segunda vez consecutiva la sucesión a la presidencia... la candidatura de De la Madrid es el encumbramiento final de la burocracia financiera en torno al Banco de México.”*⁶

⁵ Rosseau, Isabelle, *Modernidad con Pies de Barro*, Centro de Estudios mexicanos y centroamericanos, México 1995, pp 479.

⁶ Zermeno, Sergio, “De Echeverría a De la Madrid: ¿hacia un regimen burocratico-autoritario” , Revista mexicana de Sociología, número 2, abril-junio de 1993, Instituto de Investigaciones Sociales, pp 479.

Por su parte la dirigencia priísta y obrera demostró su enojo, ya que durante la XI Asamblea se ratifica García Paniagua, principal enemigo de Miguel de la Madrid, en la presidencia del partido. Ello se interpretó como un acto de inconformidad por el lanzamiento de un candidato “que no los representaba. Cinco días después García Paniagua renunció a su puesto como dirigente del partido y paso a formar parte del gabinete de Miguel de la Madrid, fue una especie de premio de consolación. Cuando se le cuestiono al presidente sobre los posibles problemas dentro del grupo gobernante, respondió: *“no hay fisuras en nuestro partido, soy amigo de García Paniagua, mi partido representa la unidad de clase política mexicana”*.⁷

A pesar del enojo de algunos de los sectores, la disciplina forjada a lo largo de los últimos cuarenta años se mantuvo intacta, y la decisión de José López Portillo de nombrar como sucesor a Miguel de la Madrid. y a pesar de la animadversión de algunos miembros del partido, la decisión la tuvieron que acatar.

El viraje más sobresaliente del gobierno de Miguel de la Madrid se va a producir en el momento en que decide abandonar la concepción intervencionista del Estado, para dar paso a un esquema predominantemente neoliberal, con implicaciones en cuando menos dos niveles: 1) el Estado deberá desempeñarse dentro de un nivel de deficiencia; y 2) Tratar de reducir en lo más posible el papel del Estado en la economía.

La planeación apareció como la panacea modernizadora por ser la expresión máxima de la racionalidad y del voluntarismo.

Este afán planificador no surgió con Miguel de la Madrid, en los años setentas, vino a ser un método muy prestigiado, particularmente en América Latina, bajo la influencia de la CEPAL.⁸

Evidentemente, tal visión de planeación corresponde al perfil del grupo en el, poder y la naturaleza de su programa:

⁷ Ibid., pp 482.

⁸ Rousseau, Isabelle, Op, cit., pp 126.

1) Se trata de un grupo de expertos y académicos sin contacto con las bases no con el quehacer político. Son especialistas en trabajos de cubículo (desde donde se planea); las demandas sociales registradas paralela y cuidadosamente por instancias bien reguladas nunca son elementos definitorios; el debate cuando se da, jamás versa sobre los objetivos generales de la política.

2) La búsqueda de la homogeneidad en las concepciones de su gabinete fue una de las preocupaciones centrales de Miguel de la Madrid. Desde el inicio se mostró dispuesto a romper con el hábito de diálogos y debates interminables que habían caracterizado al sexenio anterior. Además, la unificación de visiones eran valiosas en un momento de crisis cuya salida se planteó mediante un programa de austeridad que, por esencia, recorta seriamente los presupuestos para la atención de las demandas sociales (por lo menos en un corto plazo). La planeación es entonces el medio ideal de discusión con la sociedad al permitir limitar, canalizar y encauzar dichos reclamos.

La famosa planeación demostró su fracaso posterior al terremoto de 1985, en medio de la confusión y el temor que provocó la tragedia, surgió una intensa movilización popular que en sus primeras fases no tenía otro objetivo aparente que el de auxilio a las víctimas. Sin embargo, los trabajos de brigadistas y voluntarios pronto se transformaron en un movimiento de organizaciones vecinales exigiendo su participación en las costosas y compelas tareas de reconstrucción. El movimiento de damnificados se fue estrellando una y otra vez con las autoridades capitalinas que vieron como su capacidad de gestión y control político era rebasada.⁹

⁹ Molinar, Horcasitas, Juan: El tiempo de legitimidad, editorial Cal y Arena, México 1991, pp 201.

SECRETARIA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO EL “FEUDO DE LOS TECNÓCRATAS.”

Con José López Portillo nace la Secretaria de Programación y Presupuesto que de ahí en adelante se convertiría en el feudo de los llamados tecnócratas. De esta secretaria no sólo salen los últimos tres presidentes (Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo) sino también la mayoría de los secretarios de Estado, aún en dependencias que no tenían nada que ver con el aspecto económico son tomadas por tecnócratas. Por ejemplo, durante el gobierno de Carlos Salinas, personajes como Manuel Camacho Solís (DDF), María de los Ángeles Moreno (secretaria de pesca), y Ernesto Zedillo (SEP). Son tan sólo una muestra. Más que una tendencia en el aspecto económico, parece más un golpe de Estado, ya que casi todos los connotados tecnócratas ocupan cargos de importancia.¹⁰

Durante los gobiernos de Miguel de la Madrid y principalmente de Carlos Salinas los miembros del “clan SPP” ocupan los principales cargos en el gobierno. Relaciones y aspectos tales como: la militancia partidista, el pertenecer a una de las “familias dinastías” del PRI; el ser muy popular dentro del sistema político, etc. Aparecen como mecanismos anquilosados, ahora se necesitan otro tipo de cualidades.

La pérdida de algunos de los principios se puede percibir analizando una sólo de las figuras más importantes del sexenio pasado , me refiero a Jaime Serra Puche quien es el prototipo del tecnócrata: nunca se afilió al PRI; no provenía de una familia de político; prácticamente no realizó estudios en la UNAM, etc. Casos como este se repiten en varios de los miembros de los gabinetes de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo.¹¹

¹⁰ Rosseau, Isabelle, op, cit., pp 123.

¹¹ Los datos sobre Jaime Serra Puche fueron extraídos del Diccionario bigrafico de México, Editorial Diana, México 1989.

La importancia de la SPP en los últimos sexenios responde a que tanto Luis Echeverría como José López Portillo querían controlar la toma de decisiones financieras desde la presidencia, y el vehículo para este fin, fue el control Secretaria de Programación y Presupuesto.

LA POSTURA DEL GOBIERNO DE NEGAR AL NEOLIBERALISMO.

A pesar del carácter marcadamente neoliberal del sexenio de Miguel de la Madrid, el termino nunca fue aceptado por aquellos que lo aplicaron en México, y hay una buena razón histórica para ello. La Revolución mexicana, origen de las estructuras y prácticas políticas vigentes, se concibió así misma como una reacción contra los terribles efectos sociales del liberalismo mexicano del siglo XIX en las comunidades indígenas y ciertas capas medias y proletarias. Es por ello que la Constitución de 1917 fue, en buena medida, una reacción contra el liberalismo y sus concepciones del individuo y la sociedad.

Como también ocultaron al pueblo, que las políticas de corte neoliberal crean una especie de *Darwinismo social* donde los mexicanos más aptos, con mayores recursos, y poder económico son los únicos que estarán en condiciones de triunfar e imponerse sobre aquellos más débiles.

En vez de aplicar el concepto de neoliberalismo, Carlos Salinas acuñó el concepto de *liberalismo social*, termino creado por el mismo, según él, sintetizaba la libertad de la economía, con el apoyo a los “más necesitados”.

El gobierno, como otras veces, recurrió al engaño más cruel, al hacer creer que la globalización traía sólo beneficios. Un ejemplo de lo ocurrido, con todos aquellos que no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones económicas, es el relato que da Fernando Cortina Legorreta, presidente de la CONCAMIN en 1994, a la revista Proceso:

“perdí mi casa, mi fábrica, mis automóviles... Los empresarios como yo (Fernando Cortina Legorreta) que llevábamos 10, 20, 30 años fabricando un producto, que de la noche a la mañana ya no sirvió”

El otro lado de moneda, se encuentran las grandes empresas transnacionales, y los llamados capitales “especulativos” que son en realidad los grandes beneficiarios de las políticas neoliberales. Para muestra, el caso de George Soros, que se hizo famoso en 1992 por sus manejos especulativos que provocaron la devaluación de la libra esterlina, y que le dieron una fortuna, de dos mil 500 millones de dólares, colocandolo en el número 43 de la lista que publica la revista *forbes* de los 400 hombres más ricos de mundo.*

Los reajustes fiscales y presupuestales que implanto Miguel de la Madrid tuvieron altos costos sociales. El desempleo aumento de manera considerable; el personal ocupado en la industria manufacturera, por ejemplo, se redujo 9.5 por ciento en 1983 y 1.1 por ciento 1984, la inflación alcanzo niveles históricos más altos hasta entonces registrados, 117.2 anualizado.

Las presiones sobre la moneda se intensificaron y el peso tuvo que ser devaluado drásticamente, cayendo su cotización desde 245 pesos que tenia en junio de 1984 hasta 348 por dólar a fines de junio. Al terminar 1985 la moneda mexicana estaba 448 pesos por dólar.

La crisis económica de 1985, la entrada de México al GATT, dividió al grupo gobernante. Los grupos políticos profesionales antes más ó menos al servicio del orden (a cambio de compensaciones y favores) deben haberse dividido al menos en tres direcciones: algunos creyendo que la nueva tendencia era un error estúpido que podía corregirse en el próximo sexenio; otros creyendo también que era un error y que tenía que ser tema de la siguiente sucesión; otros creyendo que era la inevitable ola del futuro.¹³

* Córdova, Arnaldo, "La globalización del Estado", Nexos, mayo de 1997, pp 9.

¹³ Lindau, Juan, Daivid: Los tecnócratas y elite gobernante, Editorial Joaquín Mortiz, México 1993 pp, 42-45.

Los resultados del sexenio 1982-1988 fueron terribles: drástica caída de salarios (los mínimos perdieron 41.5% de su poder adquisitivo, entre 1982 y 1988, y las remuneraciones reales medias de sector manufacturero cayeron en un 29,8 % en el mismo periodo). Por otro lado, la inversión privada se redujo en 20.02 por ciento. Estas cifras son tal sólo un pequeño indicador de la gravedad de la crisis económica, y por que al sexenio de Miguel de la Madrid se le conoció “sexenio del crecimiento cero”

El gobierno de Miguel de la Madrid había cerrado su gestión tal y como la abrió: instrumentando medidas económicas estabilizadoras que tenían altos costos sociales muy elevados.

La postura del gobierno fue muy distinta con respecto a los grandes capitalistas. Durante el gobierno de Miguel de la Madrid siempre busco congraciarse con la siempre exigente y nunca satisfecha iniciativa privada. En febrero de 1987 indemniza a los exbanqueros , con cantidades exageradas y en un plazo mucho más breve de lo previsto. En febrero de 1987, la promesa de Miguel de la Madrid de regresar una parte de bancos a sus antiguos dueños o otros empresarios interesados, se hizo realidad cuando se crean los famosos certificados de aportación patrimonial (CAP) y para mayo en los consejos de administración de los bancos más grandes contaban ya con la presencia de exbanqueros y grandes empresarios.

El último acto de generosidad de Miguel de la Madrid para los grandes empresarios se lleva a cabo cuando les cede el control absoluto de el mercado bursátil (las casas de bolsa) a los grandes capitalistas, además, se les autoriza a instalar y operar casas de cambio.

Emerich, Ernesto, Gustavo:” ¿hacia donde vamos?, Balance de la políticas salinistas: balance de la mitad de sexenio”, UAM-IZT, México 1993, pp 24.

“perdí mi casa, mi fábrica, mis automóviles... Los empresarios como yo (Fernando Cortina Legorreta) que llevábamos 10, 20, 30 años fabricando un producto, que de la noche a la mañana ya no sirvió”

El otro lado de moneda, se encuentran las grandes empresas transnacionales, y los llamados capitales “especulativos” que son en realidad los grandes beneficiarios de las políticas neoliberales. Para muestra, el caso de George Soros, que se hizo famoso en 1992 por sus manejos especulativos que provocaron la devaluación de la libra esterlina, y que le dieron una fortuna, de dos mil 500 millones de dólares, colocandolo en el número 43 de la lista que publica la revista *forbes* de los 400 hombres más ricos de mundo.*

Los reajustes fiscales y presupuestales que implanto Miguel de la Madrid tuvieron altos costos sociales. El desempleo aumento de manera considerable; el personal ocupado en la industria manufacturera, por ejemplo, se redujo 9.5 por ciento en 1983 y 1.1 por ciento 1984, la inflación alcanzo niveles históricos más altos hasta entonces registrados, 117.2 anualizado.

Las presiones sobre la moneda se intensificaron y el peso tuvo que ser devaluado drásticamente, cayendo su cotización desde 245 pesos que tenia en junio de 1984 hasta 348 por dólar a fines de junio. Al terminar 1985 la moneda mexicana estaba 448 pesos por dólar.

La crisis económica de 1985, la entrada de México al GATT, dividió al grupo gobernante. Los grupos políticos profesionales antes más ó menos al servicio del orden (a cambio de compensaciones y favores) deben haberse dividido al menos en tres direcciones: algunos creyendo que la nueva tendencia era un error estúpido que podía corregirse en el próximo sexenio; otros creyendo también que era un error y que tenía que ser tema de la siguiente sucesión; otros creyendo que era la inevitable ola del futuro.¹³

* Córdova, Arnaldo, "La globalización del Estado", Nexos, mayo de 1997, pp 9.

¹³ Lindau, Juan, David: Los tecnócratas y elite gobernante, Editorial Joaquín Mortiz, México 1993 pp, 42-45.

Los resultados del sexenio 1982-1988 fueron terribles: drástica caída de salarios (los mínimos perdieron 41.5% de su poder adquisitivo, entre 1982 y 1988, y las remuneraciones reales medias de sector manufacturero cayeron en un 29,8 % en el mismo periodo). Por otro lado, la inversión privada se redujo en 20.02 por ciento. Estas cifras son tal sólo un pequeño indicador de la gravedad de la crisis económica, y por que al sexenio de Miguel de la Madrid se le conoció “sexenio del crecimiento cero”

El gobierno de Miguel de la Madrid había cerrado su gestión tal y como la abrió: instrumentando medidas económicas estabilizadoras que tenían altos costos sociales muy elevados.

La postura del gobierno fue muy distinta con respecto a los grandes capitalistas. Durante el gobierno de Miguel de la Madrid siempre busco congraciarse con la siempre exigente y nunca satisfecha iniciativa privada. En febrero de 1987 indemniza a los exbanqueros , con cantidades exageradas y en un plazo mucho más breve de lo previsto. En febrero de 1987, la promesa de Miguel de la Madrid de regresar una parte de bancos a sus antiguos dueños o otros empresarios interesados, se hizo realidad cuando se crean los famosos certificados de aportación patrimonial (CAP) y para mayo en los consejos de administración de los bancos más grandes contaban ya con la presencia de exbanqueros y grandes empresarios.

El último acto de generosidad de Miguel de la Madrid para los grandes empresarios se lleva a cabo cuando les cede el control absoluto de el mercado bursátil (las casas de bolsa) a los grandes capitalistas, además, se les autoriza a instalar y operar casas de cambio.

Emerich, Ernesto, Gustavo:” ¿hacia donde vamos?, Balance de la políticas salinistas: balance de la mitad de sexenio” , UAM-IZT, México 1993, pp 24.

CON CARLOS SALINAS EL APOGEO DE LOS NEOLIBERALES

El análisis del curriculum de Carlos Salinas sugiere tres características importantes de su carrera política: la primera es la profundidad de sus vinculaciones tecnocráticas personales. Como tecnócrata-político por excelencia, es producto de tres figuras importantes de la política mexicana Mario Ramón Beteta, Raúl Salinas Lozano y Miguel de la Madrid. Segundo esos tecnócratas y sus discípulos tuvieron su sede institucional en la Secretaria de Programación y Presupuesto y el Banco de México, y tercero, sus vínculos educacionales de gente con estudios en el extranjero.¹⁴

Alrededor de Carlos Salinas se cristalizaban las aspiraciones del grupo neoliberal. Que pretendían dejar atrás el populismo y el nacionalismo económico, para entrar de lleno a la etapa de la planeación.

Carlos Salinas llega a la presidencia, con un grupo de gente cercana subordinada, que piensa igual que él: Jaime Serra, Manuel Camacho, Pedro Aspe, José Córdoba, Luis Donaldo Colosio y Patricio Chirinos. Grupo que hoy se encuentra totalmente disuelto y con u triste fin la mayoría de ello: Carlos Salinas se encuentra “desterrado” en Irlanda; Luis Donaldo Colsio fue asesinado; Manuel Camacho esta fuera del partido; José Córdoba según el “nadie lo quiere contratar”; Jaime Serra y Pedro Aspe se encuentran dado clases en la Universidad. Los títulos de posgrados no se convirtieron en garantía de buen gobierno, al contrario, el presidente seguía menejandose con el mismo nepotismo del pasado . Las decisiones viscerales y fuera de tono de Carlos Salinas no fueron muy distintas a las de sus antecesores. Para muestra es que a mediados de 1994 el Banco Mundial le indico al gobierno mexicano que tenia devaluar la moneda, y Salinas se negó, todo con el objetivo de sacar adelante la elección de Ernesto Zedillo, y por lo menos, rescatar la continuidad del régimen priísta.

¹⁴ Camp, Roderic, Reclutamiento político en México, Siglo XXI, pp 362.

En un análisis hecho en enero de 1995 por Jorge O Mariscal , encargado del grupo de análisis para América Latina de Golman Sach.. sostuvo que el 80 por ciento de crisis económica mexicana de 1994-1995 se explica no por acontecimientos políticos inesperados, como fueron la rebelión zapatista y los asesinatos políticos, sino por el mal manejo de las variables puramente económicas.¹⁵

¿porque una élite política conformada casi exclusivamente por economistas de alto nivel no actuó a tiempo, para evitar los daños de las medidas económicas?

La explicación es tan clara como poco ética: por la misma razón que Salinas no quiso admitir públicamente en 1993 la existencia del EZLN, para no despertar dudas en Estados Unidos respecto a la efectividad de su gobierno en el momento que negociaba TLC; así para como rescatar la campaña de Ernesto Zedillo.

EL FIN DEL ESTADO PATRIMONIALISTA

Desde la perspectiva neoliberal, el Estado patrimonialista o propietario debía desaparecer, con el pretexto de que un Estado grande provocaba un alto déficit de las finanzas gubernamentales, causado en gran medida, por el peso de un sector par estatal (formado por un grupo propiedad de Estado) que desde hacia tiempo funcionan con números rojos.

Desde su primer año de gobierno Carlos Salinas planteo la necesidad de “achicar al Estado”. En su primer discurso en la Universidad de Brawn, expreso sus ideas sobre la disminución del papel del Estado. Durante aquel discurso expreso lo siguiente:

¹⁵ Mayer, Lorenzo: Liberalismo Atoritarismo, (contradicciones del sistema político mexicano), Editorial Oceano, pp 60.

“... un Estado grande no es un Estado más capaz, un Estado más propietario, no es un Estado más justo, un Estado de mayor tamaño no necesariamente satisface las necesidades con quien reconoce como su destinatario de su acción: el pueblo”

“la desincorporación de empresas no estratégicas responde hoy a un principio de fidelidad con el carácter social y nacional del Estado”¹⁶

Para Carlos Salinas el Estado grande, absorbente y omnipresente vino acompañado de una disminución en el bienestar de la población y en creación de feudos de poder que sólo se dedicaron a proteger sus intereses y privilegios.

Durante los tres primeros años de gobierno de Miguel de la Madrid la empresas estatales no llegó a más de diez. En la segunda parte del sexenio se inicia un plan de remate de empresas públicas, que se acrecienta, entre noviembre de 1988 al 27 de octubre de 1988, cuando el Estado se deshace de cerca de 160 empresas, lo cual equivale a vender tres empresas por día, entre las empresas se encontraban: Metalúrgica Almena, Hotel Chulavista, Motores Perkins, etc.¹⁷

La obsesión de privatizar, cuanto se pudiera, Carlos Salinas la llevó a lo máximo. Durante su sexenio el gobierno vendió aproximadamente el 70 por ciento de empresas propiedad de Estado. Durante los tres primeros años de sexenio de Carlos Salinas el Estado deshizo desde canales de televisión, ingenios azucareros, fábricas de camiones, etc. En un artículo para revista Nexos, Arnaldo Córdoba narra la serie de motivos que daba a Francisco Hernández Juárez, líder del sindicato de TELMEX, sobre la privatización de la parastatal:

“ Mé dijo (Carlos Salinas) que para modernizar la compañía hubiera sido necesario algo así como 27 mil millones de dólares. El gobierno no les tiene y nos los podía conseguir. Los empresarios, mexicanos y extranjeros, o bien los tenían está suma o bien la podía conseguirla. Mira Francisco personalmente quisiera conservar TELMEX pero si lo hiciera tú perderías tu trabajo... Hernández Juárez sólo le pidió que se salvaguardaran los derechos del sindicato ”¹⁸

¹⁶ Córdoba, Arnaldo, “¿Un nuevo Estado?” , Nexos, segunda semana de octubre de 1989.

¹⁷ Proceso, número 625, octubre de 1988.

¹⁸ Arnaldo, Córdoba, El legado de Salinas, Nexos, junio de 1997, pp 43.

LA INFLUENCIA DE LOS ECONOMISTAS.

A diferencia de los abogados , en México los economistas no aparecen en escena hasta la década de los veinte, esto se refleja una pauta general, ya que en todo el mundo, la practica de emplear a economistas en el gobierno no fue muy común sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

En México, la Escuela Nacional de Economía de la UNAM nació en 1929 como una división de la facultad de Derecho (se convirtió propiamente en facultad en 1935, cuando paso a ser una escuela separada de la UNAM) El programa de economía establecido en 1929 fue el primero a nivel universitario, que hubo en el país.

Para 1951, con el apoyo de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos se expone el proyecto para la creación de la Escuela Superior de Economía, el movimiento no ceso y a pesar de los grandes obstáculos que se presentaron, ese mismo año se expide el acuerdo para la creación de la Escuela Superior de Economía.

Es paradójico, pero los presidentes que más apoyo dieron a la escuela Superior de economía fueron dos de los presidentes llamados “populistas”: el general Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos.

Desde la década de los cuarenta, los economistas han visto crecer su poder y influencia. Aunque ha sido relativamente lento, la influencia de los economistas fue evidente primero en los niveles inferiores del sistema político. La primera persona con titulo de economía que ocupo un puesto de gabinete en México después de la Revolución fue Ramón Beteta, secretario de Hacienda en el sexenio de Miguel Alemán y fue el único con esa carrera en todo el gabinete. No hubo otro economista sino varios

Gloria, Roberto: "Aniversario de la Escuela Superior de Economía", Financiero, 20 de mayo de 1997, pp34.

años después cuando Raúl Salinas Lozano (padre de Carlos Salinas de Gortari) se convirtió en secretario de Industria y Comercio en el gobierno de Adolfo López Mateos.¹⁹

El número reducido de economistas en puestos altos del área económica del gobierno en estos años, indica que la preparación formal en economía no era un requisito para asegurar una posición privilegiada en ese ámbito. Por ejemplo, Rodrigo Gómez, director del Banco de México de 1952 a 1970, tenía una formación académica modesta. No obstante, contaba con experiencia como político en puestos de elección popular y como funcionario en el sector financiero.

El giro del sistema político de utilizar economistas responde, según sus creadores, a las necesidades del país: ya que la ampliación del aparato estatal desde 1951 volvieron indispensable la presencia de burócratas expertos en cuestiones económico- financieras.

Carlos Salinas, grandes porcentajes de su designados asistieron a la UNAM (58 por ciento) el título más importante sigue siendo el de abogado, pero entre los nombrados por el presidente títulos de economía ocupa el segundo lugar con mucha fuerza, junto a las especializaciones más nuevas. Carlos Salinas de Gortari, quien tiene tres títulos de posgrado en Harvard, se rodeo de mexicanos que también habían estudiado en el extranjero, además, Carlos Salinas selecciono a un grupo que al igual que su mentor Miguel de la Madrid eran ex profesores universitarios, uno de cada diez miembros de su administración había dado clases en alguna universidad privada.²⁰

Carlos Salinas es el prototipo del tecnócrata, un análisis de su carrera y de los patrones de la primera etapa de la construcción de sus redes sugiere la acción de nuevas influencias en el proceso de reclutamiento. Carlos Salinas proviene de una minoría significativa de políticos mexicanos cuyas familias desarrollaban actividades intelectuales y políticas. Es hijo Raúl Salinas Lozano quien fuera figura importante en

¹⁹ Lindau, Juan David, op, cit., pp 50-53.

²⁰ Camp, Roderic, Op, cit., pp 291.

el gabinete de Adolfo López Mateos y mentor por derecho propio de muchos futuros economistas en la vida pública.

Carlos Salinas siendo estudiante de economía y a pesar de no frecuentar la sede central del PRI en Distrito Federal, Carlos Salinas logró hacer contacto con un grupo importante de profesores, entre los que figuraban: David Ibarra, quien fuera secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog destacado intelectual y el subsecretario de Hacienda y por último Miguel de la Madrid quien sería su mentor político más importante, y quien lo ayudó a conseguir una beca para hacer una maestría en la Universidad de Harvard.²¹

El análisis del curriculum de Carlos Salinas sugiere tres características importantes de su carrera: la primera; la profundidad de sus vinculaciones personales con los impulsores de las políticas de corte neoliberal. segundo, es producto del feudo de los tecnócratas, La Secretaría del Programación y Presupuesto, Secretaría de Hacienda y el Banco de México. Y tercero, sus vínculos educacionales con gente con estudios en el extranjero y de universidades privadas.

Alrededor de Carlos Salinas se cristalizaban las aspiraciones del grupo de los llamados peyorativamente “tecnócratas” así como de una ala del grupo gobernante con una tendencia hacia las políticas de corte neoliberal.

Se pretendía dejar atrás el populismo y el nacionalismo para entrar de lleno a la etapa de la *planeación a todos niveles*. El discurso neoliberal mexicano los obreros, los campesinos, y en general toda la sociedad podían ser manejadas como simples variables económicas. Los tecnócratas aparecieron como los grandes reformadores dejando atrás toda una historia de vinculación del Estado con la Sociedad. Por ejemplo: aparecieron más tolerantes hacia determinados tipos de oposición como fue caso del PAN durante el gobierno de Carlos Salinas; más vinculados hacia la economía internacional con la entrada al GATT

²¹ Ibid., pp 291.

durante el sexenio de Miguel de la Madrid y la creación de TLC durante el gobierno de Carlos Salinas. En pocas palabras como más eficientes en todos aspectos.

LOS TÍTULOS DE POSGRADO EN EL EXTRANJERO.

La creciente importancia de estudios de posgrado en el extranjero, que hoy ostentan muchos funcionarios en los niveles superiores del sistema político mexicano. En el decenio de los treinta, 11 por ciento de quienes ocuparon puestos inmediatamente inferiores tenían posgrados. A fines de los cincuenta, el número de secretarios con este nivel de educación había aumentado a 21 por ciento, durante el régimen de Miguel de la Madrid, dos terceras partes de los secretarios de Estado y más del 50 por ciento de los subsecretarios de Estado tenían posgrados, al igual que muchos funcionarios en los niveles más bajos del gobierno, de hecho el 44 por ciento de las personas de la muestra del poder ejecutivo.¹⁹

La mayoría de esos posgrados se han obtenido en el extranjero según la misma fuente, 61,3 por ciento de quienes contaban con posgrado recibieron títulos fuera del país, 18.4 por ciento en la UNAM y el resto de otras universidades mexicanas. La mayoría de los funcionarios del poder ejecutivo durante el gobierno de Miguel de la Madrid que recibieron títulos en el extranjero estudiaron en los Estados Unidos (53 por ciento de la muestra). Por otra parte, 16.7 por ciento lo hicieron en Francia e Inglaterra. respectivamente.

Lo mismo ocurre en el régimen de Carlos Salinas, de las 184 personas en el poder ejecutivo con doctorado en el extranjero, 77 por ciento lo obtuvieron en los Estados Unidos y el 26 por ciento en Francia, en el poder legislativo, entre las cuarenta personas con grados universitarios de otros países, 47,5 por ciento estudiaron en los Estados Unidos y un poco más del 10 por ciento en Inglaterra.²²

²² Todas las cifras con respecto a los títulos de posgrado fueron extraídas del libro del Juan Lindau, op. cit., pp42-45.

La más importante fuente institucional de formar camarillas son las experiencias escolares, tradicionalmente, los políticos en cierno ó establecidos, y quienes dan clases medio tiempo utilizan las aulas para reclutar talentos frescos para sus camarillas. Pero como la mayoría de los políticos asistieron a escuelas en el extranjero, la formación de camarillas se ha alterado de algún modo ; ya que las camarillas se forman en universidades del extranjero como Yale, Stanford, MYT, etc. Casos como el José Córdoba Montoya no se hubieran dado hace 20 años.²³

Otra consecuencia de la llamada tecnocratización es que por su naturaleza de corte elitista, el gabinete tiende a separarse; más que a unirse , con las necesidades de la sociedad. Su racionalidad y la visión del mundo que desarrollan sus miembros tienden hacia una segmentación ya que ven el control de la economía las respuesta a todos los problemas sociales.

En el proceso de estratificación se ha generado una tendencia hacia la oligarquización de las élite ha tratado de justificarse con el argumento de que los asuntos del Estado son cada vez más complejos y requieren de más especialistas. El criterio de selección del personal político atiende cada vez más a las habilidades técnicas, que a la lealtad a una idea o un partido.

Cuesta mucho trabajo pensar pensar que en un país donde la media de escolaridad es, según cálculos optimistas, de cinco años, la mayoría de población se sienta representada por una élite cuyos miembros tienen en casi en su totalidad estudios de posgrado en el extranjero.²⁴

²³ Camp, Roderic, A .Mexican Studies, University of California, vol 6, número 1, winter, 199, pp 21.

²⁴ Proceso, número 334, año 1983. Existían en 1983 26 millones de analfabetas , Novedades, 13 de mayo de 1987; el promedio nacional de escolaridad es 6 de primaria.

DEFINICIÓN DE TECNÓCRATAS.

En la literatura sobre el tema se ha definido se ha definido a los tecnócratas de muchas maneras, aunque por lo general se atienden a su preparación y a su trayectoria, además usualmente se les atribuye una mentalidad y formación intelectual determinada. Ambos enfoques existen en México. Suele definirse a los tecnócratas mexicanos como aquellas personas con estudios de posgrado (en su mayoría en economía y de universidades extranjeras), que han hecho la mayor parte de su carrera en el sector financiero del gobierno.

También se identifica a los tecnócratas por su ideología. El papel que desempeñaron en los regímenes autoritarios burocráticos del Cono Sur - particularmente el predominio de los *chicago boys* en Chile durante el gobierno de general Pinochet- ha hecho pensar que tienden a favorecer políticas económicas neoclásicas o monetaristas.²⁵

Todo intento por atribuir una ideología a los tecnócratas presupone el hecho de que poseen una identidad ideológica común y que comparten ciertos propósitos políticos.

Es obvio, que los tecnócratas puedan adoptar una amplia gama de ideologías que los lleva a defender políticas variadas y actuar de maneras muy distintas.

También se suele atribuir a los tecnócratas cierto estilo intelectual, es decir, una forma de entender los problemas y adoptar políticas substancialmente distintas de la de los políticos llamados “tradicionales”. Se cree en particular, que los tecnócratas tienden a favorecer soluciones técnicas de los problemas sociales, se dice también que están predispuesto al autoritarismo; que por ende, menosprecian a los políticos y el desorden de la política; que su preparación especializados les da una

²⁵ Lindau, op, cit., pp 10-15.

visión muy estrecha de los problemas apegada a esquemas teóricos rígidos, lo que les dificulta entablar y adoptar posiciones intermedias considera finalmente a los tecnócratas como buscadores de la eficiencia y la racionalidad, y que se rigen por criterios económicos menos sensibles que los políticos a los problemas de justicia social.

En México, por añadidura, es común encontrar otras ideas sobre los llamados tecnócratas, por ejemplo, que son menos nacionalistas que los políticos tradicionales en virtud de que se han educado en el extranjero. Por la misma razón, se cree que son portadores de ideas extrangerisantes inadecuadas e inexplicables, que no entienden la realidad social de México, ni su idiosincrasia y que su experiencia se limita manejo de variables económicas.²¹

Así pues, un tecnócrata puro en México, cursaría una licenciatura en economía ó en una área afín; proviene de una universidad privada (como podría ser el ITAM, y el ITESM)

LA PUGNA POR EL MODELO DE DESARROLLO.

La pugna de políticos contra tecnócratas se centra,entre otras cuestiones, sobre el modelo de desarrollo. De un lado se encuentran los que defienden e proyecto neoliberal, por el otro lado, los que defienden el proyecto más nacionalistas basado en una mayor participación del Estado en prácticamente todos los rubros.

Antes de confrontar ambas posturas es con conveniente dar algunos antecedentes de que es el neoliberalismo así como algunos de sus postulados ,básicos. En neoliberalismo descansa en la doctrina *laisse faire* desarrollada por Adam Smith en la segunda mitad del siglo XVIII. Según el neoliberalismo, una nación será más prospera en la medida que

exista la menor intervención en la vida económica para que las fuerzas del mercado actúen con plena libertad.²⁶

De acuerdo a este modelo, la competencia económica sin interferencias gubernamental es la única manera en que se puede asegurar la mejor asignación de los recursos de un país.

La reestructuración del capitalismo en una dirección neoliberal ha logrado notoriedad en los países de Cono Sur de América Latina, en donde el retorno a las instituciones del mercado libre han alcanzado la categoría de Política Económica dominante. Sin embargo, el regreso al liberalismo económico y su presentación como la vía óptima para encarar y superar la crisis actual del capitalismo tiene su origen en los países centrales, y sus principales promotores en las élites del gran capital financiero transnacional.

En países como: Estados Unidos, Inglaterra, Chile, etc. Es ahí donde se ha puesto en circulación la idea de que sólo a partir de una depuración profunda del sistema económico y social, forjado en la postguerra, en donde el llamado Estado Benefactor²² debe desaparecer.

Auge repentino del neoliberalismo pretende ser una respuesta integral a la crisis del capitalismo actual, dicha crisis, condensada en la pérdida del poder adquisitivo del salario, el desempleo y la inflación rampante. Es también como respuesta a la crisis de la política económica que acompañó al auge capitalista de posguerra. De ahí la necesidad de implantar un paradigma alternativo.

Para la teoría económica neoliberal, el Estado debe circunscribir su papel a sólo establecer las condiciones más generales que hagan posible la expansión de la economía. El neoliberalismo implica otras dos cuestiones: concebir a la clase obrera como un simple factor de producción de ahí la insistencia de tratar de reducir el papel de los sindicatos; la segunda cuestión, se refiere a la libertad en el mercado se

²⁶ Tello, Carlos y Cordera Rolando, México la disputa por la nación, Siglo XXI, México 1993, pp 80-106.

convertiría en la solución de los problemas por los que atraviesan las naciones en desarrollo.

También se le identifica al neoliberalismo como una forma de gobierno apolítica, Daniel Cosío Villegas, cuando hacia su crítica al neoliberalismo se refería en los siguientes términos:

“Al neoliberalismo le enfurece la intervención de la política en la economía. Le fastidia la participación de los seres humanos en la administración de los recursos... los seres concretos sobran, esta visión de las cosas responde a una ideología proclive a demostrar que unos nacen con estrella y otros estrellados”¹⁵

Por otro lado, los discípulos de las escuelas de Harvard y Chicago aseguran que la economía responde a leyes, que según ellos, emanan de un orden “inmutable” y “científico”. Según este dogma, el mercado puede por sí sólo impulsar el crecimiento,

La aplicación del neoliberalismo se ha traducido, en el caso de México, en políticas de privatización de empresas estatales, desregulación de la actividad económica, disminución de subsidios, así como la apertura a la inversión privada. El proyecto neoliberal, en el caso de México, se ha traducido en medidas concretas y reales, como es la firma del TLC. Según el razonamiento neoliberal de complementación de encomias: Estados Unidos proporcionaría a México tecnología, mercado seguro para nuestras exportaciones, etc., a cambio México proporcionaría materias primas y su abundante mano de obra barata.

¹⁵ Steinleiger, José, cita a Daniel Cosío Villegas en su artículo “economía y sociedad”, Bucareli Ocho, suplemento dominical del diario Universal, 28 de septiembre de 1997.

LA RUPTURA DE LA CORRIENTE DEMOCRÁTICA.

Este proyecto parte de la hipótesis general de que esta etapa de desarrollo de país, las necesidades pueden ser mejor satisfechas si se recogen y actualizan los planteamientos que dieron origen a la Revolución Mexicana.

Los partidarios de esta postura, defienden además que el Estado mantenga la propiedad de los recursos naturales, y que siga teniendo injerencia en la economía y que no pierda su papel como mediador entre las clases sociales.²⁷

Los defensores del proyecto nacionalista manejan la tesis de que la Revolución mexicana, el Estado- Nación a que dio origen y el pacto social con base en el cual se han desenvuelto el país en los últimos cuarenta años aún ofrece perspectivas de desarrollo para la sociedad mexicana.

La dicotomía tecnócrata-político supone formas substancialmente distintas de enfrentar los problemas y de organización del poder: los tecnócratas, como hemos visto, al interior de la gran organización burocrática y desarrollan acciones basándose en fórmulas y modelos teóricos muy sofisticados y de difícil manejo. En contraste, con los políticos se guían básicamente por consideraciones pragmáticas que, para bien o para mal, responden a las demandas concretas del electorado y de los numerosos y heterogéneos grupos de interés y de presión que actúan dentro de la sociedad.

Tanto los promotores del estatismo a ultranza como los defensores del mercado en su expresión más pura, han encontrado, en la realidad concreta, el desmentido de este tipo visiones sesgadas. Ni las naciones, con regímenes burocráticos- socialistas, ni aquellos países que se han

²⁷ Ibid., pp 107-114.

aferrado a la práctica del mercado han encontrado la posibilidad de un crecimiento sólido y estable.

La realidad, desde el sexenio de Miguel de Madrid se inició la separación de los gabinetes, por un lado, los economistas que se ocupan de todas las secretarías referentes a la administración pública, y se dejó para los llamados “dinosaurios” las secretarías donde se necesitaba más contacto con el pueblo.

EL MERCADO LO PUEDE TODO.

Para los gobiernos de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, la obligación primera del Estado es concentrar el esfuerzo del conjunto en auxiliar a unos pocos a concentrar enormes cantidades de recursos - Vitro, Cemex, Televisa, Cifra, etc- para que ellos activen el mercado, y ese mercado, con su magia, resuelva, vía exportaciones, el problema del desempleo y en último lugar de la cadena causal, el de la pobreza.

La apertura al mercado exterior, al igual muchas medidas aplicadas durante el sexenio de Miguel de la Madrid y principalmente de Carlos Salinas, respondía a los lineamientos impuestos por el Fondo Monetario Internacional, así como también por el Banco Mundial, desde la década de los setentas a buscador que el papel del Estado- Nación se ha convertido en el principal obstáculo al desarrollo económico.

La famosa globalización de la economía, es más obra de los gobiernos, más que de los mercados por sí mismos, al respecto nos dice Arnaldo Córdoba:

“ El achicamiento de los Estados en el rumbo que está tomando la globalización es un soberano engaño. Lo es incluso, cuando considera la participación económica de los aparatos estatales en la economía. Sin el Estado, la economía no puede funcionar. ¹

¹ (Nexos, mayo de 1997, pp 9.)”

LAS REFORMAS NEOLIBERALES COMO CAUSA DE LA RUPTURA DENTRO DE LA ÉLITE GOBERNANTE.

El largo periodo de calma (1940-1970) no quiere decir, que la llamada clase política mexicana se halla mantenido siempre cohesionada en su interior como signo de continuidad. El Estado mexicano, por el contrario, periódicamente se ha encontrado atravesado por divisiones internas, fragmentado por intereses no siempre coincidentes.

A lo largo del periodo posrevolucionario han tenido lugar varias rupturas dentro del grupo gobernante, primera cedió al concluir el periodo como presidente de Manuel Avila Camacho, en 1946. Cuando tres representantes de la oposición se enfrentaban al candidato oficial Miguel Alemán. De los tres candidatos, sólo Ezequiel Pandilla tuvo importancia por ser un miembro prominente de la élite política. Pandilla consideraba tener la fuerza suficiente para luchar contra el candidato del partido oficial. En ese entonces, el Partido Demócrata Mexicano (PDM) apoyo al candidato disidente de la “ familia revolucionaria”, sin embargo, Ezequiel Pandilla no llego a tener la fuerza ni si quiera para considerarse un contendiente serio, su derrota fue apabullante, el computo oficial de la elección fue el siguiente: para el partido oficial, 77.9 por ciento, y 19.0 por ciento para el candidato del PDM.²⁹

En 1952 se volvió a repetir el fenómeno de la disidencia, cuando el PRI postulo como candidato a la presidencia al secretario de Gobernación Adolfo Ruiz Cortinez. Dicha postulación despertó el enojo del general Miguel Enríquez Guzman quien se sintió defraudado por la elección, ya que Enríquez Guzman era un miembro prominente del grupo gobernante además de tener un “arrastre considerable.

²⁹ Mayer, Lorenzo, Historia de México Moderna y Contemporanea, Tomo III, Editorial Aguilar, pp 234-235.

A las pocas semanas de ser excluido del partido Oficial, Miguel Enríquez Guzman creo la Federación de Partidos del Pueblo (FPP), dicho partido lejos de presentar una plataforma electoral alternativa, sólo se limitó a pedir el cumplimiento cabal de las banderas políticas y sociales de la Revolución, meta que según el FPP era imposible de lograr mientras el PRI siguiera en el poder. Pero de nuevo se volvió a repetir la misma historia, las elecciones arrojaron los siguientes resultados: Adolfo Ruiz Cortines (PRI), 74.3 por ciento; Miguel Enríquez Guzman, (FPP) , 10,2 por ciento.³⁰

A fines de los años cincuenta el mexicano norteamericano Robert Scott señaló que un desafío real al régimen priísta sólo podría provenir de una escisión del partido oficial, ya que los partidos de oposición independiente se vislumbraban sumamente débiles para poder competir por el poder.

Esta misma sentencia la volvió a repetir Daniel Cosío Villegas “ *sólo una fisura dentro del PRI sería capaz de poner en entredicho su indiscutible poderío* “. La afirmación de estos dos autores responde a dos causas fundamentales: debilidad de los partidos de oposición; porque una escisión del PRI podría atraer algunos sectores descontentos y marginados dentro del propio partido.

La nominación de Carlos Salinas como candidato a la presidencia despertó la furia de un grupo de notables dentro del partido que se hicieron llamar “ corriente democrática”. Encabezada por Cuatemoc Cárdenas y Profirio Muñoz Ledo.

La salida de un grupo importante de priísta respondía principalmente a que la postulación de Carlos Salinas como candidato a la presidencia, representaba el continuismo tanto en materia económica como política en dirección neoliberal además, Salinas vocero de un proyecto de

³⁰Ibid., pp 234-236.

modernización que, de alguna manera, redefinía las formas tradicionales de relación y conformación del grupo gobernante.

El neo-cardenismo apareció en el momento justo, por un lado, la crisis económica, la postulación del hijo de un gran caudillo, como era Lázaro Cárdenas, además de una de las “reglas de oro” del sistema político mexicano, que las mayores oposiciones al gobierno han sido surgidas del seno del propio partido oficial.

Por otro lado, la ruptura también se debió a que un grupo importante de la clase política mexicana se identifica con los llamados ideales de la Revolución mexicana. A lo largo de buena parte del periodo posrevolucionario, se fue creando dentro un núcleo de la clase política nacional la visión del papel que debía desempeñar el Estado mexicano.

El expresidente Lázaro Cárdenas, artífice en buena parte de esta visión populista del Estado mexicano, veía como los gobernantes posteriores a Gustavo Díaz Ordaz, se elejaban de los ideales que daban sustento al régimen priísta. Esta preocupación la dejó percibir en su llamado “testamento político”, el cual fue leído por su hijo Cuautemoc Cárdenas, el 19 de octubre de 1971, dicho documento escrito a dos años del movimiento estudiantil de 1968, muestra la preocupación del general Cárdenas por el agotamiento del modelo económico.

Un fragmento de dicho documento, Lázaro Cárdenas, analiza e unas cuantas palabras la realidad de la crisis sistema político mexicano, el general escribe en el texto lo siguiente:

“El agotamiento de un modelo económico, la pantomima de la democracia, el abandono del ejido, y la falta de capacidad de los sindicatos para luchar por las demandas de obreros... y el dominio del capital extranjero”³⁰

³⁰ Mendoza, Leon Eduardo: “tres imagenes del general”, Bucareli ocho, suplemento dominical del diario universal, año 1, número 17, 14 de septiembre de 1997, pp 10.

La creación del PRD es producto de esa ruptura ideológica dentro del PRI; ya que la incisión de los miembros del partido es consecuencia de los dos visiones opuestas: por un lado, lo tecnócratas identificados con el llamado neoliberalismo; por otro lado, los llamados “dino” identificados con un Estado propietario, populista y altamente nacionalista.

Desde la fundación del PRD, Carlos Salinas declaró una guerra sin cuartel contra este partido. Utilizó cualquier medio que tuviera a su disposición para destruir a las personas, que según él, lo habían humillado en los comicios de 1988. Durante el sexenio de Carlos Salinas murieron más de 300 perredistas, sin que nunca se consiguiera averiguar quienes fueron los asesinos. Además en los medios de comunicación se presentaba al PRD como el “partido de la violencia y el desorden”.³¹

Los ataques al PRD tenían otro objetivo, que era, evitar la salida de más priístas que al ver en el PRD como una opción para postularse a puestos de elección popular, se unieran a este partido. La táctica era atemorizar a filas priístas que planeaban otra desbandada como la de 1987. Este objetivo no se cumplió, ya que a lo largo de la corta historia del PRD un número considerable de expriístas han pasado a formar parte del Partido de la Revolución Democrática.

Lo paradójico del golpe que dio la desbandada priista, fue encabezada por “segundones”, por políticos que ya habían visto pasar sus mejores tiempos, como era el caso de Porfirio Muñoz Ledo o por gente que no había figurado en los primeros planos de política nacional, dominada en los últimos sexenios por tecnócratas. Cuautemoc Cárdenas, cabeza de la disidencia, nunca formó exitosamente una extensa camarilla dentro del sistema político mexicano, principalmente porque su carrera política nunca floreció al grado que él pudiera establecer sus propias lealtades y porque él confiaba demasiado en la fuerte influencia política de su padre, la cual disminuyó substancialmente para la década de los setentas.

³¹ Córdova, Arnaldo, “Legado de Salinas”, Nexos, junio de 1987, pp 41.

La posición más alta que Cuauhtémoc obtuvo a nivel nacional fue la de subdirector de Agricultura en 1976 este cargo lo recibió del entonces, Secretario de la Dependencia, Francisco Merino. El otro cargo de importancia en su carrera fue cuando ocupó la gobernatura de Michoacán, gracias en parte, por la popularidad del nombre de su familia y la influencia, que todavía tenían, viejos cardenistas.³²

Otro factor, en contra Cuauhtémoc Cárdenas, y que influyó, de manera considerable para que su carrera no fuera exitosa dentro del sistema político mexicano. Se debe en parte, al hecho de que las corrientes ideológicas a las cuales se suscribe Cuauhtémoc Cárdenas, no han estado de moda desde 1976. Paradójicamente, su carrera política ha sido más exitosa, fuera del sistema político que dentro.

LA RELACIÓN GOBIERNO-PARTIDO LOS PROBLEMAS DE ADECUACIÓN

La Constitución de 1917, al igual que su antecesora, estableció a los partidos políticos como organizaciones básicas para llevar a cabo la lucha democrática por el poder. En la realidad, hasta 1971, México no había logrado encauzar la participación política a través de los partidos. La práctica electoral había sido una experiencia efímera para los mexicanos, hasta 1917 ningún grupo político había llegado al poder por la vía del voto.³³

Además de crear un control en la búsqueda del poder, se suponía que los partidos políticos debían formular articular las demandas de la sociedad; pero la realidad era muy distinta, los primeros partidos políticos que surgieron de la Revolución no realizaban dicha función, la razón de ello se debía a la poca vinculación con las masas.

³² Camp, Roderic: Camarillas en la política mexicana, el caso del gabinete de Carlos Salinas, op, cit., pp 10 y 11.

³³ Meyer, Lorenzo, Historia de Mexico Moderna Y Contemporanea, Editorial Aguilar, México 1980, pp 49,50.

La fragilidad de la vida de los partidos convalida las afirmaciones anteriores, su carácter marcadamente personalista, hizo que la suerte de los partidos estuviera ligada a la de su líderes.

En cuanto la etapa más violenta de Revolución quedo atrás los partidos empezaron a surgir , al poco tiempo proliferaron como hongos; llegando haber centenares de ellos, la mayor parte de carácter local. En ocasiones, los incipientes partidos , no eran más que membretes sin ninguna penetración en la estructura social.³⁴

En términos generales, los partidos posteriores a la Revolución (antes de la fundación del PNR) revistieron poca importancia, a excepción de algunos partidos de carácter más nacional alcanzaron alguna importancia.

Entre los partidos locales que dejaron huella durante este periodo destacan:El Partido Socialista del Sureste, dirigido por Felipe Carrillo Puerto y cuyo antecedente se remonta al Partido Socialista de Yucatán, fundado por Salvador Alvarado. Tras el asesinato de Felipe Carrillo Puerto, en 1924, el partido perdió mucha fuerza, pero aún pudo entrar y hacerse presente en la fundación del PNR. Partido Fronterizo de Tamaulipas, dirigido por Emilio Portes Gil, este partido también tuvo sus días de gloria, pero cuando Plutarco Elias Calles y Portes Gil se distanciaron a inicios de los años treinta, este partido perdió el control total sobre la política tamaulipeca.³⁵

LA FUNDACIÓN DEL PARTIDO OFICIAL EL PNR.

El 1 de septiembre de 1928, en su último informe presidencial, Plutarco Elias Calles lanzo la idea dejar atrás la etapa *personalización del poder*, para entrar de lleno al periodo de las instituciones. En pocas palabras se

³⁴ Ibid., pp 50.

³⁵ Ibid., pp 51.

pretendía cerrar definitivamente el largo periodo de asonadas y rebeliones.³⁶

Para noviembre de 1928, Calles había logrado llegar a un acuerdo con la “multitud” de partidos existentes y crear una estructura donde tendrían cabida dichos partidos. La creación de un gran partido que aglutinara a todos los grupos, caciques regionales, generales del ejército, y hasta la misma burguesía. que hasta ese momento se cuadraban en los que llamaban “*fuerzas de la Revolución*”.

El programa del partido y sus políticas no fueron producto del consenso de sus integrantes, los estatutos fueron elaborados por los dirigentes máximos e impuestos por el Comité Ejecutivo Nacional.

El proceso de disciplinar a un grupo tan heterogéneo, no fue rápido ni perfecto, pasarían algunos años antes de que los broncos políticos “revolucionarios” se disciplinaran, pero a la larga se logró lo que se pretendían, la disciplina del partido. Fue así como el PNR fue creado por el grupo en el poder, no necesito hacer una Revolución a diferencia del Partido Comunista en la extinta URRS. El partido de Estado en México no nació para contender en las elecciones, nació y fue creado para conservar el poder en manos de la llamada “familia revolucionaria” que no es otra cosa que el grupo de líderes revolucionarios.

¿Cómo se podía clasificar el tipo de dominio que ejerce el PRI y cómo se clasificaría. Maurice Duverger, hace la diferencia entre partidos directos e indirectos radica en la forma de filiación, ya que mientras en los partidos directos son los individuos quienes se adhieren al partido; en los partidos indirectos se da la filiación a partir de la pertenencia previa del individuo a una organización que ya pertenece al partido, en el caso del PRI pertenecería al segunda clasificación.

³⁶ Alcocer Jorge, La tercera Refundación del PRI, Revista Mexicana de Sociología, pp 119.

El partido no se mantenido se forma estática, ha sufrido diversas transformaciones desde su fundación . Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas se hablaba del PRI como un partido de masas, ¿que implica ser un partido de masas?. Los partidos de masas tienden a conformarse con amplios sectores de la población utilizando para tanto la filiación directa (el individuo se afilia de manera no obligada), filiación indirecta (por medio del llamado en México corporativismo). Además no hay control selectivo sobre los militantes.

El partido de masas es típico de las democracias modernas y tiene importantes variantes, ya que abarca desde desde los partidos comunistas, así como también a los partidos fascistas, y a los partidos hegemonicos pragmáticos al que pertenece el PRI.

Lo más característico de este tipo de partidos es el control que ejercen sobre la sociedad, además de la estrecha relación, por no decir fusión, entre el partido y el gobierno, los convierten en partidos sumamente poderosos. La mejor definición del PRI, la proporciona Roger D Hansen:

*“... el PRI es tanto un sistema de organización del poder como un sistema de corrupción, basado en una élite gobernante autodesignada y a la que la sociedad no puede llamar a cuentas... es una especie de cosa nostra mexicana”*³⁸

Mejor definición, de las características del PRI, durante los últimos cuarenta años, no la proporciona, Giovanni Sartori, de acuerdo con este autor, el PRI constituye el prototipo de los sistemas de partido no competitivo. En este sentido, no existe competencia formal o de facto por el poder; los otros partidos puede subsistir, pero como partidos satélites; para lo cuales no esta consentido competir con el partido hegemonico en términos antagonistas y sobre bases paritarias. Los partidos de oposición(hasta antes de 1988) cumplían sólo una función legitimadora del régimen.³⁹

³⁸ Meyer, Lorenzo, Liberalismo Autoritarismo, Editorial Oceano, México 1995, pp 93.

³⁹ Sartori, Giovanni: Partidos y Sistemas de Partidos, Editorial Alianza Universidad, pp 230-238.

LA APERTURA A LOS PARTIDOS DE OPOSICIÓN.

La Constitución de 1917 y las leyes electorales de 1917, 1918, 1946 y 1951 establecieron el principio de representación por mayoría simple para todas las elecciones federales: presidente de la República, Cámara de diputados y Cámara de Senadores. Este principio de mayoría simple que consistía de que el que ganara, así fuera por un voto de diferencia, se llevaba todo, tuvo vigencia hasta 1963.⁴⁰

Los partidos de posición sólo cumplían una función legitimadora del régimen, era necesario que el PRI tuviera “competidores” para evitar que aflorara el carácter autoritario.

En 1963, a propuesta del entonces presidente Adolfo López Mateos se crea “diputados de partido”, Esta modificación pretendía brindar un estímulo a los partidos de oposición para que no abandonaran el sistema electoral. Aun así, los partidos de oposición prácticamente no tenían presencia real dentro de las cámaras, ya que entre 1964 y 1970 la cámara estuvo integrada por 178 diputados, de los cuales sólo había dos diputados de posición.⁴¹

⁴⁰ Becerra, Pablo Javier: “La problemática de la representación en el sistema electoral mexicano”, POLIS 95, Segundo número, UAM-IZT, pp 2-20.

A lo largo de la historia posrevolucionaria han existido varios partidos de oposición, que si bien no han representado altos niveles de votación, si han tenido fuerza por algún tiempo. Entre ellos se encuentran: Partido Revolucionario de Unificación nacional (PRUN) tuvo su fuerza a finales de los sesentas; Partido Comunista Mexicano (PCM) durante los cincuentas y sesentas; Partido Revolucionario Trabajadores (PRT) surgió en los últimos meses de sexenio de Luis Echeverría; Partido Acción Nacional (PAN) el partido de oposición con más años de luchar contra el PRI. Véase: Rodríguez, Araujo, Octavio: Estabilidad y Luchas por la democracia, Ediciones Caballito, pp 9-35.

⁴¹ Becerra, Pablo Javier: Entre el autoritarismo y la democracia, las reformas electorales del sexenio de Carlos Salinas. POLIS 94, UAM-IZT. Reforma de 1991: se crea IFE, formalmente autónomo; se introduce la figura del Consejero Magistrado (estos consejeros serían nombrados por la cámara de diputados). Durante los tres días previos a la jornada electoral quedaban prohibidos los actos proselitistas; se limita “facultad de autocalificación” de las Cámaras de Diputados y Senadores. REFORMA DE 1993: se acaba con la autocalificación en ambas cámaras (IFE corresponde emitir la validación de las elecciones. Nuevos requisitos para ser director del IFE: no haber sido dirigente nacional o estatal de algún partido, ni haber ocupado algún puesto de elección popular en los 5 años posteriores. Se prohíbe a los gobiernos de los Estados y municipios realizar aportaciones a los partidos. Además se eligen 4 senadores, tres por mayoría relativa u uno por representación proporcional. REFORMA DE 1994. se elimina el voto de calidad que tradicionalmente estuvo en manos del presidente de la república; se regula lo referente a los observadores electorales internacionales.

En 1983 Miguel de la Madrid en su intento de dar equidad a la competencia partidaria a los partidos de oposición, este tímido intento de apertura se tradujo en la pérdida de algunas alcaldías importantes en manos del PAN (principalmente en el norte del país). En 1983 el PAN obtuvo triunfos en las capitales de : Durango, Chihuahua, y Guanajuato.

Miguel de la Madrid vio como cualquier tipo de apertura, por mínima que fuera, ponía en peligro el dominio pirísta, y optó por cerrar nuevamente las “válvulas políticas” retornando al viejo esquema de control monopolico y de virtual “carro completo”. Con la llegada al poder de Carlos Salinas inicio un largo proceso de reformas electorales . En 1989 se crea Instituto Federal Electoral (IFE) esta institución estaría encargada de la organización y regulación de los comicios.

A lo largo del sexenio de Carlos Salinas se llevaron a cabo reformar electorales en 1990, 1991, 1993,1994 cada una de las cuales aplio el universo de oportunidades para los partidos de oposición. Por primera vez en la historia del México posrevolucionario un partido de oposición , gana una gubernatura, Baja California donde el candidato del PAN, Ernesto Rufo, se proclama como el primer candidato de un partido de posición que gana una gubernatura.

¿El porque Salinas realizo tantas reformas, que una manera u otra, ampliaron la competencia partidaria, en un régimen sumamente débil a la competencia electoral? La respuesta se encuentra en el lema permeo todo el sexenio de Carlos Salinas. Su lema fue " por la economía os salvareis", en este sentido, parece ser una política unidimensional, con la economía como único punto.

Tanta preparación y tanto mundo debieron enseñarle que no era tan simple el problema, Para Carlos Salinas le pareció que era una variable que podía controlar , una especie de marxismo raro, marxismo-salinismo, en donde si controlo la economía, controlo todo lo demás, sea la política, la cultura, la justicia y por supuesto las elecciones.⁴²

Pensaron que iban tener éxito económico y que ello mataba la necesidad de un cambio político. Este éxito económico sería, para ellos, la feliz solución para perpetuar el sistema de partido de Estado.

El problema se puede enunciar de este modo: todos los sistemas sociales están mutuamente condicionados unos por otros, particularmente los sistemas económico y político. Es imposible cambiar uno sin cambiar el otro, la experiencia de la Unión Soviética de Gorbachov es el más claro ejemplo ya que no pudieron la renovación y transparencia políticas, manteniendo substancialmente el mismo sistema económico.

Los cambios de sistema en México son análogos al referido, ya que el nuevo sistema económico trae forzosamente un cambio en el sistema político y social. Es imposible conceder mayor libertad a la libre empresa sin conceder mayor libertad a los grupos sociales y a los partidos políticos. Todo esto da como resultado que el régimen autoritario pierda el monopolio del poder.

Olvidaron por completo, que toda apertura política por limitada y controlada que sea, da lugar una rearticulación de fuerzas y recurso políticos así como redefinición, en mayor o menor medida, de las reglas políticas existentes.

Otra posible respuesta al porque Carlos Salinas inició toda esta serie de reformas que hicieron más equitativa la contiendas electorales, o lo que se ha dado en llamar “apertura democrática”. Era una condición para atraer la inversión extranjera.

⁴² Meyer, Lorenzo: “ Se desmorono la presidencia imbatible” , ENFOQUE, suplemento dominical del diario Reforma, 3 de junio de 1994, pp 12 y 13.

De acuerdo con el politólogo Mancur Olson, el éxito de los países para atraer inversiones y fomentar el crecimiento económico depende de la capacidad de sus gobernantes para hacer “compromisos creíbles” sobre la estabilidad política, el estado de derecho y los rendimientos de la inversión. Según Olson, aquellos países que ofrecen marcos institucionales que cumplan con estas funciones observan crecimiento económico.

Los ejemplos de Corea y Taiwan que mantenían regímenes no democráticos y eran, a la vez, los paradigmas de éxito económico, concluían que el autoritarismo era un esquema político que garantizaba el orden, la propiedad privada y otorgaba más seguridad a la inversión.

Las democracias no generan confianza económica en función de la calidad de sus gobernantes sino del apego al Estado de derecho en que se basan las decisiones de gobierno. Las democracias no son atractivas en función de la imposibilidad de los gobernantes para violar acuerdos, confiscar activos y romper pactos.

Para Olson las democracias producen tan malos gobernantes, al igual que las no democracias, aún más, podría especularse que las tasas de producción de gobernantes ineptos es mayor en las democracias que en las no democracias, debido, simplemente a que el nivel de rotación política es mayor en las primeras. Sin embargo, las democracias ofrecen una válvula de seguridad en caso de que los electores se equivoquen y elijan a un inepto: la posibilidad de restringirlo, vigilarlo y sancionarlo.*

Leonardo Morlino, experto en procesos de transición, habla de esta actitud de los gobernantes autoritarios que al ver la crisis por la que atraviesa el régimen inician un proceso de apertura para partidos de oposición.

Morlino no dice:

* Olson, Mancur: “Dictatorship, democracy and Development”, en *American Political Science Review*, vol 8, septiembre de 1993. publicado por *Financiero*, 21 de julio de 1997, pp 63.

*“La realidad en el proceso de transición: gobernantes autoritarios pueden tolerar y hasta promover la liberalización en la creencia de que, abrir ciertos espacios para la acción individual y colectiva, puede aliviar diversas presiones y obtener información y apoyo necesario sin alterar la estructura de autoridad”**

La “famosa apertura democrática” fue llevada a cabo por Carlos Salinas en a base atropellos y arbitrariedades. Para muestra en los casos de Guanajuato y San Luis Potosí. En estos dos Estados se llevaron a cabo elecciones para gobernador: en el caso de Guanajuato, una vez electo Ramón Aguirre como gobernador, Carlos Salinas lo hace renunciar inmediatamente después de tomar posesión ; y coloca como gobernador interino al panista Carlos Medina.

En San Luis Potosí, se repite casi la misma historia. El PRI lanzo como candidato a un hombre de la vieja guardia como era Fausto Zapata, quien había sido director de prensa de Luis Echeverría, además de haber participado en el golpe que el gobierno perpetro contra el diario *Excélsior* en 1976.

Fausto Zapata se enfrento a un hombre plenamente identificado con la ciudadanía como es el Doctor Salvador Nava, tiene una larga historia como luchador social desde 1958; el Doctor Nava fue postulado por una coalición conformada por: PAN, PRD y PDM.

Durante el proceso electoral el priísmo local hecho mano de todas sus “estrategias” y pudo sacar adelante la elección, proclamándose como ganador a Fausto Zapata. Poco después de tomar posesión, Carlos Salinas repitió la misma receta que en Guanajuato, hace renunciar a Fausto Zapata nombra como gobernador interino Gonzalo Martínez Corbala.

* Morlino, Leonardo: Como cambian los regimenes políticos. Tomado de Cesar Cansino (copilador) , teorías del cambio político, Universidad Iberoamericana, México 1993.

La designación de un gobernador interino respondió a la negativa del Doctor Nava de pactar con el gobierno. En una entrevista, meses después, Salvador Nava comentó sobre el acuerdo que le proponía el gobierno:

*“Mé propusieron dos cosas -aclaró Nava - una que Fausto Zapata se quedaría de cabeza del ejecutivo, pero que a través de mí se nombrarían los funcionarios de esa administración; la otra, que yo encabezara un gobierno interino, pero la única cosa que me pedían ellos ponía era que el procurador de Justicia y los Secretarios de Gobernación y finanzas. Mé veía en esos momentos bailando de lo hilos , moviéndome como un títere, y desde luego no acepte.”**

La solidez del dominio priísta sobre la política mexicana lo ilustran las cifras: entre 1929 y 1989 no perdió una sola gobernatura en juego; ganó en procesos electorales fielmente cumplidos el 96 por ciento de los más 2000 municipios que conformaban la geografía del país; nunca, hasta antes de 1992, perdió la mayoría e un congreso local. Obvio, pero hay que anotar, lleva 10 presidentes de un sexenio cada uno, más los tres del periodo del “maximato”, y desde 1929, todas las legislaturas del Congreso de la Unión con mayoría, y sólo hasta 1988 se vio obligado a aceptar senadores de posición.⁴³

La caída en los niveles de votación priísta son dramáticos, pasaron desde cifras de 90 por ciento en 1943 y 1949 hasta resultados de 65 por ciento en 1988. Actualmente los dos principales partidos de oposición tienen una buena presencia, ya que, el PAN gobierna al 34 por ciento de la total de la población del país; y el PRD gobierna al 18 por ciento de población total. Además los estados de: Baja California, Guanajuato, Chihuahua y Jalisco son gobernados por el Partido Acción Nacional.*

La caída en los niveles de votación para el partido oficial, tendría tres hipótesis:

*

Molinar, Horcasitar, op. cit., pp234.

⁴³ Alcocer, op. cit., pp 120.

* Proceso, número 1072, 18 de mayo de 1997, pp 36.

Bucareli, suplemento dominical del diario Universal, 6 de julio de 1997, pp 9.

a) La caída en la votación para el PRI es producto de la crisis económica de los últimos tres sexenios (hipótesis dada por Juan Molinar);⁴⁴

b) el PRI había alcanzado la cima en el proceso de expansión del electorado, y en el futuro iría perdiendo electores que se pasarían a la oposición;

c) y proceso de modernización y de cambio social del partido.

De las tres hipótesis, tal vez la más viable, es la referente a la crisis económica que afectado a México en los últimos tres sexenios; y que de alguna manera sea la respuesta al porque un porcentaje importante de la población este dando la espalda al régimen priísta.

En 1990, el Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad dio a conocer un estudio sobre la situación de la pobreza en México. En dicho estudio arroja las siguientes cifras que demuestra las condiciones de pobreza que afectan a millones de Mexicanos. Datos del PRONASOL afirman que en 1990 existían 41.3 millones de mexicanos considerados como pobres, de lo cuales 17.3 millones vivían en condiciones de extrema pobreza.

Pero este no es el único estudio que demuestra como ha impactado la crisis económica. En 1994 el Censo Nacional de Población señaló que existían 1376 municipios catalogados en condiciones de pobreza general; además, en el lapso de 1990 a 1994 aumento a 223 municipios considerados como pobres.

Por otro lado, hasta los mismos funcionarios del gobierno han reconocido los niveles de pobreza que existen en México.

⁴⁴ Molinar, Horcasitas: El tiempo de legitimidad, Editorial Cal y Arena, México 1991, pp 166.

Arrellano, Luis Manuel: "Pobreza extrema, un expediente abierto", Bucareli Ocho, suplemento dominical del diario Universal, 28 de septiembre de 1997, pp 4-6.

Como ejemplo esta el caso de Labastida Ochoa, quien durante un encuentro con CCE destacó que el crecimiento de la pobreza en el ámbito rural paso de 8 millones que existían 1980 a más de 13 millones en 1994.

Tratando de hacer una disección todavía mayor sobre las condiciones de pobreza en México, encontramos que entre los estados con más algo grado de marginalidad se encuentran los siguientes:

Chiapas, donde 73.6% viven en localidades consideradas pobres; Guerrero, el 80.4; Oaxaca, el 77.1²

Los datos anteriores son tan sólo una muestra de como la crisis de la última década ha repercutido directamente en baja votación para el partido oficial. Es todavía difícil creer como una población con estos niveles de pobreza y marginalidad siga apoyando al régimen priísta.

Los partidos sostenedores de un gobierno como en el caso de México se convierten en esenciales como correas de transmisión entre el gobierno y el legislativo ó como reclutadores de un número considerable de los miembros del gabinete. Los partido de Estado pueden llegar a ser centrales en la toma decisiones.⁴⁵

La relación PRI-GOBIERNO firmaban una masa uniforme, la relación entre ambos se podrían resumir en las siguientes funciones:

- a) El PRI tenia influencia y capacidad de dictar una buena parte de los miembros del gabinete;
- b)el gobierno tenia un compromiso hacia las demandas del partido;

² Fuente: Arrellano, Luis Manuel, "Pobreza extrema", Bucareli Ocho, número 19, año 1, 28 de septiembre de 1997, pp 6

⁴⁵ Cansino, Cesar y Alarcon Victor: Relación del gobierno en un regimen semicompetitivo, el caso de México, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, número 151, enero-marzo de 1993, pp 11.

c)y el gobierno mantenía un sometimiento a los marcos de acción establecidos por el partido.

La competencia aún limitada tuvo consecuencias el socavamiento de las reglas del sistema autoritario que proveían de certeza a los participantes. La incertidumbre propia de la competencia democrática dislocó las relaciones de obediencia, lealtad y subordinación que habían caracterizado al sistema político mexicano. Las correas de vinculación a los diferentes estratos del régimen eran fluidas gracias a la certidumbre que proporcionaba el autoritarismo (la principal certeza era la de gobernar aunque a ésta ha de añadirse también la impunidad). La competencia, así fuera limitada, trastocó esta estructura . La competencia electoral, sobre todo en las elecciones regionales, no provocó, como algunos creían, una serie de dominios democráticos en los Estados, por el contrario, las contiendas por el poder se convirtieron en focos de inestabilidad.⁴⁶

La inestabilidad que provoca la competencia electoral no sólo se manifiesta en los candidatos del tricolor, sino también en otros sectores. Como la CTM, que lanzó la amenaza de romper relaciones con cualquier otro gobierno de oposición y con abandonar incluso al PRI en caso de que las elecciones del 6 de julio de 1997 fueran adversas para el partido de Estado.⁴⁷

LOS INTENTOS DE MODERNIZAR AL PARTIDO.

Durante la XIV asamblea del PRI celebrada de 1 a 3 septiembre de 1990, se intentó adecuar al partido ante la creciente competencia. Muchos fueron los objetivos que se plantearon en dicha asamblea, sin embargo, de entre ellos destaca, sin duda el intento de territorialización del partido, es decir, de acentuar en su organización y estructura interna su

⁴⁶ Aguilar, Jose Antonio: "Las Razones de la Tormenta (violencia y el cambio político en México)", Nexos, abril de 1996, pp 67 y 68.

⁴⁷ Proceso, número 1072, 18 de mayo de 1997, pp 40.

componente horizontal y debilitar el vertical. En pocas palabras, se pretendía enterrar al llamado corporativismo.

El cambio se materializó con la desaparición de la Confederación de Organizaciones Populares (uno de los tres sectores que conformaban el corporativismo estatal) y la creación del UNE, quedó a cargo de la senadora Silva Hernández. La creación del del UNE implicó la fundación de cinco grandes sub vertientes: movimiento gremial, el sindical, el profesional y el técnico. Para el analista Alonso Lugambio la idea *“convertir en el largo plazo al PRI en un partido territorial de libre filiación, con organizaciones apoyando su plataforma pero sin la adhesión orgánica a la estructura”*

El cambio desde el principio tuvo dos obstáculos: por un lado, los intereses sectoriales y su liderazgo se veían afectados; el otro impedimento que la “modernización” del partido afectaba cientos de líderes que “acarreaban” a su miles de representados a favor de determinado candidato a cambio de favores.

Ante el temor de que los nuevos procedimientos internos no fueran aceptados y se produjera otra escisión dentro del partido, se optó por dar marcha atrás en las reformas al tricolor.

Durante el sexenio de Carlos Salinas , el PRI tuvo cinco dirigentes nacionales, sólo dos de ellos plantearon reformas: la llamada “modernización” de Donaldo Colosio (diciembre 1989) y la “reforma estructural” llevada a cabo por Genaro Borrego (14 de mayo de 1992).

Las reformas para modernizar han sido un constante fracaso, el romper los lazos de unión con el gobierno traerían como consecuencia más problemas por los atraviesan en estos momentos. Durante las diversas Asambleas ha quedado demostrado, que el PRI no era muy distinto del IMSS, del INFONAVIT, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

La revisión de los documentos básicos del PRI entre 1948 y 1988 muestran una relativa estabilidad en sus principios ideológicos, cuyo vértice ha sido la llamada ideología de la Revolución mexicana, con sus componentes centrales: nacionalismo, populismo y paternalismo. En lo que hace su programa de acción se da una adaptación casi sexenal a las políticas del presidente en turno, que dicta los énfasis y variaciones en el programa del partido.

Tal y como lo previera Duverger, hace más de cuarenta años:

"Los partidos sustentados en organizaciones de masas, a la larga, confrontan una doble tensión, las organizaciones de masas de mandos cuadros administrativos que con el tiempo se burocratizan impidiendo la Modernización del partido, convirtiéndolas en organizaciones cerradas y autoritarias"⁴⁸

En este tipo de partidos los liderazgos autoritarios son muy comunes, pues la propia actividad de la organización gremial, sindical y corporativa exige un ejercicio sistemático de autoridad u disciplina, la libre expresión de los militantes es cooptada y a los innovadores son vistos como enemigos (véase el caso de Carlos Madrazo).

Además la conducción de masas genera un fenómeno de eco, en cual los dirigentes tienen que decir lo que las masas quieren oír, y viceversa, las masas vociferan lo que sus líderes quieren escuchar.⁴⁹ Se trata de un pacto tancito de mutua conplacencia, el cual silenciosamente se apodera de la dinámica entre líderes y masas.

La modernización de este tipo de partido hegemónicos pragmáticos se ha convertido en una necesidad, más que una opción, ya que si alguna institución política se ha transformado sistemáticamente desde su nacimiento ha sido el partido político.

⁴⁸ Reyes, Heróles, Federico: "Más allá de los estatutos", ENFOQUE número 46 (suplemento dominical del diario Reforma), 23 de octubre de 1994, pp 14.

⁴⁹ Ibid., pp 14.

Actualmente el acotamiento doctrinal, propio de los años cuarenta, se vuelto más flexible con el fin de mostrarse más atractivos para la población. En palabras de Lorenzo Meyer : “ los partidos se transforman para sobrevivir. Los partidos contemporáneos ya no sólo se limitan a organizar mítines , y aplaudir en el congreso del partido, en los últimos veinte años la vida del partido se ha modificado de manera radical.

En las sociedades industrializadas la gran mayoría de los electores se encuentran al margen de las “ideologías casi religiosas” esta tendencia se ha reflejado en los países en vías de desarrollo. Esto aunado con el surjimiento de los medios de comunicación masiva; la volatilidad del voto, las encuesta.... obliga a una reestructuración total de partidos como el PRI. El problema es si el partido puede llevar a cabo dicha reestructuración.

Normalmente, el momento más adecuado para realizar los cambio en los partidos hegemonico pragmáticos, es cuando la popularidad del régimen se encuentra en su auge. El problema del PRI es que sus dirigentes pretenden hacer cambios en los momentos de mayor crisis por lo que atraviesa el partido.

El obstáculo más fuerte a que se enfrenta el PRI , es la misma sociedad, que en los últimos años ha logrado un nivel de diversidad y complejidad. Donde las viejas tácticas de “acarreo” , “compra de votos”, “clientelismo”, etc., se convierten en recursos poco eficaces en un país de 90 millones de personas. Para muestra de esto, basta ver el ejemplo de Carlos Madrazo en Tabasco, que tuvo invertir en su campaña más recursos económicos , que toda la campaña para la presidencia de William Clinton.

Estos mismos problemas de “adecuación” los han enfrentado otro tipo de gobernantes autoritarios, como fue el caso de los marajaes, los sultanes, los jeques y los caudillos. Cuando las necesidades de población de: educación, seguridad social y de una gran cantidad de nuevos servicios por parte del gobierno , se da el el caso, de que este tipo de gobernantes no estaban preparados para heberselas con estos nuevos problemas.⁶³

La fuerte crisis por la que atraviesa el partido no significa su muerte definitiva, en este aspecto comparto la idea de Enrique Krause *de que el PRI sí puede modificarse; porque significa todavía mucho para la población en México, está muy arraigado en la mentalidad y el la cultura de México, pero para poder reformarse se requeriría de un reformador adentro del PRI, que la verdad no aparece por ningún lado.*

DESMONTAJE DEL CORPORATIVISMO.

En México la filiación de cuerpos enteros de ciudadanos al partido oficial, y en menor medida a los partidos izquierda, llegó a extremos enajenantes y violatorios de los derechos humanos. Los controles que ejercían los dirigentes gremiales o grupales, que automáticamente se convertían también en capataces partidarios fortaleció a una burocracia y dio elementos al partido estatal para imponerse en cualquier proceso electoral. Los partidos con filiación de ciudadanos individuales, no podían disponer de los recursos equivalentes para competir. La principal fuente de afiliación del partido oficial era corporativa y la filiación individual era marginal y se reducía a un sector, el llamado popular, aunque éste también estaba compuesto por agrupaciones. En el sector campesino, los controles no sólo se daban por la afiliación de los ejidos completos al partido oficial, sino que el manejo estatal de crédito, riego , fertilizantes y asistencia técnica, conformaba una estructura de cautiverio.⁵¹

⁶³ Almond y Powell, Política Comparada, pp93.

⁵¹ Proceso, Número 1075, 8 de junio de 1997, pp 10.

Las afiliaciones eran en su mayoría obligatorias, el trabajador que pertenecía a un sindicato oficial, pasaba automáticamente a ser miembro del PRI. Podría argumentarse que si se afiliaba al sindicato, estaba de acuerdo en pertenecer al partido oficial, pero atrás estaba la manipulación primera, hecha a base de la cláusula de inclusión: si una persona quería emplearse en muy amplias áreas de trabajo, sólo podía hacerlo a través del monopolio sindical.⁵²

Los trabajadores pagaban sus cuotas a los sindicatos y éstos al partido. Los controles sindicato-partido eran la práctica invariable. En los mítines del partido oficial, los dirigentes sindicales pasaban lista, castigaban a quienes no se presentaran, y también premiaban a los que acudían.

El sistema corporativo constituido por la burocracia estatal, sector obrero, sector campesino y sector popular, organizados a través del Partido oficial (estructura que se conservaba desde los años treinta) este sistema que establece la liga entre el gobierno, los pequeños y grandes industriales, agricultores, ganaderos, sindicatos oficiales, comerciantes ambulantes, etc. Todos estos sectores que conformaban “pacto corporativo” tenían sus cuotas de poder, sus feudos personales para explotarlos a cambio de una colaboración extrema con el gobierno.

El sistema corporativo reflejó su declinación electoral en 1988, cuando el corporativismo estatal ofreció veinte millones de votos y con grandes penalidades apenas consiguió poco más de nueve.⁵³ Algunas analistas afirman que el pacto corporativo tendía agotarse en la medida que la sociedad mexicana crecía en complejidad, y que las agrupaciones de los sectores popular y campesino ya no tenían nada que ofrecer. El hecho, es que las movilizaciones de maestros, doctores campesinos, en la década de los setentas pronosticaban la fuerza del corporativismo estatal.

⁵² Bolio, Jose Francisco: Desmontaje del corporativismo, Financiero, 12 de septiembre de 1996, pp 48.

⁵³ Crespo, Jose Antonio, op, cit., pp 160.

Con la llegada al poder Carlos Salinas a algunos líderes sindicales entraron en conflicto con el gobierno, se oponían al nuevo modelo de desarrollo, la respuesta de Carlos Salinas fue intimidar a estos líderes sindicales mediante la represión, tal fue el caso de Joaquín Hernández Galicia la "quina" quien terminó en cárcel, y Carlos Jongitud Barrios, líder del magisterio quien fue depuesto. La opción que la élite tecnocrática ofreció al liderazgo corporativo fue aceptar una disminución de cuotas tradicionales de poder o resignarse a no participar más.

Dentro del llamado corporativismo estatal el que está pagando sus primeras penitencias por las muchas faltas que cometió en el pasado es el llamado sector obrero, representado por la CTM. Sus dirigentes prefirieron siempre el acuerdo con las cúpulas gubernamentales antes que despliegue de actitudes beligerantes, se acostumbraron a depender más de apoyo gubernamental; que del apuntalamiento que podrían haber cultivado con sus propias bases: los sindicatos.⁵⁵

El máximo líder de la CTM, Fidel Velázquez, quien fue un partidario declarado del PRI desde 1938, fue amigo del poder y protector de los intereses políticos y económicos del régimen presidencial, desde Manuel Ávila Camacho hasta Ernesto Zedillo.

Bajo el liderazgo de Fidel Velázquez, la CTM se convirtió en el aliado más fiel al gobierno, y Fidel Velázquez se convirtió en "apoyador" sin condición de las decisiones presidenciales, "Don Fidel" lo mismo aplaudía los viajes de López Mateos, que festejaba la dureza de Gustavo Díaz Ordaz, o celebraba el populismo de Luis Echeverría. Cuando José López Portillo nacionalizó la banca, soltó una de sus famosas frases: "*.. bien merecido se lo tenían los banqueros*".⁵⁶

⁵⁵ Delabre, Trejo, Raúl: La parálisis obrera, Nexos, pp 57.

⁵⁶ Véase a: Moreno Martín, "En la política no hay amigos sólo intereses", EPOCA, 23 junio 1997, p 34.

Pero la lealtad tenía su precio; a cambio de seguirse desempeñado como uno de los pilares sistema político mexicano, “Don Fidel “ pedía posiciones políticas y trato preferencial. Gobernaturas, senadurías y diputaciones ese era el precio de la lealtad.

Desde la década de 1930 y hasta prácticamente 1970 pasaron varias décadas de relativa, pero afectuosa relación de la burocracia sindicales y el gobierno. Con el advenimiento de la crisis, a comienzos de los años setenta, la relación sindicatos-gobierno entro en tensión : hubo discrepancias entre las cúpulas de la CTM y los nuevos gobernantes (tecnócratas), la insurgencia obrera se perfilaba como una alternativa al poder de los cacicazgos tradicionales. Esta tensiones se apagaron con la llegada “bonanza petrolera” que calmo los ánimos de todo mundo.

Con la llegada al poder de Miguel de la Madrid , se otorga más atención a presiones foráneas y a los grupos privados; que a los actores sociales que tradicionalmente han conferido legitimidad y sustento al Estado mexicano. En este sexenio cuando las políticas de corte neoliberal cobra más auge en México, y como sabemos Neoliberalismo y Sindicalismo son términos antagónicos por naturaleza.

Ante el embate de las políticas neoliberales aplicadas en México, los líderes sindicales han buscado definirse como defensores principales de la tradición histórica de la Revolución mexicana. Es en los líderes de la CTM encabezados por Fidel Velázquez, donde se percibe está visión anquilosada de ver al Estado mexicano como propiedad de los miembros de pacto corporativo que da vida al PRI. Está visión patrimonialista del poder la podemos percibir en la famosa frase del líder de la CTM:

*“Nosotros los revolucionarios llegamos aquí a balazos, el que quiera quitarnos no podrá hacerlo con votos, tendrá que hacerlo también a balazos”*⁵⁸

⁵⁸ Delabre., op, cit., pp 57.

La verdad estas posturas son vestigios de un radicalismo de la insurgencia de los años setenta, en los últimos sexenios el sindicalismo oficial ha perdido mucha de su influencia de antaño. Esto se debe, en parte, al “entregismo” de los dirigentes sindicales que se han dedicado a buscar puestos de elección y administrativos, así como al “acarreo” de clientelas electorales, que ha luchado por las mejoras de los trabajadores.

Este “entreguismo” por parte de los dirigentes sindicales, se ha manifestado también dentro de las empresas privadas, para muestra están los famosos “contratos de protección” firmados por el patrón con un sindicato a espaldas de los trabajadores, intercambiando dinero y prebendas de diverso tipo para conseguir discrecionalidad en el manejo de las relaciones laborales. La firma de los llamados “contratos de protección” es posible gracias a la existencia de una serie de complicidades entre la dirigencia sindical, las autoridades laborales y la empresa.⁶⁵

Como respuesta a la mala gestión de los sindicatos, a muchos trabajadores le da lo mismo tener sindicato; que no tenerlo. Datos de 1993 afirmaban que sólo el 20 por ciento de la población ocupada mayor de 14 años está sindicalizada.⁶⁶

Otro de los problemas por lo que atraviesa la CTM son las frecuentes pugnas dentro de la propia burocracia sindical. Por ejemplo, en su afán por quedar bien con el régimen en 1985 la CTM rechazó el análisis económico (similar a muchos otros que antes habían compartido) elaborado por el Congreso del Trabajo, calificándolo como “libresco y Tecnócratico”. O a comienzos de 1986, cuando el dirigente de los telefonistas, Francisco Hernández Juárez, está propuesto para presidir el Congreso del Trabajo, los dirigentes de ese organismo se decidieron por un líder menos comprometido con las demandas de reforma económica,

⁶⁵ Bensusan, Areus, Graciela: “ Los contratos de protección en México”, Nexos, junio de 1997, pp 18 y 19.

⁶⁶ Toledo, Garza, Enrique y Leyva, Marco Antonio: Reestructuración productiva y crisis de sindicalismo mexicano, Las políticas Salinistas a mitad del sexenio, op. cit., pp 86.

y menos distante del gobierno, como era el caso de Rafael Rivapalacio, del sindicato del Infonavit. O otro de los conflictos se presentó cuando SNTE amenazó con salirse del FSTE, en febrero 1986. Todos estos problemas han sido disipados a través de la negociación interna, pero aun así, revelan pugnas cada vez más frecuentes por el liderazgo en la cúpula del movimiento obrero.⁵⁷

El caso más complejo y patético es el “inmobilismo” de los actuales dirigentes, la mayoría son ancianos, basta con ver la edades del núcleo importante de líderes cetemistas para darse cuenta de este problema

NOMBRE	CARGO	EDAD
Fidel Velázquez	Secretario General	197 años
Blas Chumacero	Segundo Secretario General	72 años
Rodríguez Alcaine	Tercer Secretario General	72 años
Alfonso Sánchez	Secretario de relaciones Etx.	95 años
Lino Santa Cruz	Srio. Gral. FT Edo. Tlax.	99 años

Fuente: Elaboración propia en base de datos publicados por ÉPOCA, 23 junio de 1997, pp 39 y 40.

LA XVII ASAMBLEA, LAS MEDIDAS CONTRA LA TECNOCRACIA

Seis años después del primer intento, el príismo pudo poner un dique a la tecnocracia, a que ahora culpa de los grandes problemas por lo que atraviesa ahora.⁵⁹

Desactivada en aquella ocasión la cruzada antitecnócrata, volvió a resurgir durante la Asamblea 17 del PRI. La militancia del partido se reveló contra la línea tecnocrática de los últimos sexenios. Viejos y nuevos príistas, como Augusto Gómez Villanueva gritaban a los cuatro

⁵⁷ Ibid., pp 60.

⁵⁹ Jornada, 22 de septiembre de 1996, pp 2.

vientos: *“sin la menor timidez necesitamos un cambio de política económica”*.

El clamor popular dentro de Asamblea se limitó a dos cuestiones: dejar atrás el neoliberalismo a ultranza que fue el que generó los problemas por los que atraviesa el partido; y segundo la expulsión de Carlos Salinas de Gortari, la cual se dejó en manos de la Comisión de honor y justicia del CEN del PRI.

Lo que más sorprendió fueron las medidas tomadas, en cuanto a la postulación de candidatos a puestos de elección popular, ya que se llegaron a los siguientes acuerdos:

1) Para poder ser postulado como Presidente de República, senador y gobernador, se requería acreditar la calidad de “cuadro de dirigencia” ó haber tenido un puesto de elección popular a través del partido.

2) Ningún militante del podrá autorizar la designación de quien se encuentre inhabilitado por resolución de la autoridad competente para ocupar un cargo de elección popular, comisión en el servicio público o administrativo.

En cuanto a los mecanismos para elegir candidatos a puestos de: diputados y para la Asamblea de representantes, se crearon cuatro mecanismos:

1) Consulta directa a las bases de militantes:

2) Técnica de usos y costumbres;

3) mediante una convención de consejeros políticos que darán el visto a los candidatos.⁶⁰

⁶⁰ Jornada, 22 de septiembre de 1996, pp 3. (todo lo referente a los candados contra los llamados tecnócratas).

Estas medidas se convierten en una especie de candados para impedir que continúe la línea tecnocrática de los últimos sexenio, ya que dichas medidas afectan a casi todo el gabinete de Ernesto Zedillo. Del actual gabinete sólo los secretarios de Turismo, Silvia Hernández; de Gobernación Emilio Chayffet y Francisco Labastida reúnen los requisitos que pide el partido para poder aspirar a ser postulados como candidatos a la presidencia.

La Asamblea 17 también fue el renacimiento de los llamados “duros” encabezados por los gobernadores : Manuel Bartlett, José Antonio Álvarez Lima y Patricio Chirinos, quienes estuvieron presentes encabezando la mesa que aprobó las medidas contra los llamados tecnócratas.

Las nuevas reglas de elegibilidad abren la puerta para el regreso de todo un grupo de políticos excluidos durante los dos últimos sexenios. En palabras de uno de los priístas más veteranos , Guilebardo Silva Cota, miembro del Senado y que actualmente cuenta con 73 años, dio la mejor opinión de lo que ocurrirá con la entrada en vigor de las nuevas reglas de nominación de candidatos:

“con la reforma muchos priístas se podrán subir al ring a pelear por un puesto...con los candados impuestos por la militancia del partido, abren la puerta para que exsenadores, ex-gobernadores, e incluso exdiputados”

La Asamblea 17 fue un regreso al pasado glorioso, ya que se regresa a la vieja estructura corporativa, además se borra el apartado de la llamada alianza obrero-campesina surgida durante la Asamblea 16.

Lo importante de las cláusulas de elegibilidad, pueden convertirse en un catalizador para diferenciar con nitidez al ámbito de política del ámbito de la administración pública. Desde que se efectuó la 17 Asamblea se han visto resultados concretos en favor de los llamados “dinosaurios” como son: la postulación de Alfredo del Mazo al gobierno DF, la llegada de

Roque Villanueva a la secretaria general del PRI; además de la postergación de los planes de privatizar PEMEX.

La política mexicana parecería estar dominada por una especie *ley péndulo*, se vira en pocas semanas de la ruta de la administración (tecnocracia) que excluía a buena parte de los políticos de viejo cuño; y una especie de regreso del péndulo donde ahora donde los llamados “dinos” excluyen a los tecnócratas.

CONCLUSIONES

UNO

Con el fin de la Revolución de 1917, surge una nueva clase política, producto de ese movimiento armado. El nuevo grupo gobernante está formado por una extraña mezcla conformada por: caciques regionales, caudillos, jefes militares, líderes revolucionarios e incluso ex porfiristas que lograron acomodarse.

Este nuevo grupo carecía totalmente de mecanismos que regularan su funcionamiento; la norma común dentro del grupo surgido de la revolución era la anarquía: existía poca lealtad entre mandos superiores, no existían instituciones fuertes y mucho menos un organismo político donde alinearse.

A falta de reglas que normaran el funcionamiento de la clase política, se fue desarrollando, de manera paulatina, mecanismos de convivencia del nuevo grupo en el poder.

La falta de un “código de ética” fue suplantado por un sistema de “usos y costumbres que se conocen como las famosas “leyes no escritas” que funcionaron de manera efectiva durante gran parte del periodo posrevolucionario.

Con el transcurrir de los años, la clase política mexicana surgida del movimiento de 1917, creó sus propios mecanismos de convivencia interna, dichos mecanismos se enumeran en los siguientes incisos:

- a) Un sistema de reclutamiento, tomando como base dos mecanismos: tomar en cuenta a los descendientes de los clanes familiares, y dos utilizar a la UNAM como segunda fuente de reclutamiento.
- b) Un sistema de movilidad, donde unos cuantos individuos se rotan los cargos políticos por decenas de años.

c) Un sistema de camarillas: donde las diversas facciones (pequeños grupos) con poder y influencia en el sistema político mexicano se organizan.

d) Un sistema piramidal de mando, donde el presidente de la república tiene el poder absoluto para castigar e imponer al resto de la clase política sus designios.

Estos mecanismos a pesar de lo antidemocráticos y faltos de toda ética, lograron mantener unido al grupo gobernante por más de cuarenta años. Las famosas “leyes no escritas” probaron su eficacia durante muchos años y a pesar de los intentos de ruptura y los problemas internos, el sistema político mexicano fue capaz de soldar las fracturas internas y supo cooptar a un nuevo personal político y burocrático que cada año se incorporaba.

DOS

A mediados de 1970, varios de los hijos de prominentes políticos parten hacia el extranjero a estudiar posgrados, principalmente en las universidades de los Estados Unidos. Durante la década de 1970 cobran auge las políticas de corte neoliberal que tienen como su fundamento el ver al libre mercado como único camino para el desarrollo.

Es en estas universidades donde nacen los famosos “tecnócratas mexicanos” quien será los encargados de dirigir al país durante los sexenios de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo.

Los tecnócratas durante estos sexenios se colocan a la cabeza de las principales secretarías de estado, así como también, en las jefaturas del partido oficial.

Con la llegada al poder de los llamados tecnócratas se inicia una transformación radical, no sólo de clase política sino de todo el sistema

político. Durante los sexenios de Miguel de la Madrid y principalmente de Carlos Salinas, los mecanismos que permitían un buen funcionamiento de la clase política y que se habían conservado durante buena parte del periodo posrevolucionario se modifican de manera considerable.

Entre las modificaciones que afectan el funcionamiento del grupo en el poder se encuentran las siguientes:

- 1) El estado pierde el control sobre los procesos electorales, esto automáticamente acaba con la seguridad que proporcionaba a los candidatos del PR el ganar algún curul; además se modifican la rotación de la élite priísta.
- 2) Regresa la violencia interna dentro de los miembros de la llamada “familia revolucionaria” con los asesinatos de Francisco Ruiz Massieu y de Donaldo Colosio.
- 3) Se deja atrás la ideología de Revolución mexicana muy identificada con el estatismo-nacionalismo, y se opta por imponer el modelo neoliberal impuesto por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.
- 4) Se da una ruptura definitiva dentro de la clase política priísta con la salida de la llamada Corriente Democrática, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo.
- 5) Se inicia un deterioro de la principal estructura del sistema político mexicano, que es la Presidencia de la República.

Estos cinco aspectos dan muestra del proceso de desgaste del régimen priísta y de como la clase política surgida de movimiento armado de 1917 esta llegando a su ocaso.

TRES

Las reformas llevadas a cabo por los neoliberales, tales como: el adelgazamiento del Estado; la apertura hacia la inversión extranjera; las reformas en materia electoral; así como trastocar viejas estructuras producto de movimiento revolucionario, como eran el ejido y el corporativismo. Toda esta serie de medidas no generaron un aumento en los niveles de vida del grueso de la población; todo lo contrario arrojaron millones de pobres.

Durante los último tres sexenios, los neoliberales aplicaron toda una serie de medidas que tuvieron éxito, y que ocasionaron frecuentes crisis económicas, altos niveles de desempleo y de pobreza.

Todos estos problemas de desempleo y de marginación que se dieron durante los sexenios de Miguel de la Madrid y de Carlos Salinas , son causa fundamental de que el pueblo le diera la espalda al régimen priísta.

**LOS PRINCIPALES COLABORADORES DE CARLOS SALINAS EN
SU SEXENIO**

<i>NOMBRE</i>	<i>GRADO ACADÉMICO</i>	<i>FECHA DE FILIACIÓN AL PRI</i>
<i>Manuel Aguilera Gómez</i>	<i>universidad de Sussex,</i>	<i>*</i>
<i>Pedro Aspe Armella</i>	<i>doctorado en economía por MIT</i>	<i>1985</i>
<i>Manuel Camacho</i>	<i>maestría en princeton</i>	<i>1965</i>
<i>José Córdoba Montoya</i>	<i>doctorado en Stanford</i>	<i>no afiliado</i>
<i>Guillermo Ortiz</i>	<i>maestría en Staford</i>	<i>1982</i>
<i>Emlio Gamboa Patrón</i>	<i>posgrado university Leed</i>	<i>*</i>
<i>Adrián Lagous</i>	<i>maestría en Cambridge</i>	<i>1982</i>
<i>Emilio Lozoya Thalman</i>	<i>maestría Universidad de Columbia</i>	<i>1965</i>
<i>Estaban Moctezuma</i>	<i>maestría en Cambridge</i>	<i>1973</i>
<i>Ernesto Zedillo</i>	<i>doctorado en Yale</i>	<i>1971</i>
<i>Jaime Zabudovsky</i>	<i>doctorado en Yale</i>	<i>no afiliado</i>

Fuente: Diccionario Biográfico de México, 1989, Editorial Diana. pp 13.

**NO SE ENCONTRÓ LA FECHA DE FILIACIÓN.*

LAS VINCULACIONES DE LA SECRETARIA DE Y PRESUPUESTO

FIGURA PRINCIPAL,	CARGO, MENTORES Y DISCÍPULOS
Ramón Aguirre Velázquez	Subsecretario y secretario, 1979-1982 (discípulo de Miguel de la Madrid y de Hugo B Margain)
Miguel de la Madrid	Secretario, 1979-1981(dicipulo de M.R Beteta, Jose Lopez Portillo; mentor de Carlos Salinas)
Ricardo García Sainz	Secretario, 1977-1979 (dicipulo de Hugo B. Margain)
Jose Lopez Portillo	Subsecretario, 1968-1970 (mentor de Miguel de la Madrid)
Carlos Salinas de Gortari	Director General y Secretario, , 1979-1981, 1982-1987 (dicipulo de Miguel de la Madrid)
Lepoldo Solis	Director general, 1970-1975(mentor de muchas figuras de la camarilla de Salinas.
Luis Donaldo Colosio	Director general, 1982-1985 (dicipulo de Carlos Salinas)

VINCULOS FAMILIARES POLITICOS ENTRE FUNCIONARIOS QUE OCUPARON CARGOS POR PRIMERA VEZ, POR ADMINISTRACION PRESIDENCIAL 1988-1991

FUENTE: Camp, Roderic, El reclutamiento Político en México, Siglo XXI, PP. 303.

<i>Administración presidencial Porfirio Díaz</i>	<i>Políticos con parientes en la política nacional</i>	<i>Administración presidencial</i>	<i>parientes en la política nacional</i>
<i>1884</i>	<i>39</i>	<i>Emilio Portes Gil</i>	<i>23</i>
<i>1889</i>	<i>61</i>	<i>Ortiz Rubio</i>	<i>38</i>
<i>1893</i>	<i>42</i>	<i>Lázaro Cárdenas</i>	<i>35</i>
<i>1897</i>	<i>57</i>	<i>Ávila Camacho</i>	<i>36</i>
<i>1901</i>	<i>42</i>	<i>Miguel Alemán</i>	<i>30</i>
<i>1905</i>	<i>38</i>	<i>Ruiz Cortines</i>	<i>32</i>
<i>1910</i>	<i>25</i>	<i>López Mateos</i>	<i>29</i>
<i>De la Barra</i>	<i>33</i>	<i>Díaz Ordaz</i>	<i>33</i>
<i>Madero</i>	<i>68</i>	<i>Luis Echeverría</i>	<i>29</i>
<i>Huerta</i>	<i>9</i>	<i>López Portillo</i>	<i>33</i>
<i>Carranza</i>	<i>21</i>	<i>De la Madrid</i>	<i>20</i>
<i>Obregón</i>	<i>32</i>	<i>Carlos Salinas</i>	<i>13</i>
<i>Calles</i>	<i>22</i>		

EL APOYO ELECTORAL DEL PRI (1946-1988)

AÑO	VOTACIÓN PARA PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA	VOTACIÓN PARA DIPUTADOS
1946	77.90	73.52
1952	74.31	74.31
1958	90.43	88.20
1964	87.69	86.26
1970	82.93	80.40
1976	86.37	85.40
1982	68.43	69.32
1988	50.36	51.36

FUENTE: *Diario de debates, Comisión Federal Electoral, publicado por el IEPES, PP 89.*

- *Las cantidades se expresan en tanto por ciento.*

LONGEVIDAD DE LOS POLÍTICOS POR ADMINISTRACIÓN

ADMINISTRACIÓN PRESIDENCIAL	POLÍTICOS DESIGNADOS UNA SÓLA VEZ	DESIGNADOS POR OTROS PRESIDENTES, DOS, TRES, CUATRO O MÁS.		
	PORFIRIO DÍAZ			
1889	85	2		
1893	94	3		
1897	86	4		
1901	68	8	3	
1905	63	23	11	3
1910	47	35	18	
	DE LA BARRA			
33	39	28		
	MADERO			
47	40	8	1	4
	HUERTA			
94	6			
	CONVENCIÓN			
58	32	5	5	
	CARRANZA			
60	25	10	3	1
	DE LA HUERTA			
43	57			
	OBREGÓN			
54	27	10	8	1
	CALLES			
57	25	13	3	2
	PORTES GIL			
50	50			
	ORTIZ RUBIO			
60	36	4		
	RODRÍGUEZ			
79	21			
	CÁRDENAS			
54	29	11	4	2
	AVILA CAMACHO			
54	31	10	4	3
	ALEMAN			
50	27	11	6	4
	RUIZ CORTINES			
52	25	17	4	1
	LÓPEZ MATEOS			
57	28	9	2	4
	DÍAZ ORDAZ			
63	22	8	4	3
	ECHVERRÍA			
59	26	12	2	
	LÓPEZ PORTILLO			
69	27	5		
	DE LA MADRID			
82	17			
	SALINAS DE GORTARI			
100				

FUENTE: *Camp Roderic, RECLUTAMIENTO POLITICO EN MEXICO, Siglo XXI, México 1996, pp 311.*

**ESTRUCTURA CIVICO
MILITAR DEL GABINETE PRESIDENCIAL DE MEXICO, POR ADMINISTRACION PRESIDENCIAL
(1934-1970)**

<i>PRESIDENTE</i>	<i>FECHA</i>	<i>ESTRUCTURA DEL GABINETE</i>	<i>MILITARES/CIVILES</i>
<i>CARDENAS</i>	<i>1 DICIEMBRE 1934</i>	<i>3 MILITARES 9 CIVILES</i>	<i>25% MILITARES</i>
<i>AVILA CAMACHO</i>	<i>1 DICIEMBRE 1940</i>	<i>3 MILITARES 10 CIVILES</i>	<i>22% MILITARES</i>
<i>RUIZ CORTINEZ</i>	<i>1 DICIEMBRE 1952</i>	<i>2 MILITARES 13 CIVILES</i>	<i>13% MILITARES</i>
<i>LOPEZ MATEOS</i>	<i>1 DICIEMBRE 1958</i>	<i>2 MILITARES 13 CIVILES</i>	<i>13% MILITARES</i>
<i>DIAZ ORDAZ</i>	<i>1 DICIEMBRE 1964</i>	<i>3 MILITARES 12 CIVILES</i>	<i>18% MILITARES</i>

FUENTE: FARIAS, SUAREZ FRANCISCO. LA ELITE POLITICA, REVISTA MEXICANA SOCIOLOGIA PP 318.

TASAS DE CONTINUIDAD DE LA ÉLITE POLÍTICA DE MEXICO ENTRE ADMINISTRACIONES PRESIDENCIALES (1934- 1970)

ADMINISTRACIÓN PRESIDENCIAL		TOTAL DE CASOS			PORCENTAJE DE RECLUTADOS ADMINISTRACION ANTERIOR	
		A-1	A-2	A-3	A-4	TOTAL
CARDENAS	234	26.5	9.4	6.0	3.4	45.3
AVILA	181	27.1	12.7	5.0	5.5	50.3
CAMACHO MIGUEL	190	14.7	8.4	6.8	1.6	31.5
ALEMAN RUIZ	168	22,8	12.0	5.1	2.8	40.7
CORTINEZ DIAZ	203	20.7	12.8	9.9	4.4	47.8
ORDAZ						
PROMEDIO 1910-1970	22.5		9.9	5.8	4.0	42.2

FUENTE: *Farias Suarez Francisco, La élite política, Revista mexicana de sociologia, pp 322*

* A-1 SE REFIERE A LA ADMINISTRACION INMEDIATAMENTE ENTERIOR;

* A-2 A LA ANTERIOR;

* A-3 A LA SIGUIENTE ANTERIOR;

* A-4 A LA QUE SIGUE.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL CAMARA DE DIPUTADOS

<i>ADMINISTRACION PRESIDENCIAL</i>	<i>TRABAJADOR URBANO</i>	<i>CAMPESINO RURAL</i>	<i>TRABAJADOR</i>	<i>MILITAR</i>	<i>ABOGADO LIBERAL</i>	<i>PROFESION</i>
<i>1934-1940</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>4</i>	<i>22</i>	<i>22</i>	<i>36</i>
<i>1940-1946</i>	<i>1</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>15</i>	<i>36</i>	<i>29</i>
<i>1946-1952</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>8</i>	<i>8</i>	<i>36</i>	<i>34</i>
<i>1952-1968</i>		<i>1</i>	<i>7</i>	<i>11</i>	<i>19</i>	<i>53</i>
<i>1968-1964</i>	<i>1</i>	<i>3</i>	<i>11</i>	<i>8</i>	<i>16</i>	<i>49</i>
<i>1964-1970</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>11</i>	<i>4</i>	<i>30</i>	<i>36</i>

FUENTE: JOHN D. NAGLE. SISTEMA Y SUCESION. (LAS BASES SOCIALES DEL RECLUTAMIENTO DE LA ÉLITE POLITICA), MEXICO, RED JONAS, PREMIA EDITORA, 1979, PP43,63, 89.

NOTA:GRAFICA ORIGINAL MANEJA LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LOS RUBROS DE TERRATENIENTES, INDUSTRIAL Y EMPLEADO DE CUELLO BLANCO.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL GABINETE PRESIDENCIAL

ADMINISTRACION PRESIDENCIAL	CAMPE- SINO	TERRATENI ENTE	MILITAR	ABOGADO	PROFE- SION -	LIBERAL
<i>1934-1940</i>			<i>3</i>	<i>15</i>	<i>35</i>	<i>31</i>
<i>1940-1946</i>			-	<i>22</i>	<i>39</i>	<i>31</i>
<i>1946-1952</i>	-		-	<i>7</i>	<i>50</i>	<i>36</i>
<i>1952-1958</i>	-		-	<i>20</i>	<i>38</i>	<i>42</i>
<i>1958-1964</i>		<i>5</i>	<i>5</i>	<i>10</i>	<i>40</i>	<i>40</i>
<i>1964-1970</i>	-		-	<i>9</i>	<i>47</i>	<i>43</i>

FUENTE: John D. Nagle, opcion citada, pp 43,64, 89.

BIBLIOGRAFÍA

Rousseau, Isabelle: Modernidad Con pies de barro, Centro Frances de Estudios México- Centro America, México 1995.

Molinar, Horcasitas, Juan: El tiempo de legitimidad, Cal y Arena, México 1991.

Camp Roderic: Reclutamiento político en México, Siglo XXI, México 1996.

Camp, Roderic: La formación de un gobernante (la socialización de los líderes políticos en el México posrevolucionario), Fondo de Cultura Economica, México 1996.

Camp, Roderic: Los líderes políticos, su educación y reclutamiento, Fondo de Cultura Economica, México 1996.

Lindau, Juan David: Los tecnócratas, Joaquin Mortiz, México 1993.

Meyer, Lorenzo: Liberalismo Autoritarismo (contradicciones del sistema político mexicano), Editorial Oceano, México 1996.

Meyer, Lorenzo: Historia de México moderna y contemporanea, Tomo 3 , Editorial Aguilar, México 1988.

Luna, Matilde: La transformación del regimen político mexicano en la década de 1970, Revista mexicana de sociologia, Número 21, abril-junio de 1993.

Zermeño, Sergio: " De Echeverria a De la Mdrid: ¿hacia un regimen burocratico-autoritario" , Revista mexicana de sociologia, número 2, abril- junio de 1993.

Cordova, Arnaldo: " ¿Un nuevo Estado?" , Nexos, octubre de 1989, pp 36.

Córdova, Arnaldo: “ El legado de Salinas” , Nexos, junio de 1997, pp 43.

Proceso, Número 625, octubre 1988.

Proceso, número 334, 1983.

Tello Carlos y Cordera Rolando: México “la disputa por la nación”, Siglo XXI, México 1993.

Aguilar, Jose Antonio:” Las razones de la Tormenta, (violencia y el cambio en México)” , Nexos, abril de 1996, pp 67-68.

Reyes Heróles Federico:” Más allá de los estatutos” , ENFOQUE, (suplemento dominical del diario Reforma), 23 de octubre de 1994.

Bolio, Jose Francisco: “ Desmontaje del corporativismo” , Financiero, 12 de septiembre de 1996, pp 48.

Cansino, Cesar: “ La relación del gobierno en un regimen semicompetitivo” . El caso de México, Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, número 151, enero-marzo de 1993.

Morlino, Leonardo: Como Cambian lo regimenes políticos, tomado de Cesar Cansino (copilador), Universidad Iberoamericana, México 1993.

Meyer, Lorenzo: “ El presidencialismo, del populismo al neoliberalismo” , Revista mexicana de sociología, número 2, abril-junio de 1993.

Crespo, Jose Antonio: Las urnas de Pandora, los partidos y las elecciones de Carlos Salinas, CIDE-Espasa, México 1995.

Peréz, German y Leon, Samuel (cordinadores) : 17 angulos de un sexenio, Plaza y Valdez, México, 1987.

Weber, Max: El político y el científico, ediciones Coyoacan, México 1994.

Therborn, Goran: Como domina la clase dominante, siglo XXI, México 1989.

Sartori, Giovanni: Partidos y sistemas de partidos, Alianza editorial, México 1990.

Becerra, Chavez, Pablo Javier: “ La problemática de la representación en el sistema electoral mexicano” , POLIS 95, segundo número, UAM-Iztapalapa.

Becerra, Chavez, Pablo Javier: “ Entre el autoritarismo y la democracia . Las reformas electorales del sexenio de Salinas” , POLIS 94, UAM-Iztapalapa.

Meyer, Lorenzo: “ Se desmorono la presidencia imbatible” , ENFOQUE (suplemento dominical del diario Reforma), 3 de junio de 1994, pp 12 y 13.

Cansino, Cesar: La otra Transición, Miguel Angel Porrúa, México 1995, pp 187-189.

Diccionario biografico de México, Editorial Diana, ediciones de 1982-96.

Cinta, Ricardo: “ Estructura de Clases, élite del poder y pluralismo político” , Revista mexicana de sociología, número 2, abril-junio de 1977, pp 445-450.

Suarez, Farias , Francisco: “Familias y dinastías políticas de los presidentes del PNR-PRM Y PRI” , Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, número 151, , enero-marzo de 1993, Facultad de ciencias políticas y sociales.

Alcocer, Jorge: "La tercera refundación del PRI", Revista mexicana de sociología, Junio de 1995.

Rendon, Corona, Armando: La renovación de la clase política en México 1940-1970, UAM-Iztapalapa, México 1994.

Crespo, Jose Antonio: Jaque al rey (hacia un nuevo presidencialismo en México), Joaquin Mortiz, México 1995.

Córdova, Arnaldo: La formación del poder político en México, Editorial ERA, serie popular, México 1975.

Gaetano, Mosca: La Clase Política, Fondo de Cultura Economica, México 1990.

Matute, Alvaro: Historia de la Revolución mexicana, Tomo 8, Colegio de México, 1983.

¹⁹ Lindau, Op citada, pp 42-45-

²¹ Lindau, Op citada, pp 11.

²² O Hirshman Albert, Retóricas de la intransigencia, Siglo XXI, México 1989. pp 39-45. Para este autor las características del Estado Benefactor son las siguientes: fijar un precio tope para ciertos productos; fijación de salarios mínimos; programas de asistencia social auspiciados por el Estado, etc. Las políticas del Estado Benefactor, se proponen enfrentarse a la miseria de que ocupaban antes estructuras tradicionales tales como la Iglesia y la Familia. Cuando estas estructuras se desploman el Estado interviene para hacerse cargo de esas funciones.